



BENEMÉRITA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE PUEBLA

FACULTAD DE DERECHO Y CIENCIAS SOCIALES
MAESTRÍA EN CIENCIAS POLÍTICAS

VASCONCELOS Y EL KRAUSISMO: EL PROYECTO DE EDUCACIÓN NACIONALISTA DE MÉXICO 1921-1924

TESIS

Para la obtención del grado de:

MAESTRA EN CIENCIAS POLÍTICAS

Presenta:

LIC. SILVIA VICTORIA SERRANO ZAFRA

Director de tesis:

DOCTOR HUMBERTO MORALES MORENO



Junio 2017

ÍNDICE

Agradecimientos.....	3
Introducción.....	4
Capítulo 1 Antecedentes del Krausismo.	
1. Karl Friedrich Krause y el racionalismo armónico: el krausismo alemán.....	11
2. Krausismo Español	28
2.1 Sanz del Río y el origen del krausismo español.....	34
2.2 La institución Libre de Enseñanza.....	45
Capítulo 2 Educación en México: la élite intelectual y su pensamiento filosófico.	
1. Positivismo vs. Krausismo: la pugna por la Escuela Nacional Preparatoria.....	56
2. La nueva generación: el Ateneo.....	75
3. Rafael Altamira: el vínculo con Hispanoamérica.....	93
3.1 Altamira en México.....	100
Capítulo 3. Los ecos del krausismo en José Vasconcelos	
1. El Proyecto de Educación Nacionalista.....	111
2. Esbozo de la influencia del krausismo en Vasconcelos.....	129
Conclusiones generales.....	139
Bibliografía.....	143

Agradecimientos

A mis padres, a mi familia, a mis amigos y a mis profesores:

Quiero agradecer a todos los que me apoyaron para llevar a cabo este proyecto, en especial a la Maestría en Ciencias Políticas y a su cuerpo académico, por toda la enseñanza y paciencia que me brindaron. Gracias por compartir su sabiduría: Dr. Francisco, Dr. Miguel, Dr. Tovar, Dr. Manlio, Dra. Paty, Dr. Cansino, Dr. Israel, Dra. Lidia y Dr. Paulino.

A mis profesores de estancia: Dr. Rafael Orden, Dr. Leoncio López-Ocón, Dr. Francisco Villacorta, Dr. Jesús Bustamante, Dra. Delia Manzanares, Dr. José Luis Villacañas, Dr. Heinz Krumpel y, finalmente al Dr. Antolín Sánchez Cuervo, quien ha sido esencial en este trabajo. De igual forma expreso mi más sincero agradecimiento al Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC), a la Universidad Complutense de Madrid, y a la Residencia de Estudiantes, por haberme recibido con los brazos abiertos y hacer de mi estancia una grandiosa experiencia académica.

A mis padres y hermanos, que nuevamente me acompañan en esta aventura, impulsándome a cumplir mis metas. A mis amigos de la maestría, los “zarrapastrosos”, al gato, y claro, a Daniel Suárez, mi acompañante de interminables noches de desvelos.

Por último, al Dr. Humberto Morales, mi guía en este camino.

Introducción

Durante muchos años el estudio del ser humano ha sido el centro del pensamiento humanista; al pasar el tiempo, diversas interpretaciones hacen que comprender lo humano sea complicado debido a su carácter polisémico. El humanismo se ha distinguido por ser el redentor de lo humano: es el regreso a lo esencial, a los orígenes del individuo y la comprensión del ser; rompe con la tradición escolástica y busca lo verdaderamente humano y natural en contraposición al pensamiento medieval que sólo se enfocaba en lo divino y sobrenatural.

Los humanistas surgen a consecuencia de la alfabetización, su labor era formar hombres íntegros con base a los textos clásicos, es decir, las fuentes grecorromanas; dichas son consideradas como la doctrina que busca la integración del hombre a través de valores humanos, sin embargo, al ser una “doctrina”, establece un amansamiento, una domesticación del ser.

La educación en el mundo antiguo no está tan alejada de la actualidad, el analfabetismo sigue constituyendo una enorme brecha marginal entre los hombres; aunado a ello, el auge de los medios de comunicación masiva ha generado un conflicto, puesto que son un arma de doble filo: por una parte, facilita la distribución del conocimiento a cualquier persona, pero de igual forma se dedica a violentar y pervertir al ser. Pareciera que, a medida que pasan los años, tanto el humanismo como la educación han olvidado su fundamento, la pregunta por el ser; ha desplazado su sentido ontológico y se ha enquistado en el mundo epistemológico.

La educación por antonomasia es un elemento fundamental para el humanismo, ya que contempla al hombre como un ser; el ser humano tiene decisión, libertad y conciencia y la educación será el medio para que éste se desarrolle plenamente. Pero, ¿deben ser los textos clásicos lo que eduquen al hombre? Los clásicos tenían la concepción del mundo como algo perfecto, y en ese mundo no hay cabida para los instintos, por ende, la perfección será la negación de los instintos.

Berlin menciona que la mejor fuente de información es la observación sagaz de la realidad junto con la sabiduría que se recoge del pasado, pero sólo la educación adecuada será la capaz de formar al hombre.¹ La educación ha sido el instrumento fundamental que ha llevado al hombre a aprender a través de su contexto: cultura, historia e identidad; con la finalidad de proporcionar todo aquel conocimiento innato para transformar su propia historia

El problema actual con la educación y el humanismo radica en que el hombre se ha cosificado y ahora forma parte de estándares que califican al hombre en lugar de comprender al ser; es la búsqueda de la eficacia en palabras de Heidegger, es la imposición de la ciencia, al final es el método correcto y razonable que sustenta el pensamiento del hombre. Entonces ¿hay voluntad de poder en la educación y el humanismo? La respuesta es sí, puesto que desplaza las sensaciones e impone la razón y así como comienza la decadencia del ser. En el caso de la educación, se considera que se violenta al ser; en el caso del humanismo se impone una doctrina que amansa al ser

La depauperación y el abandono de las estructuras educativas son problemas que atañen actualidad. Ahora, el odio a la enseñanza pública tiene un componente pragmático y otro ideológico, debido a que las mismas autoridades competentes se han encargado de desestimar la noble acción de educar. El componente pragmático deriva del afán de convertir la educación -desde el preescolar hasta el posgrado- en un inmenso mercado. Es decir, uno debe ser capaz de poder costearse una “buena” educación, de lo contrario no tendrá oportunidad en el mundo laboral.

¿Cómo regenerar al humanismo? A través de la renovación de la educación, esencialmente formando docentes en plena armonía, los cuales serán responsables de ser los remitentes e intérpretes de las cartas; el docente debe interesarse en el alumno como una persona total y formarlo con espíritu cooperativo, tiene que mantenerse abierto ante nuevas formas de enseñanza, comprender a los

¹ Berlin Isaía, *El estudio adecuado de la humanidad: antología de ensayos, “La originalidad de Maquiavelo”*, Fondo de Cultura Económica, Madrid, 2009. p.104.

estudiantes y sensibilizarse ante sus percepciones, sobre todo rechazar posturas autoritarias, todo ello para educar con base a la construcción y el cuidado del ser; así poder regresar al objeto fundamental: el cultivo de la inteligencia para ejercer el espíritu de crítica e interpretación, reafirmando y reconstruyendo la amistad entre el autor y el lector, en cada momento ante las adversidades provenientes fuera del ambiente, poder fortalecer el diálogo, evitando las tendencias bestiales, y erradicando por completo ese absurdo ideal de la perfección del hombre.

Esta pequeña introducción permite adentrarse en la temática que nos ocupa, la educación; por ello es de interés enfocarse en alguna alternativa que permita realizar los cambios necesarios para reestablecer una armonía entre el hombre y el ser.

El presente trabajo tiene como objetivo estudiar la inserción de una corriente filosófica como el krausismo dentro del proyecto educativo Vasconcelista.

El Proyecto de Educación Nacionalista (1921-1924), fue uno de los programas más importantes de Vasconcelos; su plan buscaba una reivindicación social a través de un plan de enseñanza popular y de masas. Este proyecto se convirtió en la estructura del sistema educativo actual, al promover una federalización de la enseñanza, integrando la educación con la cultura, el trabajo práctico y productivo, la filosofía, la estética, la organización social y política, así como las creencias, tradiciones y costumbres que identificaban al pueblo mexicano.

La filosofía krausista dentro de sus principios pedagógicos implica la formación educativa desde la enseñanza básica, instruyendo a la niñez por medio de amplios conocimientos, con rigor científico e integridad ética y moral, desterrando a la escuela tradicionalista. Por medio de la educación, la corriente krausista motivaba a la niñez a ser pensante y reflexiva por sí sola, a través de la neutralidad y la libertad, formando así al hombre armónico.

Se puede comprender al krausismo a través de los siguientes postulados:

1) Apostaba por la secularización progresiva y reformadora

2) Creía en la reforma del hombre a través de la educación, introduciendo planteamientos, técnicas y métodos novedosos

3) Establecía una posición intermedia entre individualismo y socialismo

4) Determina que la educación es la palanca del progreso y que el alumno debía estar en contacto directo con el objeto de conocimiento

5) A diferencia del positivismo, el krausismo incorpora el conocimiento científico junto a la existencia de la moral y los juicios de valor en la construcción del conocimiento.

El periodo estudiado en este trabajo comienza en 1921, cuando se introduce el Proyecto de Educación Nacionalista como modelo de desarrollo e integración social, hasta 1924, cuando Vasconcelos presenta su renuncia como Secretario de Educación tras la decisión del Presidente Obregón de quitar más de la mitad de los fondos para dicha institución.

La importancia del Proyecto Educativo Nacionalista radica en que fue el primer intento de incluir a todos los sectores de la población en un solo proyecto nacional, fundado en los ideales de la modernidad y del progreso, tratando de establecer un sentimiento de identidad y pertenencia a la nación ante un contexto de inestabilidad política, constantes luchas por el poder y la guerra civil.

Durante el periodo revolucionario la educación en México estaba delegada a los municipios (ayuntamientos), pero debido a su inexperiencia e ineficiencia, son despojados por los particulares, -el clero y la iniciativa privada- teniendo como consecuencia que más de 80% de la población mexicana fuera analfabeta. Vasconcelos emprende una ardua cruzada con estrategias simples: La construcción de escuelas, bibliotecas públicas, campañas de alfabetización, la enseñanza de las bellas artes y el humanismo; éstas serían las armas que forjarían y consolidarían más adelante nuestro sistema educativo nacional.

La implementación de escuelas rurales y activas llegaba a los lugares más apartados de todo el territorio, erradicando el pensamiento tradicionalista y la

influencia antirreformista de la iglesia católica, para construir una sociedad que en su conjunto tuviera los ideales del orden social y económico, la libertad y desarrollo integral de los individuos sin olvidar su nexo con el pasado.

Existen muchos estudios que analizan el modelo vasconcelista de educación nacional, pero poco se ha investigado sobre la influencia de otros modelos filosóficos, como el krausismo en el mismo. En México hemos tenido un largo proceso de transformaciones en cuestión educativa, y algunos autores han hecho referencia sobre las filosofías que han influenciado el sistema educativo mexicano, como Leopoldo Zea, o Charles Hale en su texto sobre el liberalismo, donde maneja la evolución educativa del modelo krausista en Latinoamérica, y en un caso más específico, la obra de Jesús Márquez Carrillo sobre el impacto de la doctrina krausista dentro de la política educativa y cultural en Puebla. No obstante, no se ha realizado ningún estudio sobre la influencia de dicha filosofía y el proyecto educativo que sería la base de las instituciones educativas en nuestro país.

La cuestión sería ¿por qué retomar el krausismo? Bueno, ya que ha sido una doctrina muy poco estudiada, y hasta cierto punto desconocida, parece interesante ver qué tanta influencia hay de aquellos intelectuales europeos allegados al movimiento krausista sobre los intelectuales mexicanos, caso concreto con España.

El krausismo en España² fue un movimiento renovador que tuvo como base una concepción teológica racional, mejor conocida como “panenteísmo”, es decir, una construcción racional-religiosa, que implica la idea de Dios está en todo y todo está en Dios. Antes que nada, debemos hacer hincapié en la historia del krausismo, comenzando con su origen en Alemania, y después con la originalidad hispánica³ del krausismo en España. Aquel krausismo se caracterizaba por admirar la coherencia racional, la hondura religiosa, el armonismo de las relaciones y la fuerza

² Menciona Enrique Ureña, especialista del krausismo en España en su artículo *El fraude de Sanz del Río o la verdad sobre su ideal de la humanidad*, que el krausismo no se reduce a un momento histórico y cultural de estrechos límites (...) ha sido la fuerza de un pensamiento práctico y universalista a la vez, la que ha podido darle vigencia en países diversos, aunque creando evidentemente acentos propios dentro de unos rasgos comunes muy importantes.

³ Ureña Enrique. *Krausismo y la educación: Historia de la educación*, Revista interuniversitaria. Universidad de Comillas, N° 7, 1988, p. 149.

teórico-práctica para impregnar de presencia y vitalidad de Dios todas las relaciones de la vida. Dentro de la ciencia, su planteamiento armónico del saber y su fuerte exigencia orgánica permitieron un alcance en la teoría del conocimiento, la filosofía, la ética, la lógica, el derecho, la pedagogía, e incluso el ideal de la humanidad.⁴

⁴ Buezas Fernando, *La teología de Sanz del Río y el Krausismo español*, Gredos, Madrid, 1977, p. 16.

CAPÍTULO 1

ANTECEDENTES DEL KRAUSISMO

Karl Friedrich Krause y el racionalismo armónico: el krausismo alemán

A finales del siglo XVIII y principios del siglo XIX Alemania se encontraba en el esplendor de las corrientes filosóficas, teniendo como principales exponentes a Kant, Schelling, Fichte y Hegel, etc. Uno de los menos conocidos y considerado como un filósofo de segunda es Karl Christian Friedrich Krause, discípulo de Fichte y Schelling, quien pretendió una doctrina filosófica original⁵ con la finalidad de establecer la unión entre la razón y el sentimiento en el ser humano.

Se puede considerar al krausismo como una filosofía que busca el equilibrio de las ideas con el mundo sensible y las diversas facetas de lo real. Juan López Morillas nos dice que, en sí, no se puede hablar simplemente de una epistemología, pues el krausismo ha ido más allá de un simple sistema teórico, puesto que su principal objetivo fue reconciliar el progresismo con lo humanitario, en el que Krause identifica el ideal de perfección político-social con el ideal de plenitud religiosa.⁶ El krausismo sería así un movimiento transformador que criticaba las deficiencias del modelo kantiano para establecer un idealismo: conciliar ámbitos y esferas encontradas en lo real, es decir, una armonía en la coordinación de distintos elementos. Se habla entonces de una mezcla que parte de una unidad que hay entre Dios y el mundo material, el espíritu y el ser humano, para que el ser humano se pueda conectar directamente con Dios, eliminando a los intermediarios.

Rafael Orden menciona que el filósofo alemán compartía el mismo afán que los idealistas alemanes de su época, de buscar el principio absoluto, un conocimiento único y universal, que serviría de base a todo el saber humano y,

⁵ La filosofía de Krause ha sido poco estudiada debido a que, en su momento, dos posturas en boga, buscaban de la demostración del fundamento último de la ciencia: Por una parte, Kant hablaba sobre la separación de la crítica y la metafísica para salvar a la libertad; Fichte en cambio, planteaba que es necesario la unión de la razón práctica y teórica en una, es decir, en la doctrina de la ciencia. Puede considerarse que ésta fue la principal causa por la que fue poco reconocida en Alemania; sin embargo, hablamos de una doctrina original porque Krause busca una alternativa hacia las deficiencias que presentaba la filosofía idealista en Alemania.

⁶ López Juan, *El krausismo español: perfil de una aventura intelectual*, Lumen, Barcelona, 1990 pp. 18-21.

como consecuencia, a toda la ciencia⁷. Es en esa búsqueda de principios teóricos del conocimiento donde se puede percibir la intención de presentar determinados criterios tanto de actuación individual, así como de organización social, que permitirían la orientación, e incluso el proceso de maduración y el desarrollo de las sociedades humanas y sus distintas manifestaciones: religión, estado, arte y la educación. En este sentido, la metafísica krausista, como ciencia primaria, le correspondía fundamentar el conjunto de las demás ciencias teóricas y prácticas;⁸ siendo a través de la filosofía, la forma para demostrar con claridad todos los prejuicios de cada una de las disciplinas, para que posteriormente se puedan demostrar dichos prejuicios, y una vez demostrados, puedan ser principios.⁹

El concepto de armonía y organicismo será la base del krausismo, sin embargo, la armonía sería un elemento insertado por uno de sus discípulos: Heinrich Ahrens.¹⁰ El racionalismo armónico es una filosofía de carácter racional, utilizando la armonía para sincretizar la razón con otra lectura del idealismo, menos conceptualista en las distintas estructuras de la sociedad. Ante las deficiencias que no terminaban de convencerlo, la posición que Krause tomaría sería la de consumir mediante su doctrina una reconciliación del idealismo subjetivo de Kant y Fichte, y el idealismo absoluto de Schelling,¹¹ la cual sería esencialmente una filosofía política con valor social, que consiste en “trabajar de manera espontánea y autónoma en la transformación y la perfección de la sociedad humana sobre la tierra”.¹²

Primeramente, para entender la filosofía de Krause se debe partir de la pregunta: ¿Cómo logramos atribuirnos un conocimiento auténtico de las cosas?

⁷ Orden Rafael, *El sistema de la filosofía de Krause: Génesis y desarrollo del Panenteísmo* (en línea) [abril 2016] Disponible en: <http://www.filosofia.org/mon/kra/k1998roj.htm>

⁸ Rezende de Carvalho Eugênio, *El krausismo en Latinoamérica y cuba* (en línea) [agosto 2016] Disponible en: http://www.academia.edu/15004613/EL_KRAUSISMO_EN_LATINOAM%C3%89RICA_Y_CUBA

⁹ Orden Rafael, *Habilitaciones filosóficas de Krause*, Universidad Pontificia Comillas, Madrid, 1996, p. 48

¹⁰ Heinrich Ahrens fue uno de los más grandes intérpretes y propagandista de la filosofía krausista en el siglo XIX, siendo él quien encamine a Julián Sanz del Río en su búsqueda de una alternativa filosófica para España.

¹¹ López, *Op. Cit.*, p. 33

¹² González Adolfo. *Breve historia del Krausismo español*, Universidad de Oviedo, 1981. p. 43.

Recordando que, de acuerdo al contexto histórico,¹³ la enseñanza en la época era una cuestión a la que nadie daba importancia, incluso era considerada como una farsa. Morillas dice que más bien era:¹⁴

Un convenio tácito entre maestros y discípulos, fundado en la mutua ignorancia, dejadez y abandono casi criminal, [...] con la posible salvedad de juristas y teólogos, apenas había personas capacitadas para la labor docente a que nominalmente aspiraban los reformadores de la instrucción pública.

Es así como Krause parte de la idea de que es necesario hallar un punto de equilibrio que permita la armonía de dos elementos esenciales: la Naturaleza y el Espíritu; es decir, el sentimiento con la razón. Por ello defiende al ser humano y a la naturaleza ante los postulados racionalistas de la época. Se dice que el krausismo es una crítica a Kant, pues no está de acuerdo con la separación que realiza entre la razón teórica y práctica, por lo que Krause pretende corregir las interpretaciones de aquellos sistemas idealistas formados a través de la doctrina kantiana, tomando como referente a algunos destacados filósofos de la época, como Fichte y Schelling.

El krausismo permanece en la búsqueda de una afirmación de la objetividad del conocimiento, aquel conocimiento que se obtiene a través de un proceso analítico que se inicia cartesianamente en el conocimiento originario del Yo.¹⁵ Desde este primer momento, un minucioso itinerario analítico va descubriendo la estructura subjetiva del Yo como primera certeza y como verdad objetiva. Los componentes del Yo en su diferenciación, relación y unidad superior, revelan la existencia de un Yo superior al simple Yo psicológico que contiene en sí el organismo de todos sus componentes.¹⁶

¹³ Si bien, se sabe que desde 1810 aparece la filosofía política de Krause, teniendo como elemento fundamental la importancia de la individualidad, mientras que en 1821 Hegel anula la individualidad en la totalidad, dando pauta a la creación del socialismo y comunismo. Es claro que el krausismo se basa en el individuo, pero evita caer en el socialismo, debido a que no respeta al mismo.

¹⁴ López *Op. Cit.*, p. 20.

¹⁵ Es el conocimiento inmediato, no dogmático.

¹⁶ Buezas, *Op. Cit.*, p. 15.

Esta pequeña introducción permite entender la formulación de la metafísica del conocimiento de Krause, sin embargo, debido a que es una teoría bastante abstrusa es necesario ahondar en el asunto.

En un principio hay que comprender qué es el conocimiento. Para Krause el único conocimiento primario que nos parece indiscutible es el Yo. El Yo dice Rafael Orden,¹⁷ es un conocimiento inmediato, evidente, no dogmático; a él queda reducido lo trascendente como condición de su propia posibilidad; por lo tanto, la individualidad permite que el individuo se forme en la totalidad. El Yo primario será entonces la primera certeza inmediata y absoluta que el hombre finito puede encontrar.¹⁸

Nuestros estados corporales se convierten en materia de conocimiento porque, precisamente, por ser múltiples y variados, los adscribimos todos a un “algo” único y estable que les sirve de sustento. Este algo es el Yo primario y la visión del Yo primario –*Grundschaung*- es el primer eslabón en la cadena de verdades que de él se habrán de extraer mediante el método inductivo.

Krause divide su teoría del conocimiento en dos partes: La primera será por la vía analítica-subjetiva, la cual comienza por el individuo; es la crítica que debe introducir a la filosofía y justificar su principio a su método¹⁹. Se determina que el Yo es una unidad en la que se contienen dos elementos: cuerpo e intelecto²⁰, de aquí se remonta inductivamente de la unidad básica del Yo, a través de la dualidad cuerpo-intelecto, hasta la totalidad superior de Dios. Se trata de un Yo sin “aditamentos”²¹, es el conocimiento cierto e inmediato, por lo tanto, es absoluto, ya que no necesita la mediación de los sentidos del cuerpo, ni de una elaboración en la fantasía, ni tampoco apoyarse en un razonamiento, ni preguntarse por su

¹⁷ Orden, *Op Cit.*, p. 32.

¹⁸ Ureña Enrique, *Karl Ch. F. Krause: (1781-1832)*, Ediciones del Orto, Madrid, 2001, p. 23

¹⁹ Orden, *Op. Cit.*, p.77.

²⁰ López, *Op. Cit.*, p. 34.

²¹ Ureña, *Op. Cit.*, p. 22.

fundamento. Sin embargo, no puede considerarse como el principio absoluto de la ciencia. El Yo es el único conocimiento que disfruta de evidencia.

Entendiendo que lo finito es lo parcial y lo parcial presupone necesariamente un todo que es un fundamento, este todo es la esencia original o primaria, *-Wesen-* y de ella brotan el cuerpo y el intelecto. El cuerpo forma parte de la esfera de la naturaleza, mientras que el intelecto del espíritu, entonces naturaleza y espíritu son, a su vez, esencias finitas que, en calidad de tales, postulan una esencia superior, infinita, fundamento de todas las esencias finitas y fuente de toda la realidad. Krause llama a esa esencia superior *-Wesen-* (ser absoluto o Dios). Por lo tanto, el sistema krausista es propiamente hablando, una *Wesenlehre* o teoría del Ser.

Krause acepta con pequeñas diferencias al método crítico kantiano; a Krause interesa es únicamente la posibilidad de conocer algo y, una vez admitida esa posibilidad, probar la validez lógica del conocimiento; por ello se sirve del método analítico subjetivo (kantiano), para rectificar la conclusión de que, sobre la razón pura no puede cimentarse ninguna investigación ontológica.

Krause se negaba a aceptar una filosofía sin ontología, por lo que era necesario reintegrarla, devolviendo a la razón teórica lo que había sido desplazado al terreno de la razón práctica, considerando el mundo una vez más como creación divina, como la manifestación de los atributos de la Suprema Esencia, descubiertos y definidos por el entendimiento discursivo. Empero, la verdad eterna es la que el intelecto descubre mediante el empleo de métodos y leyes, de cuya validez y aceptación no se sabe dudar. Por esta razón, Krause pretende conciliar los diversos ámbitos que confluyen en la realidad, para generar una armonía en la coordinación, en la simultaneidad, evitando así la confrontación.

Si es posible armonizar aquello que se encuentra desarticulado, separado, aislado en el inmenso panorama de lo real, dicha armonía podrá reestructurar el caos y convertirlo en orden.²²

²²López, *Op Cit*, p.32

La verdad única y fundamental del sistema de Krause es, en palabras de Flint, “la existencia del ser uno y absoluto que comprende todo ser, la esencia (*Wesen*), que es la sustancia de todo lo que es, de Dios”.²³ Para lograr este estado es importante tener noción de la conciencia del Yo de sí, para elevarse a un procedimiento analítico, a la verdad más alta.²⁴ Entonces para poder entender al racionalismo armónico es prudente tener en cuenta que se trata de una elaboración ontológica que parte del criticismo kantiano y es además una alternativa capaz de contrarrestar el tan arraigado misticismo y el intuicionismo producido por la fe; en otras palabras, lo que implica el racionalismo armónico es un punto de equilibrio entre la razón y la religión. La segunda parte de la metodología es la sintético-objetiva comienza con la reflexión sobre el Ser Absoluto. Primeramente, hay un desarrollo científico a partir del principio de ciencia²⁵, es decir, parte de la totalidad de Dios y desciende deductivamente a través de la dualidad de la Naturaleza-Espíritu, hasta la unidad básica del Yo. Dicha síntesis es posible a través de lo que Krause denomina como una ciencia fundamental, la cual estaba conformada por 4 ciencias esenciales.²⁶

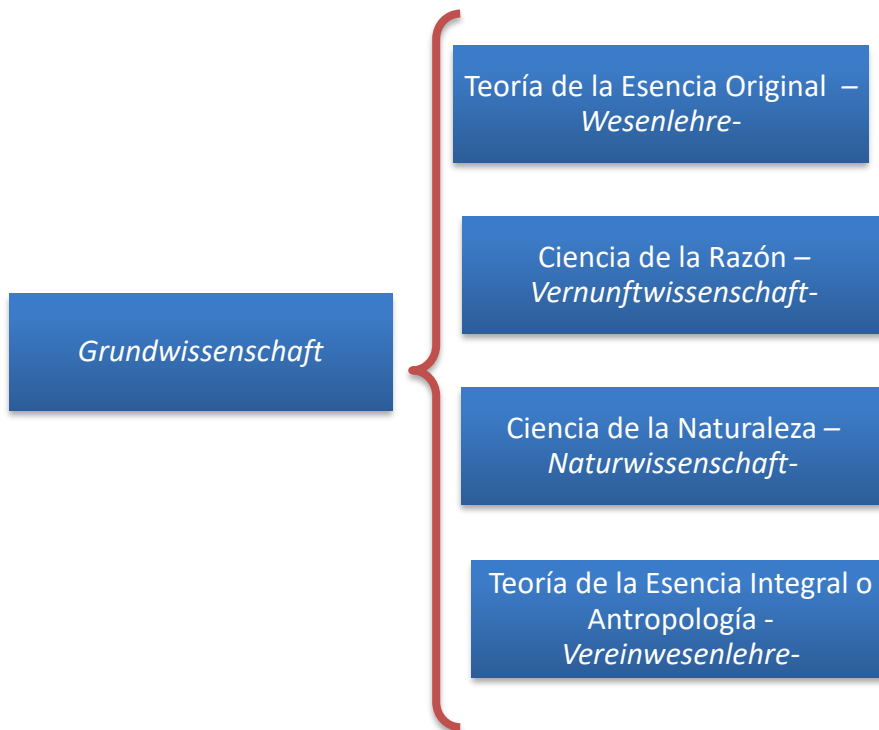
²³ Posada, *Op. Cit.*, p. 39

²⁴ *Ibidem*, p. 41

²⁵ Orden, *Op. Cit.*, p. 77

²⁶ López, *Op. Cit.*, p. 35.

Esquema I: Ciencias esenciales del krausismo.



*Fuente: Elaboración propia con datos recopilados de Morillas, p.36

La parte sintética trata de cambiar el objeto que es el Ser Absoluto y que cambia el proceso analítico-subjetivo por sintético-objetivo.

La reflexión sobre el ser Absoluto es el origen de la Ciencia Fundamental. De la que se deducen las otras ciencias particulares:

- Teoría de la Esencia Original
- Ciencia de la Razón
- Ciencia de la Naturaleza
- Teoría de la Esencia Integral o Antropología.

Se trata de un movimiento (analítico-sintético) de doble dirección, y todo ello se cristaliza en una comprensión del Ser Absoluto (Dios).

Ahora bien, ambas partes (analítico-subjetiva y sintético-objetiva) representan la dualidad de la unidad del Yo, por lo que da como resultado la

formación del hombre, que es considerado como la síntesis perfecta de las dos esencias finitas del universo; así el hombre es la esencia finita más elevada que ha salido de la mano de Dios.²⁷

Continuando con su clasificación, de igual forma categoriza las disciplinas fundamentales que trata de las esencialidades de Dios:

Cuadro I: Disciplinas fundamentales.

Mátesis o ciencia de la magnitud	<ul style="list-style-type: none"> • Conceptos físico-matemáticos : tiempo, espacio, fuerza, movimiento, etc.
Lógica	<ul style="list-style-type: none"> • Leyes y formas del pensamiento racional.
Estética	<ul style="list-style-type: none"> • Se ocupa de la belleza como uno de los atributos de la esencia divina.
Ética	<ul style="list-style-type: none"> • La ciencia de la vida humana, tanto individual como colectiva.

*Fuente: (Elaboración propia con datos recopilados de Morillas, p.36)

Cabe resaltar que la ética es una de las más importantes disciplinas para Krause, puesto que se encarga de estudiar cómo el bien (de acuerdo a Dios) se va actualizando en el ser humano. Además, considera que el mal no existe, él más bien lo retoma como una ceguera parcial, pues la ignorancia del hombre representa a “aquel individuo que no ha llegado a un completo conocimiento de Dios y, mediante él, a una noción adecuada del mundo de la humanidad”.²⁸

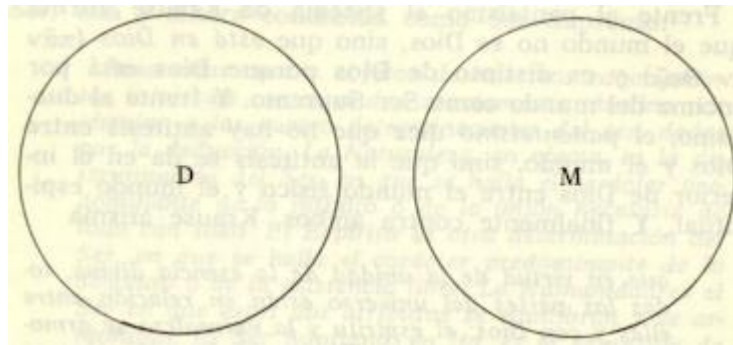
Sin embargo, Krause da el papel más importante dentro de la ciencia fundamental a la filosofía de la historia, pero más adelante se tocará el porqué.

²⁷ Krause Carl, *Ideal de la humanidad para la vida*, Imprenta de Martínez García, Madrid 1871, pp. 35-36.

²⁸ López *Op Cit.*, p. 35-37

Así es como la ciencia fundamental se complementa y da hincapié a la creación de un vocablo que pretende resolver la oposición entre el panteísmo y el deísmo, el denominado *panenteísmo* (todo en Dios).

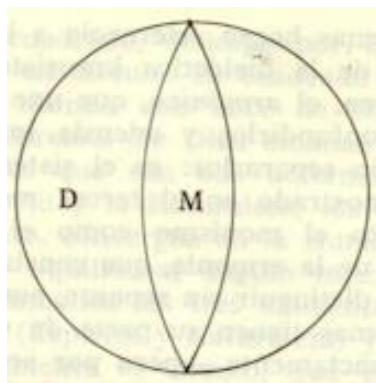
El dualismo, representado por Aristóteles y san Agustín de Hipona, es aquel sistema que se caracteriza por la separación del mundo y Dios. Su representación es sencilla, dos círculos que están separados.



*Fuente: *Logique*, Tiberghien vol.II,
<http://www.ensayistas.org/critica/generales/krausismo/temas/panenteismo.htm>

El panteísmo o el sistema de confusión, de acuerdo a Tiberghien, es la creencia de que todo es divino, es decir, hay una equivalencia entre Dios y el mundo, o del mundo con Dios, formando una única realidad. Para Spinoza, el panteísmo (acosmista) considera que Dios es la verdadera realidad, pues todas las cosas no son más que atributos o modificaciones de Dios; en cambio, si se considera que el mundo es la única realidad, se habla de un panteísmo “ateo”, puesto que Dios es sólo la autoconciencia del mundo.²⁹ Su figura es simple, dos círculos con el mismo centro e igual radio.

²⁹ Glosario de filosofía, *Panteísmo* (en línea) Revisado en:
<http://www.webdianoia.com/glosario/display.php?action=view&id=246&from=action=search%7Cby=P>.



*Fuente: *Logique*, Tiberghien vol.II,
<http://www.ensayistas.org/critica/generales/krausismo/temas/panenteismo.htm>

Una de las principales críticas de Krause hacia Schelling es que en el panteísmo lo universal estaba visto sencillamente como “imposición divina” o un determinismo divino, dejando a un lado la libertad del hombre. En sí, Schelling ve en la razón absoluta la identidad de todas las diferencias; es una unidad original en donde la evolución se lleva a cabo en direcciones opuestas.

Dentro de la totalidad (el universo), se puede observar que del lado positivo se encuentra la mente/espíritu, mientras que del lado negativo está la naturaleza. En el panteísmo cada cosa está determinada de acuerdo a como se manifiesta la objetividad o subjetividad en mayor grado.

El panenteísmo o sistema de armonía, surge en 1825,³⁰ es la relación entre Dios y el mundo y su distinción. Krause sustenta que el panenteísmo se expresa en la siguiente proposición: “El mundo no está fuera de Dios [...], ni tampoco es Dios mismo, sino que es Dios mediante Dios”.³¹

Su representación es la más compleja, puesto que se constituye en cuatro círculos: uno para la tesis, dos para la antítesis y uno para la síntesis:

³⁰ Orden, *Op. Cit.*, p.83

³¹ López, *Op. Cit.*, p. 39



*Fuente:

Logique,

Tiberghien

vol.II,

<http://www.ensayistas.org/critica/generales/krausismo/temas/panenteismo.htm>

- 0: Círculo de Dios como Ser uno y entero.
- 1: Círculo de Dios como Ser supremo.
- 2: Círculo del espíritu.
- 3: Círculo de la naturaleza.
- 4: Unión del espíritu y de la naturaleza: la humanidad.
- 5: Unión de Dios (Urwesen) con el espíritu.
- 6: Unión de Dios (Urwesen) con la naturaleza.
- 7: Unión de Dios (Urwesen) con la humanidad.

Para entender mejor la figura, se procede a explicar:

1. El círculo de la tesis es Dios (0), el cual comprende todos los demás círculos. Es el principal puesto que Dios es esencia una y entera.
2. Los dos círculos de la antítesis se presentan coordinados entre ellos y subordinados a Dios: son el espíritu (2) y la naturaleza (3) que se cruzan y se comprenden en Dios a causa de la unidad de la esencia divina; la unión del mundo de los espíritus y del mundo de los cuerpos, unión que manifiesta en la humanidad (4).
3. El círculo de la síntesis (7) es superior a los términos de la antítesis (espíritu y naturaleza) y se une con todas las partes del mundo

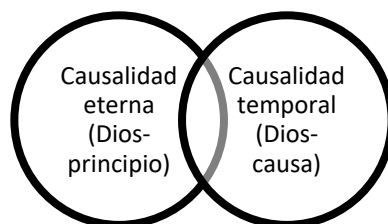
(espíritu, naturaleza y humanidad), salvando así la separación entre Dios y el mundo, reintroduciendo la concepción dualista.

En el segundo y tercer círculo, el espíritu, la naturaleza y la humanidad forman el mundo que se desarrolla dentro de Dios, pero Dios como Ser uno y entero, permanece distinto y ajeno a todos los ámbitos de la realidad. La forma para comprobarlo es observando que ninguno de los círculos (1, 2 y 3) tienen contacto con *Urwesen* (1), puesto que la unidad de la esencia divina está por encima de todas sus determinaciones interiores, sin embargo, están dentro de la *Wesen* (0).

Con esta representación se puede observar que el sistema krausista lo que busca es una armonía entre el dualismo y panteísmo, para que así surja el panenteísmo.

En el panenteísmo el mundo representa los siguientes 4 puntos:³²

- El mundo no agota, ni siquiera contiene la total esencia de Dios.
- El mundo ocupa, en relación con Dios, un lugar subordinado, pero no independiente o, dicho de otra manera, que Dios libremente piensa, siente y quiere el mundo, que dispone el mundo como un momento de la esencia divina.
- Lo que llamamos mundo es el conjunto de manifestaciones de la esencia divina en el tiempo y el espacio.
- El conocimiento del mundo es el conocimiento de la divina esencia y sus manifestaciones. Así mismo, establece un nexo entre Dios y el mundo, distinguiendo entre dos formas de causalidad:



*Fuente: (Elaboración propia con datos recopilados de Morillas, p.36

³² *Ibid.* p. 36

La causalidad eterna reconoce la esencia del mundo en Dios, y la causalidad temporal considera que Dios es el supremo creador del universo.

Ahora bien, con anterioridad se mencionó sobre el papel de la filosofía de la historia o bien, *Lebenlehre*,³³ “teoría de la vida”, la cual representaba un ideal, así como una percepción real del avance de la vida y sus leyes. Su importancia radica en descubrir, bajo las múltiples formas del acontecer histórico las autodeterminaciones de la divina esencia; es el conocimiento de la vida de Dios (Absoluto) y su evolución en el mundo. El objeto de la Filosofía de la Historia será pues, el análisis de esa manifestación de la vida divina en el cosmos³⁴. Su estudio parte de la idea de Naturaleza (todo viviente), del Espíritu (razón viviente), de la Humanidad (síntesis de la Naturaleza y del Espíritu) y la de Dios (idea absoluta). De este modo la vida de Dios, -infinita y universal- encierra en sí la vida de la Naturaleza, la del Espíritu y, por ende, la de la Humanidad.³⁵

Para comprender mejor este proceso, se debe tener claro que la vida de todo ser finito- o bien, la vida biológica- pasa por un número infinito de periodos, desde su vida terrestre (nacimiento-muerte), a la sociedad y finalmente a la historia. Cabe entender que cada periodo sigue exigencias de una dirección ascendente o progresiva y descendente o de regreso. Es menester tener en cuenta que hay una forma de medir el avance histórico en el desarrollo de la Humanidad. Menciona Enrique Ureña que, desde Kant hasta Habermas, este proceso se había realizado a través de la medición de los grados de desarrollo en las dimensiones de progreso, es decir, el dominio del hombre sobre la Naturaleza, y el progreso social.³⁶ Sin embargo, Krause no está de acuerdo en que el desarrollo de la Humanidad sea a través del conflicto, aunque piensa que hay algunos efectos positivos. Claro está

³³ Stoetzer, Carlos, *Karl Christian Friedrich Krause and his influence in the Hispanic World*, Köln; Weimar; Wien, Böhlau, 1998, p. 26

³⁴ Con Schelling, la historia no es sino la progresiva auto-revelación de lo absoluto, ¿cuándo su período final llegará a ocurrir?, no lo sabemos, pero cuando llega, entonces Dios lo sabrá.

³⁵ León Esteban, (en línea) [junio 2016], disponible en: <http://profesoraegenia.blogspot.com.es/2006/07/cmo-citar-una-pgina-web.html>

El hombre contiene toda la esencia de la Humanidad: tiene un fundamento eterno (espíritu) por lo tanto tiene un alma inmortal, un cuerpo (la esencia de la naturaleza).

³⁶Ureña, *Op. Cit*, p.38

que Krause se inclina por una vía pacífica, la cual facilitaría el avance la Humanidad, pues busca la comprensión tanto del individuo, así como de la sociedad.³⁷

León Esteban menciona que Krause hace una clasificación de las diversas fases que componen el desarrollo de la Humanidad, de acuerdo al grado de madurez en las interrelaciones armónicas que conforman la estructura de la sociedad.³⁸

Ascendente

1) Germinación (Ganzheit)

- Un estado embrionario que da lugar al ser vivo

2) Desarrollo (Selbheit)

- Independencia e individualidad

3) Madurez (Ganz-vereinselbheit)

- Ser dueño de sus potencialidades en perfección relativa

Tras la culminación del período de madurez, el ser comienza a descender por tres edades o períodos de contraposición a las fases de ascenso, y en orden inverso.

Sin embargo, más adelante sus discípulos distinguen tres edades o etapas en la Historia de la Humanidad:

a) Infancia (das Keimalter) / Indiferenciación

La Humanidad forma una sociedad débil, confusa en cierta medida, guiada por el Dios y la propia Naturaleza física, y por tanto, el dominio de lo sobrenatural (en la sociedad) sobre lo natural es un hecho.

b) Juventud (das Wachsalter) / Oposición

Etapas de crecimiento y de independencia, con cierta conciencia de sí misma, dando origen a una sociedad dividida en tribus, naciones, clases y castas, y que Krause subdivide en tres períodos:

³⁷ *Ibid.*, p. 39

³⁸ León, *Op. Cit.*, p.109

1. Se caracteriza por el dominio del politeísmo, las guerras, la esclavitud y las castas estando representado por la historia de las naciones orientales de Grecia y Roma;
2. Predomina el monoteísmo hasta el fanatismo por la teología que esclaviza la ciencia y el arte en manos del clero, siendo su correspondiente la Edad Media;
3. Son notas fundamentales la libertad frente a la autoridad, la tolerancia, filantropía, el derecho, la ciencia; es un período de lucha y de grandes dificultades.

c) Madurez o armonía (das Reifalter) / Armonía

Es una etapa no alcanzada, es el ideal de la Humanidad en la que el hombre y las sociedades en plena y armónica individualidad colectiva, forman un estado universal, pacífico y próspero, en el cual aceptan el panenteísmo, y en el que la ciencia, arte, religión, moral y derecho en plena madurez se harán cosmopolitas. En una palabra: fraternalismo universal.

A fin de comprender en sus trazos esenciales la filosofía krausista de la historia, es indispensable traer a colación una vez más la índole dialéctica de la metafísica de que procede. Tanto en la vertiente analítica como en la sintética el conocimiento arranca de una simple unidad, atraviesa una etapa de diferenciación y concluye con la armonización de los contrarios en una unidad superior. Estos tres periodos del movimiento dialéctico corresponden a las tres edades que se disciernen en la existencia de todo ente finito (...) Es esta una ley general que rige inexorablemente en todo tiempo y lugar³⁹.

Otra disciplina que es de suma importancia es la Filosofía del Derecho, puesto que retoma la idea de que sólo los hombres que son realmente justos, que tienen el conocimiento de justicia, y que están convencidos de su necesidad, obrarán siempre y de forma autónoma de acuerdo al derecho .Su praxis se fundamenta en la moral, pues ella radica en las asociaciones universales como el Estado, dado a que el ciudadano queda sujeto a los intereses del Estado; por ello

³⁹ López, *Op. Cit.*, p. 41

el Derecho decía Julián Sanz del Río,⁴⁰ debe basarse en la moralidad que brota de las asociaciones libres y universales.

Las ideas de lo correcto representaban la base de la filosofía del derecho, y dicho concepto estaba basado en dos columnas: analítica y sintética. La analítica era deducida de la conciencia racional del hombre, mientras que la sintética era dibujada por sus preposiciones metafísicas, es decir, por todo lo concerniente a Dios⁴¹. La difusión inicial de la filosofía del derecho fue a través del derecho y las leyes; de hecho, se puede observar que Krause comparte una visión central con Fichte, la del organismo ético y espiritual.

En tanto, Elías Díaz menciona 3 características de la filosofía krausista:⁴²

1. La unión intrínseca entre moral y derecho. Será el instrumento válido para cumplir los fines lícitos de la sociedad, las correcciones a los posibles desajustes e injusticias sociales, se encomiendan a instancias éticas.
2. Un cierto antiestatalismo que propugna la constitución de un tejido social muy participativo, rico en organizaciones sociales intermedias que faciliten al individuo su desarrollo y maduración en todos los ámbitos.
3. La situación relevante de esos grupos sociales de la sociedad científica. Los intelectuales como grupo social.

Con este planteamiento se observa que Krause intenta superar la escisión entre legalidad y moralidad que arrastra la tradición kantiana; aunque hay una problemática, puesto que Krause construye una responsabilidad un tanto peligrosa, ya que establece las condiciones de posibilidad para que el hombre pueda llegar a ser autónomamente justo, y así formar la voluntad del individuo en la justicia. Stoetzer dice que el derecho es una esencia básica de Dios, puesto que Krause

⁴⁰ Sanz del Río fue el introductor del krausismo en España.

⁴¹ Stoetzer, *Op. Cit.*, p. 19

⁴² Díaz Elías, *La filosofía social del Krausismo español*, Madrid: Cuadernos para el Diálogo, 1973, p.19.

afirma que todas las condiciones de la existencia de los seres racionales debían estar contenidas en Dios.

El bien moral para el hombre es su desarrollo; su fin y su destino; el fundamento de sus deberes, su desarrollo: el hombre desarrollándose es el objeto, el principio, el fin, el fundamento de la moral: todo empieza en el hombre, todo acaba en él.⁴³

Se entiende entonces que, el krausismo es un sistema en que se admiran la coherencia racional, la hondura religiosa, el armonismo de las relaciones y la fuerza teórico-práctica para impregnar de presencia y vitalidad de Dios todas las relaciones de la vida. ⁴⁴

Si bien el krausismo no tuvo relevancia en su época porque aparece después de Kant, aun así, tiene su apogeo entre 1839-1845 en Alemania.⁴⁵ Sus discípulos son: Von Leonhardi, Ahrens, Schliephake, Tiberghien, y tenía una estrecha relación y gran amistad con Weber,⁴⁶ Gervinus y Schlosser⁴⁷; todos ellos son parte de un movimiento que no se quedaba en la pura especulación filosófica. Aunque en la fundamentación filosófica asienta sus bases, busca la forma de bautizar racionalmente todas las esferas del pensamiento y de la vida desde la construcción racional-religiosa de aquel filósofo llamado Krause.

⁴³ De la Rosa Agustín, *Refutación de la obra titulada Curso del derecho natural*, en *Las polémicas en torno al krausismo en México siglo XIX*, Sánchez Antolín (coordinador), UNAM, México, 2004, pp. 105-106.

⁴⁴ Stoetzer, *Op. Cit.*, p. 19

⁴⁵ Orden, *Op. Cit.*, video

⁴⁶ Profesor, Historiador de la literatura alemana, Georg Weber.

⁴⁷ Díaz, *Op. Cit.*, p. 21

El Krausismo español.

Partiendo de la raíz alemana, el krausismo llegó a España no solamente como una moda temporal,⁴⁸ sino como una de las corrientes liberales más importantes del siglo XIX, constituyéndose así un movimiento profundo y renovador, que se convertiría en el portaestandarte de la individualidad y la humanización en el contexto ibérico. Si bien anteriormente ya se había tocado el tema de la “originalidad⁴⁹” del krausismo español, se debe de tener en cuenta que dicho movimiento se ajustó a una realidad compleja, por lo que es propiamente dicho una variedad del krausismo.

Para 1837 surge en España el periodo literario y científico, donde su mayor opositor fue la iglesia y los neoconservadores. El krausismo al tener una solidez científica y la idea de la armonía, es bien acogido por los ilustrados españoles en lugar de las doctrinas inglesas y francesas. El krausismo representaba un cambio no violento, ya que permitía la armonía entre la tradición y el progreso,⁵⁰ siendo la única alternativa capaz de adecuarse sin generar una revolución, dando como resultado una estabilidad al ámbito político español. Así, el krausismo español solucionaba el problema de la ausencia de una clase genuinamente intelectual y crítica, la cual podría aportar nuevas ideas y afrontar a las antiguas; es por ello que el krausismo en España se puede considerar como una transformación cultural.

Elías Díaz considera que hay dos razones que permiten entender la difusión objetiva del krausismo en España:⁵¹

1. Su correspondencia con las necesidades de los grupos intelectuales de la burguesía liberal-progresista.

⁴⁸ Stoetzer *Op Cit.*, p. 84

⁴⁹ Ureña Enrique, *El fraude de Sanz del Río o la verdad sobre su ideal de la humanidad*, Revista Pensamiento, ISSN 0331-4749 N° 173, 1998.

⁵⁰ Stoetzer, *Op. Cit.*, p.85

⁵¹ Díaz, *Op. Cit.*, p. 36

2. La conexión de fondo existente entre las ideas y motivaciones centrales del ideario krausista (tal como fueron difundidas por Sanz del Río), y por las raíces últimas del modo de ser español (tradicional, religiosa, mística, etc.)

Menciona Eloy Terrón:⁵²

Cuando una sociedad está tan perturbada, más que una filosofía portadora de la concepción del mundo, de la vida construida y sistematizada, lo que necesitaba era una reconstrucción ética sobre la base de una imagen emocional del mundo, que organizara los sentimientos y propusiera a los hombres valores capaces de determinar la conducta desde el interior, ya que las deficiencias de la administración hacen imposible el cumplimiento coactivo de las leyes. Por ende, sólo una filosofía conciliadora (armónica) [...] permite efectuar recortes y amputaciones hasta adaptarse a cualquier necesidad, aglutinando después las partes con esa mezcla de misticismo, humanitarismo masónico y moralismo subjetivo, reconstruyendo al sistema y moviendo a los hombres a ser buenos, morales y benéficos, no a través del cumplimiento de nuevos valores sino, por una propaganda seudorracionalista y abstracta.

Menéndez Pelayo criticó fuertemente al krausismo español a través de valoraciones sumamente negativa. Consideraba a los krausistas como una “logia”.⁵³ Su principal descontento fue que los progresistas (Pelayo los consideraba como destructores y fetichistas de perseguir hombres) sólo buscaban una forma, un culto de nuevos ideales, generando odio a viejos moldes, es decir, solo prácticas sin un trasfondo intelectual. Como se puede observar Menéndez Pelayo fue un polemista que prefirió salvaguardar aquella tradición científica española y menospreciar a esa “tribu” que sólo buscaba una nueva opción frente al dilema del cambio. Aquella opción era una filosofía no revolucionaria, lo suficientemente sólida para fundamentar los cimientos que garantizaran la renovación de España, y sobre todo

⁵² Díaz, *Op. Cit.*, p. 28

⁵³ Gonzalo Capellán menciona que Menéndez Pelayo juzgó a los krausistas porque serían la chispa que generaría las polémicas en torno a la iglesia católica. Por una parte, el krausismo estaba identificado políticamente con el liberalismo, la secularización, y en un caso más extremo, la revolución del 68. Véase Capellán, Gonzalo “La renovación de la cultura española a través del pensamiento alemán”.

El pasado masón de Krause perseguiría a los krausistas españoles, sin embargo, no había relación con la masonería.

una filosofía que fuera alternativa al doctrinarismo francés (progresista) y al eclecticismo.

Canalejas hace una descripción del porqué de la elección del Krausismo en España y su inminente entusiasmo dentro de la sociedad española:⁵⁴

1. La última tradición y la única escuela era la escolástica. La escolástica en España se había petrificado en las aulas y los claustros; no estaba abierta al quehacer y a la realidad de la calle, ni a las incitaciones de un talante liberal que se abría paso.

2. Tras la guerra de Independencia y como consecuencia de la presencia francesa, los nombres Rousseau, Voltaire y Montesquieu estaban en los labios y en el alma del partido liberal español, pero el programa de los enciclopedistas no podía llenar las aspiraciones de hombres de sentido religioso tan acentuado como los primeros krausistas españoles -especialmente a Julián Sanz del Río-

3. Después de 1837, el pensamiento de los enciclopedistas da paso a la filosofía ecléctica de procedencia francesa. El rechazo del eclecticismo por Sanz del Río está perfectamente aclarado en la gran desilusión⁵⁵ que experimentó en su visita a Cousin.

4. El materialismo aparecía amenazante detrás de cada una de las corrientes de pensamiento que pugnaban por hacerse un hueco en España. El pensamiento de Sanz del Río es absolutamente irreconciliable con cualquier pensamiento materialista y con cualquier concepción de Dios y la religión como alineación.

Cabe destacar que el materialismo en España no fue bien visto por un factor muy importante: la educación religiosa; siendo uno de los principales motivos de oposición radical. Además, se debe resaltar que la educación de la mayoría de los protagonistas del krausismo español tenía como base ese principio de religiosidad.

⁵⁴ Buezas, *Op. Cit.*, pp. 24-25

⁵⁵ Durante su viaje a Alemania en 1843, Sanz del Río hizo una parada por un par de días en Francia y visitó a Víctor Cousin, sin embargo, poco después exclamaría que la filosofía y la ciencia en Francia no se cultivaba ni con profundidad ni con sinceridad, puesto que eran confusas.

La extensa y profunda dimensión religiosa de estos hombres, sus fuertes convicciones que impregnaron de religiosidad desde el principio sus actos y su intento, explican evidentemente todo rechazo y repugnancia sentida hacia el materialismo.

Señala Buezas que, el krausismo rechaza cualquier ideología o actitud que conlleve algún matiz de intolerancia o irreligiosidad; el krausismo admitía la formación de una religión tolerante y racional, permitiendo al hombre armonizar la fe con la razón.⁵⁶

Sin duda alguna el krausismo tuvo una relevancia muy importante en España, pero, ¿cuál fue el papel del positivismo en la península Ibérica? El krausismo se perfila como una doctrina idealista homogénea, cuya evolución se puede seguir en las obras y en las ideas de unos hombres de singular relieve, que adoptaron las ideas del krausismo y se dedicaron a exponerlas al mundo; sin embargo, esto no pasó con el positivismo. La cuestión del positivismo en España es compleja, primero porque no arraiga en ningún momento un sistema filosófico positivista determinado; pueden percibirse ideas y rasgos procedentes de las doctrinas de Comte, de Haeckel, de Spencer (sobre todo de Spencer), sin embargo, no se puede hablar como tal de algún exponente reconocido, que sea considerado como paladín de aquel sistema. Ese eclecticismo filosófico positivista deja entrever que existía una dificultad de aclimatación, en gran parte explicable, pues había insuficiencias estructurales de la misma “sociedad burguesa decimonónica y el escaso desarrollo científico experimental”.⁵⁷

El positivismo en España fue más como una activa nebulosa filosófica en torno a una afirmada preocupación por la ciencia, que como una corriente tan bien definida como el mismo sentido de la palabra positivismo podría dejar suponer. Queda por ver hasta qué punto el positivismo diluye en sus mismos partidarios las preocupaciones metafísicas y religiosas. Tal vez sea más adecuado hablar, como

⁵⁶ *Ibid.* pp. 26-29.

⁵⁷ Núñez, *Op Cit.*, pp. 117-118

Núñez Ruiz,⁵⁸ de una mentalidad positiva que irrumpe hacia 1875, despierta un fuerte y nuevo afán de conocimiento científico y vigoriza notablemente el pensamiento y la ideología liberal.

Continuando con el desarrollo del krausismo, Rafael Orden hace una tipología de su evolución en España, considerando 3 momentos:⁵⁹

- Krausismo moderado: Es el periodo que abarca de 1839 a 1853, su introductor fue Santiago de Tejada.
- Krausismo democrático: En 1868, Sanz del Río presenta posiciones más radicales y progresistas, por lo cual se comienza a visualizar un liberalismo (democrático) que no convencía del todo a los intelectuales y causaría conflictos dentro de la Institución Libre de Enseñanza y terminaría en 1874.
- Krausismo orgánico: Por último, en el periodo de 1875 a 1898. El krausismo se convertiría en un liberalismo orgánico, que en algunas ocasiones se le llama el krausopositivismo. Un concepto erróneo –según Orden- puesto que no hay relación entre el krausismo y el positivismo.

Es necesario comprender que el principal portaestandarte del krausismo español sostendría la necesidad de ir más allá de las fronteras en busca de estímulos para el rejuvenecimiento espiritual de su patria, convencido de que todo auténtico renacimiento es, como diría más tarde Azorín, la fecundación del pensamiento nacional por el pensamiento extraño⁶⁰. Así, es importante destacar que el krausismo se adecuó más a las necesidades de aquella generación hambrienta de una ideología que ofreciera por lo menos una tenue promesa de rescatar el país de la atrofia espiritual eminente.

Buezas hace una clasificación de la base del pensamiento krausista español, compuesta por tres elementos:⁶¹

⁵⁸ *Ibid.*

⁵⁹ Orden, *Op Cit.*, pp. 41-45.

⁶⁰ López, *Op. Cit.*, pp. 23-25.

⁶¹ Buezas, *Op. Cit.*, p. 22

1. La participación en la marcha progresiva del espíritu europeo.
2. La defensa del cultivo científico como renovación y actualización permanente de la razón.
3. El respeto y la tolerancia a las creencias y a las religiones como momentos históricos necesarios hacia una religión de la humanidad.

La importancia de la religión dentro de los postulados krausistas hace viable una adaptación dentro del contexto español, pues si bien se entiende que la religión proclamar la trascendencia de Dios y su inmanencia, su clara distinción del mundo al mismo tiempo que su presencia en él. Y, por parte del mundo, su radiación en Dios, no solamente como origen y como causa, sino con fundamento permanente. El mundo y todo lo que existe “está en Dios”: pan-en-teísmo. Por ello, uno de los objetivos del krausismo español es desarrollar un entramado relacional de las cosas de Dios.

Sanz del Río y el origen del krausismo español

Uno de los personajes más emblemáticos dentro de la historia española es Julián Sanz del Río, quien será considerado como el gran expositor y renovador de las ideas humanistas del siglo XIX, así como un exponente del denominado “romanticismo español”.⁶² Sanz del Río fue el promotor de la filosofía krausista, y él, junto con sus discípulos fueron los pioneros del cambio cultural que se avecinaba en España.

Por primera vez los españoles se encontraban ante una transformación que implicaba una reforma basada en el racionalismo moderno, es decir, una interpretación racional y científica del mundo; de esta forma, Sanz del Río comenzaba con la ardua labor de salvaguardar su patria a través de la educación.

⁶² Edmund King citado en Paz Octavio, *Los hijos del limo*, p. 216.

El krausismo "infundió genuinas inquietudes románticas a una generación de jóvenes españoles, que serían expresadas en las artes y la literatura de la que llamamos la generación de 1898" La renovación o revolución política y social es posible partiendo de una perspectiva en donde la ética, la cultura, la ciencia, la poesía, son cosas sin alguna duda buenas y dignas, con tal de que se sepa que "poesía es liberación" (otra y estupenda definición de Goethe), y que el conocimiento, la filosofía, la ciencia y el arte no representan un fin autónomo y absoluto, sino que son unos medios para lograr el entendimiento armónico de la Vida y la Verdad.

Antes de iniciar el viaje a través de la trayectoria de Sanz del Río, es necesario hacer hincapié que no es tan viable denominarlo como precursor del krausismo en España, puesto que hay autores que hablan de la existencia de una metafísica krausista anterior a la del traductor del Ideal de la Humanidad.

Pierre Jobit en su obra citada *Les éducateurs de l'Espagne contemporaine* señala a Antonio Xavier Pérez y López, y a José Álvarez Guerra como “prekrausistas inconscientes” en sus respectivas obras. Gil Cremades anota un antecedente en lo que atañe al krausismo jurídico hispano: Juan Alonso Eguilaz, expositor del derecho natural según el radical criterio moderno, en su obra, iniciada en 1868, *El Derecho natural, Exposición de los principios universales del derecho con aplicación especial a los seres humanos*.⁶³

Al mismo tiempo, hay que concebir que Sanz del Río aprendió la filosofía krausista fundamentalmente a través de los discípulos de Krause, tales como: Ahrens (1808-1874), Rôeder (1806-1879) Tiberghien (1819-1901) y Leonhardi (1809-1875).

Aunque Julián Sanz del Río no conoció a Krause personalmente, nunca negó su afinidad con dicho pensador, además, se manifestó convencido de la idoneidad de la filosofía de Krause para satisfacer las necesidades de la sociedad y cultura españolas.⁶⁴

Ahora, es pertinente preguntarse qué relación había entre el krausismo y la educación. Durante el siglo XIX hubo un sinfín de doctrinas que imperaron en Europa, teniendo como base el sistema cartesiano, y que, al paso del tiempo se iría cambiando por las bases hegelianas; al haber una ruptura entre la razón y el espíritu, el krausismo vendría como un redentor del humanismo. Si bien, el krausismo tiene como objetivo una educación integral, su filosofía pedagógica definirá de modo general el perfeccionamiento de la Humanidad, y por tanto de las

⁶³ León Esteban, *Op. Cit.*, pp.104-105.

⁶⁴ Orden, *Op Cit.*, p. 142

distintas asociaciones y de sus individuos, a través de sus elementos: voluntad, libertad, y razón.

Ahrens considera que el Estado debe reconocer la libertad de instrucción para todos los grados de enseñanza, pues a él corresponde garantizar plena libertad, el desarrollo de las ciencias y de las artes, así como la no intervención por sí mismo en el movimiento interior de las doctrinas, de los métodos, del estilo, etc., ni con prescripciones, ni con prohibiciones; un claro ejemplo son las confesiones religiosas, las cuales podían dar enseñanza distinta de la del Estado y e incluso la religiosa, pero no significa -menciona Ahrens-, que sea la Iglesia la que puede estar investida con la alta dirección de la enseñanza; es el Estado el que debe regular las justas relaciones de la instrucción con todos las órdenes de la vida que se interesan en ella, correspondiendo, por tanto, al Estado la inspección de la enseñanza impartida por las diversas confesiones religiosas.⁶⁵

Continuando con la labor del Río, dicho filósofo estaba empeñado en buscar una solución al problema educativo en España, consecuentemente, Sanz del Río se interesa en la doctrina krausista a través de la obra de Ahrens –quien fuera discípulo directo de Krause- “Curso del Derecho Natural”, y posteriormente por la obra “El ideal de la humanidad” del propio Krause; éstos textos harían su elección fácil, puesto que consideraba al krausismo como una doctrina elocuente y sumamente práctica, además encontraba más consecuente, más completo, más conforme a lo que dicta la realidad del país, y sobre todo, más susceptible de una aplicación práctica. Es así como Sanz del Río veía todas las características de una escuela que podría satisfacer las necesidades intelectuales del país; dentro de él, llevaba una preocupación por encontrar un sistema que fuese adaptable al espíritu español, y que resolviera la caótica y estéril situación de pensamiento en aquella encrucijada.

Sanz del Río buscaba un sistema que vertebrara el campo de todo conocimiento racional, y la vida de un pueblo en armónica sociedad hacia la

⁶⁵ León, *Op Cit.*, p. 115

realización de un proyecto de superación. El krausismo sería una opción muy viable, puesto que era un sistema con sentido de totalidad que tomaba en cuenta el pasado y lo conjuntaba con el presente, para así potenciar el porvenir. Del Río sabía que el pensamiento original de Krause era “frío” y sumamente teórico, por lo que tuvo que adecuarlo a las peculiaridades de la cultura hispánica.⁶⁶

El krausismo significaba una complementación armónica y de extensión englobante y orgánica de toda realidad, una estructura armónica, una función práctica, abarcadora de todas las esferas de la vida y un sentido claro de la religación racional y voluntaria de Dios⁶⁷. Así pues, del Río había tomado la decisión, y le escribía una carta a José de la Revilla⁶⁸ manifestándole la ventaja de implementar el krausismo en España, ya que se amoldaba perfectamente a los diversos grados de cultura del espíritu humano (...) para que se avive natural y gradualmente entre nosotros la vida de espíritu y el amor a la verdad.⁶⁹

Sanz del Río habla sobre su elección con sinceridad y humildad, expresando lo siguiente:⁷⁰

Verdad es, que he comenzado, como todos (ninguno nace enseñando), bajo dirección ajena, y sigo aprendiendo de dentro como de fuera y- ¿quién no hoy? - de todos lados ¡Feliz mil veces al día en que, así como un hombre aprende de otro hombre, un pueblo aprenda de otro, y todos los pueblos sin el negro sello de importación o exportación, como no se importan ni exportan el aire ni la luz! Cuanto más, que, si yo he aprendido y aprendo de otro, de lo que me honro, es, en la intención al menos, para mi pueblo – mi primer honor en la tierra- enseñe a su vez un día los maestros.

En este tenor dice que, cada hombre tiene derechos absolutos, que derivan de su propia naturaleza y no de la voluntad de sus semejantes: vivir, educarse,

⁶⁶ Orden, *Op. Cit.* 142

⁶⁷ Buezas, *Op. Cit.*, p. 33

⁶⁸ José de la Revilla fue muy amigo de Julián Sanz del Río, de hecho, mientras trabajaba en la Secretaría del Ministerio de la Gobernación, apoyó y protegió a Julián para que saliera del país pensionado.

⁶⁹ López, *Op. Cit.*, p. 59.

⁷⁰ Buezas, *Op. Cit.*, pp. 36-37.

trabajar, libertad, igualdad, propiedad, sociabilidad, son aquellos derechos que la sociedad debe organizar en interés de todos, en favor de su coexistencia y su cumplimiento. Anota entonces que, el Estado no puede fundar ni dirigir la vida interior de estas instituciones, sin embargo, le corresponde la inspección de la enseñanza, expedición de los títulos, exámenes, tanto en las escuelas públicas como privadas.

El papel de las escuelas es esencial, debido a que son necesarias para formar a los ciudadanos libres, ajenos a partidos políticos y religiosos, puesto que éstos ponen en peligro, -más bien profanan- a la escuela y convierten a la educación en obra exclusiva, militante y sectaria. Su función es servir a la libertad, generar tolerancia y la paz de las sociedades.

La universidad sería uno de los elementos más importantes del krausismo español, especialmente para Sanz del Río, pues la consideraba como una asociación consagrada al servicio de la ciencia, orgánicamente una, en provecho de la humanidad, que debe colaborar armónicamente con otras libres formas de asociación para la creación fundamentalmente humana.

En la Universidad central de Madrid, Sanz del Río utilizaría su cátedra como plataforma de difusión de la filosofía krausista, donde es bien sabido que los krausistas solían asistir a las asignaturas de otros profesores, creando así un grupo de presión que sería decisivo en la formación de una opinión pública que marcaría el destino del país. La misión que el krausismo asigna a la institución universitaria y su profesorado es cultural, científica y moral. Su objetivo primordial de la primera será proporcionar la universalidad de los conocimientos humanos (Ahrens), mientras que corresponde a la segunda, la libre investigación y exposición de todas las ciencias y, a la tercera la formación del carácter del alumno.

La creación de la ley de Instrucción Pública (Ley Moyano) fue de suma importancia, pues se convirtió en un instrumento fundamental para dar a los distintos planes de estudio, un contenido que garantizara la educación nacional de carácter universal. La ley Moyano sería parte de uno de los grandes principios del

liberalismo, entendido como un programa educativo nacional, que implicaba la uniformidad, secularización, centralización y gratuidad – teniendo en cuenta que era relativo en la enseñanza primaria- y la libertad de cátedra⁷¹.

Sanz del Río fue exclusivamente filósofo y por ello se dedicó a reflexionar el krausismo, mientras que los discípulos fueron enfocándose en las diversas problemáticas que manifestaba el contexto español: política, derecho, educación y moral.

Se le atribuye a Sanz del Río el honor de haber promovido y planteado la urgencia de una salida a Europa. Tras año y medio en Alemania, después de la decepción que tuvo de la ideología francesa (eclecticismo) y la impresión deprimente de Cousin, bastaron a Sanz del Río para decidir su vida y su magisterio en la línea del pensamiento de Krause.⁷² La razón por la que salen a Europa es porque tiene que buscar un espíritu científico que se ha perdido, y una nueva inquietud que favorezca el cambio y vitalice el pensamiento. Esta decisión ha sido la manera para entroncar lo europeo con lo legítimo español⁷³ Con esa mirada y esa búsqueda se pudo hacer volviendo a las raíces y a lo originario de lo español.

El sistema filosófico que utiliza Sanz del Río, queda definido por las siguientes propiedades fundamentales.⁷⁴

- Debe ser un sobre pensar de todo pensamiento relativo.
- Debe ser principalmente definidor, mediante y concluyente de todo pensar relativo.
- Debe ser director, medidor, y ordenador del relativo.
- Debe ser inspector y circunspecto.
- Debe ser necesario a todos y necesitado de todos.

⁷¹ Abellán José, *El Krausismo: desarrollo de la ciencia y la enseñanza*, en Laín Pedro y Seco Carlos (compiladores) *España en 1898: las claves del desastre*, Galaxia Gutemberg: círculo de lectores, Madrid, 1998, p. 84.

⁷² Buezas, *Op Cit.*, p. 19

⁷³ *Ibid.* p. 23

⁷⁴ Salmerón, Nicolás. *El krausismo español. Nicolás Salmerón (1838-1908) y su Carta Filosófica.*, consultado en <http://ley.exam-10.com/literatura/27948/index.html> (Febrero, 2016)

- Debe ser pensamiento total del objeto.
- Debe ser medidor armónico de los relativos.
- Debe ser progresivo.
- Debe ser un pensar superior reflexivo.

Era un sistema que debía implementarse inmediatamente, a cuyo estudio, se debía consagrar exclusivamente hasta llegar al punto de encontrarse en un estado para juzgar con criterio lo demás; así pues, Julián expresa lo siguiente:⁷⁵

(...) escogí aquel que encontraba más consecuente, más completo, más conforme a lo que nos dicta el sano juicio en los puntos en que se puede juzgar, y, sobre todo, más susceptible de una aplicación práctica, razones todas, que hubiera de satisfacer las necesidades de mi país.

Sanz del Río en su discurso de apertura de la Universidad Central delimitaría los elementos esenciales de la educación integral: la voluntad levanta la obra, el deber le da la forma, el hábito seriedad y duración. La libertad como auxiliar amigo, la pasión le acompaña como auxiliar necesario; este poder regulador de las pasiones es la razón, que, aplicada a la libertad, se llama conciencia del deber. Además, se hace implícito el hecho de que, el krausismo fue la primera piedra de renovación de las tan decadentes universidades españolas; aunque bien se debe tener en cuenta que para algunos el krausismo fue causa de polémica, también fue una semilla de vida para la sociedad española.

Pero ¿por qué polémica? Hay que recordar que la religión se encontraba muy ligada a la educación en aquel tiempo, por lo que la ley Moyano permitía la sustitución del universalismo de la religión católica, la cual fungió como una base en la enseñanza tradicional; además había un elemento esencial en la mentalidad moderna: la ciencia. Puesto que daba contenido a la nueva Ley de Instrucción Pública, muy *ad hoc* al marco institucional y legislativo, pero necesitada de un nuevo espíritu que le diese contenido.

⁷⁵ *Ibid.* p. 33

Sanz del Río en su traducción del Ideal de la Humanidad habla sobre la enseñanza de la moral en los institutos, y escribe lo siguiente:⁷⁶

Ambos gravísimos peligros deben prevenirse, no bastando al moralista (maestro o discípulo) la mera exposición y repetición de reglas generales teóricas en asunto que toca íntima y prácticamente al hombre por toda su vida, sino convirtiendo la enseñanza en una viva y progresiva educación de la creencia, mediante análisis precedentes de hecho morales y ejercicios de explicación de la ley a los varios hechos a ella subordinados, con ocasión de cada doctrina o regla general.

Como un paréntesis, en 1867, Sanz del Río fue destituido por el gobierno de su cátedra de Historia de la Filosofía, que ocupaba desde 1854, por negarse a adoptar los dogmas de la fe católica y monárquica. Al año siguiente, después de que la reina Isabel tendría que huir a Francia, -por el pronunciamiento a favor de Luis Borbón-, del Río también fue perseguido, porque era considerado como una potencia mayor que la realeza. Para 1868 se da una revolución que representa en España la cristalización del liberalismo político, quedando manifiesto en la Constitución de 1869, donde se establece el sufragio universal, el derecho de asociación, la descentralización administrativa, la separación de la Iglesia y el Estado. La efímera República española de 1873 fue casi una república platónica: una república de filósofos, había de ser predominantemente una república de abogados y profesores.⁷⁷ La importancia de dicha revolución radica en el triunfo del krausismo, y como debía esperarse sus exponentes, ocuparían cargos en la Universidad Central de Madrid:

- Fernando Castro (Rector)
- Julián Sanz del Río (Decano de la Facultad de Filosofía y Letras)

No cabe duda que la influencia del krausismo en la revolución de 1868, -que arrojó del trono a Isabel II-, ayudaría a la transformación de los ideales políticos, y

⁷⁶ León, *Op Cit.*, p. 113.

⁷⁷ Araquistain Luís, *El Krausismo en España* (en línea), disponible en: <http://www.filosofia.org/hem/dep/clc/n44p003.htm#kn01>.

será principalmente a través de la renovación filosófica, jurídica y pedagógica lo que generaría un cambio hacia la modernidad.

Sin embargo, Mariano José de Larra -quien fuera un gran representante del romanticismo español- tenía conciencia de que una serie de circunstancias encaminaban, de momento, la necesaria revolución española al más deplorable fracaso. Se trataba de la sublevación carlista de 1835, con su consiguiente y tremenda guerra civil.

En primer lugar, la guerra misma llevó fatalmente al poder (en el campo mal llamado "liberal") a los "espadones" (los generales Espartero, Narváez, Prim, O'Donnell, etcétera.), con lo cual España se convirtió durante cuarenta años -a pesar de su inepta monarquía-, en una república. Luego la guerra arruinó los escasos recursos económicos del país, volviendo imposibles las reformas sociales, educativas y tecnológicas que eran absolutamente necesarias y urgentes⁷⁸. Pero las consecuencias peores de cuarenta años de absurda guerra civil hay que buscarlas en el plano religioso, ideológico y moral. El apoyo de la Iglesia oficial a los carlistas y la consiguiente desamortización de los bienes eclesiásticos decretada por Mendizábal en 1836, partieron literalmente a España en dos mitades enemigas: clericales reaccionarios y liberales anticlericales; una dicotomía tan burda que sin embargo hizo imposible una renovación religiosa, cimiento indispensable de la renovación moral, política y social.

Traumatizada por los tremendos recuerdos de la Revolución francesa, la Iglesia —sobre todo en los años decisivos de Gregorio XVI, papa de 1831 a 1846, y en la segunda y más larga parte del pontificado de Pío IX, después de 1848— se volvió radicalmente conservadora y anti revolucionaria, llegando a considerar sospechosa y hasta "heretical" cualquier alusión a la libertad, la razón y la ciencia. Y como el siglo XIX fue "liberal", y sobre todo de grandes y continuos descubrimientos científicos, el pensamiento cristiano se paralizó en una oposición

⁷⁸En esta parte se puede hablar de un retraso de España con respecto al resto de la Europa occidental en el siglo XIX, puesto que las Universidades españolas pasaron del monopolio de la Iglesia al del Estado, sin ningún progreso en lo referente a la libertad ideológica ni a la investigación científica.

cerrada, ciega, siendo de tal manera incapaz de dominar esta situación y hasta de seguir el irreversible movimiento.

En España, sin embargo, el terrible drama de la fe cristiana en la Edad Moderna fue —si fuera posible— más grave aún, porque no hubo tiempo ni serenidad para debates y desarrollos fecundos de ideas religiosas ni filosóficas, sino una larga, feroz y del todo estéril guerra civil, militar e ideológica. Por eso los intelectuales liberales, aunque fueran cristianos, tuvieron que alejarse de la Iglesia, mientras que los católicos —hasta los cultos e inteligentes como Menéndez Pelayo— fueron incapaces de comprender, por ejemplo, lo que había de hondamente religioso y cristiano en los krausistas, y se limitaron a calificarlos de herejes y malos españoles, pidiendo en algún caso un absurdo regreso a la Edad Media, o ensalzando no menos absurdamente la Inquisición como único medio de salvaguardia de la sagrada "tradicición" nacional.⁷⁹

El krausismo español fue una filosofía que impactó la política educativa y cultural española con el objetivo de reconciliar la vida cristiana con los avances de la ciencia, el dominio de la técnica y el desarrollo del pensamiento político moderno; es un movimiento ético-político-pedagógico en pro de la transformación. Aquellos hombres emocionalmente adscritos al krausismo no pueden ser considerados como perteneciendo a una escuela filosófica; es la actitud frente a la vida, el talante especial, la religiosidad profunda y ancha. El humanismo sentido y la creencia romántica de ser los protagonistas de un momento histórico en la evolución de la humanidad, lo que les distingue.⁸⁰

Uno de los logros más importantes del krausismo fue la portación que dio dentro del campo de la educación. La creación del Instituto de Libre Enseñanza, la Junta para la Ampliación de Estudios, e incluso, el Ministerio de Instrucción pública, todas estas instituciones tienen en común una fuerte influencia krausista. En el

⁷⁹ Vian, *Op Cit.*, p. 117.

⁸⁰ Buezas, *Op Cit.*, p. 17.

ámbito cultural, el krausismo se transforma en institucionismo,⁸¹ lo que da pauta a que una nueva generación se abriera camino.

Hablamos de:

- Giner de los Ríos
- Juan Valera
- Pardo Bazán
- Galdós
- Ramón y Cajal
- Menéndez Pelayo

Todos ellos estarían marcados por las secuelas de la revolución 1868, así como de la restauración de Alfonso XII. Durante la restauración van a chocar contra dos puntos: El catolicismo (enemigo de la ciencia) y el positivismo (negación de todo aquello que no fuera ciencia).

El papel de los intelectuales dentro del krausismo se puede concebir como una relación con el poder político, ya que dicho grupo será influyente en la administración del estado, se insertará en la administración global de la sociedad; es decir, definirán la política gubernamental en materia educativa cultural, mediante el control de ciertas instituciones claves dentro del gobierno.

Esta elaboración, intransferiblemente personal, generó un pensamiento personal y español construido por Sanz del Río como sistema filosófico y aplicado por sus discípulos a todos los ámbitos del saber y de la vida, pero, con preferencia, al campo del derecho, de la pedagogía y de la ética. Este proyecto, el krausismo español, sería un proyecto con espíritu crítico desde el reconocimiento histórico de su realidad, que busca la manera de reforma a la sociedad, sobre todo se enfoca en el ciudadano, el cual debía estar formado a través de tres puntos principales:⁸²

⁸¹ Abellán, *Op Cit.*, p. 88.

⁸² Carrillo Jesús, *Las aguas profundas, política y krausismo en Puebla 1880-1910*, H. Ayuntamiento del municipio de Puebla, Puebla, 1995, pp. 34-35.

- Una sociedad secularizada (el principal problema era que, la religión y la política se consideraban inseparables, dando pauta a una sociedad monárquica)
- El establecimiento de un gobierno democrático bajo la tutela de élites intelectuales.
- Y el desarrollo de un entramado relacional de las cosas de Dios.

Los hombres que buscaban en Dios la raíz de las cosas y de sus consistencias en el tiempo, debían en buena lógica, preguntarse por la naturaleza de ese Dios-fundamento.

Pareciera que se hace una contradicción, pero Canalejas explica que existen intuiciones cristianas que iluminan una Teología donde la razón va desvelando paulatinamente y con la limitación del alcance humano la infinita realidad con Dios. Esa es la Teología del krausismo; su principal y más serio empeño, porque sólo en ella y desde ella, cobran luz todas las cuestiones sobre el hombre y sobre la historia⁸³.

Tal vez no se puede afirmar que el krausismo español es un movimiento filosófico original, pero debe aceptarse que ha sido filosóficamente originario; se fue adaptando hasta el punto en que logró formar parte de la vida de los españoles, y permitió un cambio dentro del pensamiento conservador tradicional; por ello se puede decir que Sanz del Río sin duda alguna encaminó al pueblo español a una aventura, la cual tenía como objetivo el camino hacia el pensamiento de la modernidad.

⁸³ Buezas, *Op Cit.*, p. 49

La Institución Libre de Enseñanza.

«El maestro es quien, rompiendo los moldes del espíritu sectario, exige del discípulo que piense y reflexione por sí, en la medida de sus fuerzas; que investigue, que arguya, que cuestione, que intente, que dude, que despliegue las alas del espíritu.»

Giner de los Ríos.

Haciendo hincapié en la noción de una definición para el krausismo español, se destaca que, como tal, se habla de una adaptación un tanto moralista y liberal, dejando a un lado la idea de aquel krausismo alemán que se vincula a la metafísica de Krause. En efecto, el krausismo español va más allá del pensamiento teórico alemán, y ciertamente, se puede observar que en España se centraron en la cuestión social más que en la exégesis ortodoxa de Krause. Un claro ejemplo es la Institución Libre de Enseñanza (ILE), la cual representa los ideales del modelo educativo krausista: la modernización de las estructuras educativas de España.

El movimiento pedagógico que constituyó la ILE se centraba esencialmente en la búsqueda de una transformación social, una apertura democrática y progresista, una nueva visión de la sociedad europeísta, que tendría como guía a aquellos intelectuales y críticos del sistema.⁸⁴

Para comprender el papel de la ILE es necesario regresar a sus orígenes con la llamada *cuestión universitaria*. Giner y a otros catedráticos fueron suspendidos de sus empleos por defender la libertad de cátedra. En 1867, Manuel de Orovio, ministro en uno de los últimos Gabinetes de Isabel II, ordenó separar de sus cátedras a Julián Sanz del Río, Fernando de Castro y Nicolás Salmerón por su negativa a firmar un manifiesto de adhesión a la reina. Ante dichos actos, Francisco Giner de los Ríos se solidarizó, por lo que también fue suspendido.

Para septiembre de 1868, tras el derrocamiento de Isabel II, los catedráticos regresaron a sus actividades en la Universidad; sin embargo, iniciada la

⁸⁴ Landi Antonio, *Breve historia de la institución libre de enseñanza Vol. I*, Editorial Tébar Flores, Madrid, 2011, p. 13.

Restauración canovista,⁸⁵ volvió Manuel Orovio a ocuparse de la instrucción pública y provocó una segunda *cuestión universitaria* en 1875.⁸⁶

La Institución Libre de Enseñanza fue fundada por Francisco Giner de los Ríos en 1876, junto con Gumersindo de Azcárate y Nicolás Salmerón. Dicha institución se caracterizó por buscar una alternativa educativa, negándose a ajustar sus enseñanzas a los dogmas oficiales en materia religiosa, política o moral.⁸⁷



Fuente: Dossier Giner, el maestro de la España moderna, pág. 32

En la Institución Libre de Enseñanza los krausistas tuvieron un lugar en donde podían realizar sus actividades en un ámbito privado, y de libre albedrío, tras ser expulsados de la enseñanza oficial, Giner vertebró la nueva reflexión y renueva la fecundidad filosófica del pensamiento krausista. Es así como en 1876, con la propia Institución como laboratorio, Giner y sus colegas fueron ensayando nuevas prácticas –aunque no sólo educativas-, dando pauta a su desarrollo través de

⁸⁵ El sistema político de la Restauración está ligado a la figura de Antonio Cánovas del Castillo., quien fuera el antiguo ministro de la Unión Liberal. Su pensamiento político fue reaccionario y antidemocrático, siempre fue contrario al sufragio universal. Sin embargo, fue un político pragmático y realista que buscó el consenso entre las fuerzas liberales en las que se cimentó el régimen de la Restauración.

⁸⁶Fundación Francisco Giner de los Ríos, *Giner, el Maestro de la España moderna*, p. 11, (en línea) [enero 2017] disponible en: www.accioncultural.es/es/giner_maestro_espa_a_moderna

algunos organismos públicos e iniciativas como el Museo Pedagógico (1882), dirigido por Manuel B. Cossío y con Ricardo Rubio como secretario.

Ante la decepción sobre la idea de la perfectibilidad de la sociedad a través de las leyes, se proponen contrarrestar aquel pensamiento con la propuesta de la educación del “hombre nuevo”, la cual presentaba la iniciativa y capacidad de autonomía moral y científica; dicho de otro modo: sería la reforma social a través de la educación y la ciencia.⁸⁸

Son dos rasgos los que acoge la Institución: el arte y la pedagogía⁸⁹. Estos rasgos estaban relacionados con el espíritu humano, en donde el arte es una obra real; el arte imprime la idea del espíritu en el mundo sensible y tienen valor propio., encierran en sí una idea original⁹⁰, mientras que la pedagogía es un arte armónico, la cual junta la expresión de la belleza a la intimidad de la vida. En efecto, la orientación pedagógica será un adelanto de lo que más tarde aparecerá como propuesta del movimiento en contra la tendencia spenceriana positivista, con énfasis en la instrucción, el método y los contenidos utilitarios.

Para Luzuriaga, la fuente de las ideas de la ILE se encuentra: ⁹¹

- 1) Fundamentalmente en la filosofía de Krause, Sanz del Río y Giner de los Ríos que acentúa el carácter integral y armónico de la vida y de la educación espiritual, aunque no debe pensarse este término en su acepción religiosa y confesional.
- 2) El carácter liberal, humanista, de la educación inglesa que realza el aspecto humano, tolerante y vital en la actividad educativa.
- 3) El sentido ético de la tradición filosófica española, sobre todo el estoicismo que se manifiesta en el rigor y austeridad en la conducta.

⁸⁸ De Lecea Teresa, *El Krausismo en América Latina*, en De Lecea Teresa y Koniecki Dieter (compiladores) *El Krausismo y su influencia en América Latina*, Fe y secularidad Fundación Ebert, Madrid, pp. 36-38.

⁸⁹ *Ibíd.*

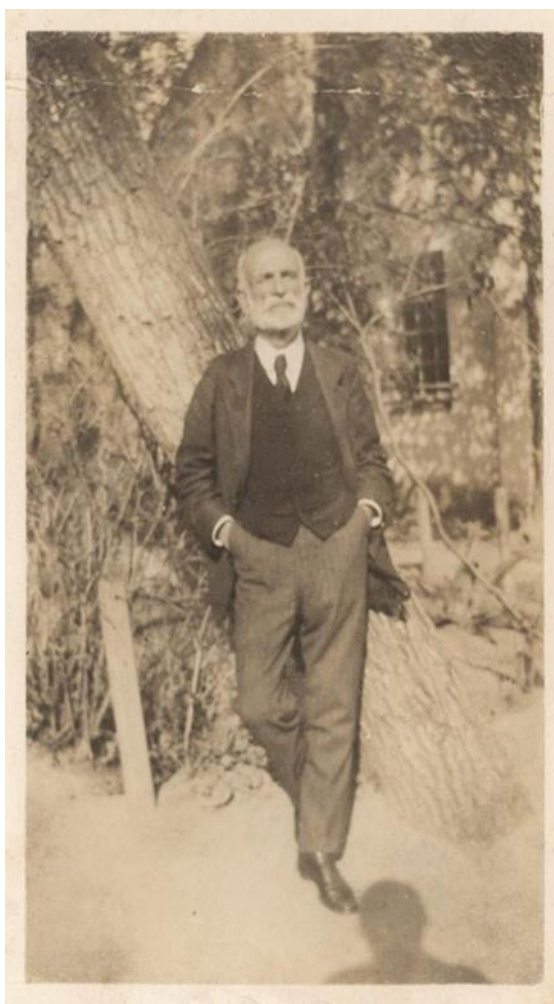
⁹⁰ Landi, *Op. Cit.*, p. 60

⁹¹ Luzuriaga Lorenzo, *La Institución Libre de Enseñanza y la educación en España*, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 1957.

La ILE revaloriza la educación integral, atendiendo a la actividad del alumno y a la formación moral:⁹² Frente a este intelectualismo y utilitarismo de la época, la Institución consideró como objetivo esencial de su educación la formación de hombres íntegros, la persecución de ideales éticos y el desarrollo de todas las capacidades, tanto físicas como intelectuales.

Retomando los valores krausistas, se comprende en este sentido, que la educación ha tenido siempre un carácter vital, integral y armónico.

El mismo autor cita palabras de Francisco Giner:



“Para esto hace falta estudiar y aprender muchas cosas; pero también mucho juego corporal y gimnástico, mucho taller, mucho aire libre, mucho aprendizaje de la sociedad y sus resortes, mucho movimiento, poco libro y mucho jabón y agua, elementos estos últimos que (...) son el termómetro de la civilización de un pueblo”.

“... quisiera la Institución que, en el cultivo del cuerpo y del alma, ‘nada le fuera ajeno’. Si le importa forjar el pensamiento como órgano de la investigación racional, y de la ciencia, no le interesan menos la salud y la higiene, el decoro personal y el vigor físico, la corrección y nobleza de hábitos y maneras; la amplitud, elevación y delicadeza del sentir, la humana tolerancia, la ingenua alegría, el valor sereno, la conciencia del deber, la honrada lealtad, la formación, en suma, de caracteres armoniosos, dispuestos a vivir como

piensan; prontos a apoderarse del ideal en donde quiera (...)”.

⁹² *Ibidem.*

La institución fue innovadora dentro del ámbito pedagógico, por lo que introdujo una serie de actividades que se convirtieron en un legado educativo:⁹³

1. El principio fundamental es educar a sus alumnos, lo que incluye la instrucción de todas las funciones y energías del cuerpo y del alma.
Para ello es primordial el principio de la reverencia máxima que al niño se debe. Ajena a todo particularismo religioso, filosófico y político, se propone sembrar en la juventud, con la más absoluta libertad, la más austera reserva en la elaboración de sus normas de vida y el respeto más religioso para cuantas sinceras convicciones consagra la historia.
2. Pretende despertar el interés de sus alumnos hacia una amplia cultura general, de múltiple orientación, cada época especialmente exige, para cimentar luego en ella, según les sea posible, una educación profesional de acuerdo con sus aptitudes y vocación, escogida más a conciencia de lo que es usual; tiende a prepararlos para ser en su día científicos, literatos, abogados, médicos, ingenieros, industriales...; pero sobre eso, y antes que todo eso, personas capaces de concebir un ideal, de gobernar con sustantividad su propia vida y de producirla mediante el armonioso consorcio de todas sus facultades.

Las excursiones escolares son consideradas como un elemento esencial del proceso intuitivo, forman una de las características de la Institución desde su origen, ofreciendo con abundancia los medios más propicios para que el alumno pueda educarse en todas las esferas de la vida. Lo que en ellas aprende en conocimiento concreto es poca cosa si se compara con la amplitud de horizonte espiritual que nace de la varia contemplación de hombres y pueblos; con la elevación y delicadeza del sentir que en el rico espectáculo de la naturaleza y del arte se engendran; ... con la serenidad del espíritu, la libertad de maneras, la riqueza de recursos, el dominio de sí mismo, el vigor físico y moral que brotan del esfuerzo realizado, del obstáculo vencido, de la contrariedad sufrida, del lance y de la aventura

⁹³ Dossier, *Op Cit.*, pp. 38-39

inesperados; con el mundo en suma, de formación social que se atesora en el variar de impresiones, en choque de caracteres, en la estrecha solidaridad de un libre y amigable convivir de maestro y alumnos.⁹⁴

Las excursiones escolares fuera de la escuela tenían como destino tanto lugares cercanos a la misma institución como a otras regiones y países.

3. La coeducación es un principio esencial del régimen escolar. No existe fundamento para prohibir en la escuela que uno y otro sexo viven como en la familia y en la sociedad. Juzga la coeducación uno de los resortes fundamentales para la formación del carácter moral, así como de la pureza de costumbres, y el más poderoso para acabar con la actual inferioridad positiva de la mujer, que no empezará a desaparecer hasta que aquélla se eduque, en cuanto a la cultura general, no sólo como, sino con el hombre.

4. Aspira a que sus alumnos puedan servirse pronto y ampliamente de los libros como fuente capital de cultura; pero no emplea los llamados “de texto”, ni las “lecciones de memoria” al uso, por creer que todo ello contribuye a petrificar el espíritu ya mecanizar el trabajo de clase, donde la función del maestro ha de consistir en despertar y mantener vivo el interés del niño, excitando su pensamiento, sugiriendo cuestiones y nuevos puntos de vista, enseñando a razonar con rigor ya resumir con claridad y precisión los resultados. La clase no sirve para “dar y tomar lecciones”, o sea para comprobar lo aprendido fuera de ella, sino para enseñar y aprender a trabajar, no pretendiendo vanamente suprimir el ineludible esfuerzo personal, si ha de haber obra viva y cultivándolo reflexivamente, a fin de mejorar el resultado.

5. La Institución considera indispensable para la eficacia de su obra la activa cooperación de las familias. Nada es tan nocivo para la educación del niño como el manifiesto o latente desacuerdo entre su familia y su escuela. Nada, por el contrario, tan favorable como el natural y recíproco influjo de una en otra.

⁹⁴ Carvalho, *Op Cit.*, p.50.

6. La educación elemental y la secundaria no pueden separarse. Forman un proceso continuo que también debe extenderse a las universidades con los mismos métodos.

7. Las clases deben ser una conversación familiar e informal entre maestros y alumnos, llevados por un espíritu de descubrimiento: métodos intuitivos, realidades en vez de abstracciones, objetos en vez de palabras, diálogo socrático, el aula debe ser un taller, el maestro un director, los alumnos una familia.

8. La disciplina no puede basarse en castigos, sino en la idea de la corrección y la reforma. Los juegos y otras actividades libres son lo que da la mejor oportunidad para observar las inclinaciones de los niños. La obediencia a la ley debe excluir todo predominio de la voluntad independiente o de un poder dictatorial.

9. Se propugna el principio de la pedagogía activa y en íntimo contacto con la vida, el método intuitivo, expresión acuñada por Pestalozzi y Froebel.

Cuando se funda la Institución Libre de Enseñanza, la influencia teórica central viene de estos dos pedagogos y, aunque nunca se abandone del todo, el método intuitivo va modernizándose y enriqueciéndose al contacto cotidiano con las ideas de aquí y de allí hasta alcanzar unas dimensiones plenamente contemporáneas por obra del genio educador de Manuel Bartolomé Cossío.

10. Pone gran interés la institución en formar en la salud y la higiene, el decoro personal de hábitos y maneras; la amplitud, elevación y delicadeza del sentir; la depuración de los gustos estéticos; la tolerancia, la alegría, la serenidad, la conciencia del deber, la lealtad, la disposición a vivir como se piensa. Utiliza el trabajo intelectual sobrio e intenso, el juego corporal al aire libre, la relación con la naturaleza y con el arte. Reniega del sistema corruptor de exámenes, de la emulación, de los premios y castigos, del espionaje hacia los alumnos.

Giner y sus colaboradores diseñaron y ejecutaron una estrategia para la modernización de España a medio y largo plazo, que propició una segunda Edad de Oro de la cultura española.

La influencia del krausismo español sobrepasó el mundo académico e intelectual, haciéndose presente en la política activa mediante un grupo de liberales reformistas inspirados por las enseñanzas de Julián Sanz del Río. En otras palabras, el regeneracionismo podía ajustarse a las necesidades de ciertas naciones que parecían haber perdido el rumbo. Podría considerarse al krausismo como una luz que guiaba a aquellos insatisfechos con la realidad, que buscaban reformar a la nación española, y escapar a toda costa de la decadencia.

Una ardua labor se vislumbraba, y ante ese ambiente pesimista, la Institución Libre de Enseñanza nace como proyecto de Universidad Libre. Se convierte en lugar de reunión e intercambio de ideas de grupos muy diversos, pero unidos por una preocupación muy honda por el momento español, que en el ámbito institucionista, todos coinciden en tratar de solucionar a través de la educación, la enseñanza y la investigación científica. Todas las disciplinas y todas las áreas serían allí recibidas y propiciadas con el mayor interés: desde la astronomía, biología, psicología, la sociología, y tantas otras áreas. Entre ellas hay que destacar dos de manera incuestionable: la Pedagogía, representada por el mismo Giner, Cossío y Ricardo Rubio, y la Historia, representada por Joaquín Costa y Rafael Altamira.

Bien puede afirmarse que, el sentido ético y educativo tiene en el sistema metafísico krausista su máxima significación. Además, recalca que las prácticas culturales y las preferencias ideológicas y políticas deben inculcarse en el hogar como valores normativos de la acción humana, deben ser el cabal alimento de la tolerancia, la convivencia y el respeto hacia los demás y a través de los postulados de ser y trascender.

La ILE fue parte esencial de la Historia de España, la cual se encontraba atravesada por acontecimientos terribles como es la larga guerra con Cuba y el desastre del 98, que terminan de poner en cuestión ante los españoles su propia imagen y la de su patria⁹⁵. Ante esa profunda crisis de identidad, que era anterior al 98, responderán los krausistas con su propio pensamiento, y no con el de Krause,

⁹⁵ Carvalho, *Op Cit.*

a través de la obra y el pensamiento de hombres como Azcárate, Costa, Dorado Montero, González Serrano y sobre todos ellos, el mismo Giner de los Ríos. Estamos ante lo que González Posada llamó el krausopositivismo.⁹⁶

Hasta 1906 el principal instrumento para las reformas impulsadas por la ILE; la Comisión de Reformas Sociales (1883), que promovió la primera legislación de protección social y laboral y en 1903 se transformó en el Instituto del mismo nombre, ambos animados por Gumersindo de Azcárate; la Fundación Sierra-Pambley (1885), que formó siempre parte del proyecto de la ILE y donde se desarrolló el modelo de educación profesional institucionista; o la Extensión Universitaria de Oviedo (1898), otro de los proyectos que Giner pudo ver realizados, inspirado en las experiencias llevadas a cabo en universidades estadounidenses y británicas. Todas estas instituciones e iniciativas fueron concebidas como laboratorio de experiencias y como plataforma para promover el cambio. Este proceso modernizador culminó con la creación de la Junta para Ampliación de Estudios (JAE) en 1907⁹⁷.

El proyecto de la ILE se resume en lo siguiente: la modernización de España a través de la educación y la ciencia. Es la modernización que equivale a avanzar hacia una sociedad del conocimiento. Para participar en este proceso, es necesario tener la mentalidad para transformar la educación, impulsar la investigación y la innovación, poner el conocimiento y el disfrute de los bienes de la cultura al alcance de todos.

La deuda que España tiene con la ILE no puede medirse en términos cuantitativos. La magnitud de la obra y los intelectuales que se formaron en ella o contribuyeron a la cultura hispánica, es imposible de exagerar. Quizás por ello, el crimen del franquismo es aún más atroz. Es un consuelo egoísta decir que gracias

⁹⁶ Aún existe un debate entre la concepción de dicho término, ya que los estudiosos del tema consideran que no puede haber una relación entre el positivismo y el krausismo, sin embargo, José Luis Abellán en su texto "La filosofía de la Institución Libre de Enseñanza" El Krausopositivismo.

⁹⁷ Dossier, *Op Cit.* p. 13.

a ello España se colmó de intelectuales y artistas que lograron escapar de la persecución franquista.

En buena medida, fue la ILE quien sirvió de base a la filosofía educativa de la II República. Además, producto de las ideas renovadoras de la Institución – sobre todo de las ideas de Giner de los Ríos-, se creó la Residencia de Estudiantes de Madrid; la cual había sido fundada por la Junta para Ampliación de Estudios, pensada como complemento a la universidad. Fue dirigida por A. Jiménez Fraud, quien estuviera vinculado tanto a la ILE como al krausismo

En la Residencia coincidieron y se hicieron amigos Luis Buñuel, Federico García Lorca y Salvador Dalí. Entre los visitantes asiduos o residentes durante sus estancias en Madrid se encuentran: Miguel de Unamuno, Alfonso Reyes, Manuel de Falla, Juan Ramón Jiménez, José Ortega y Gasset, Rafael Alberti, entre muchos otros. Para 1936, luego de 60 años de funcionamiento, la Institución es cerrada tras el levantamiento militar de Franco. El franquismo tiene el dudoso mérito de haber sido quien destruyó la ILE: persiguió, asesinó o expulsó a sus frutos, pretendiendo demoler sus cimientos y quemar sus orígenes.

Se debe considerar que existe una gran deuda con el pensamiento krausista, ya que desde las ciencias de la educación se tenía con este movimiento tan importante en Hispanoamérica. La experiencia de España en cuanto a renovación política y la de la ILE de Giner, muestra no sólo un ejemplo exitoso, sino también un precursor de ideas pedagógicas que otros movimientos como la Escuela Nueva, lo que hoy se podría llamar educación para la vida.

CAPÍTULO 2

EDUCACIÓN EN MÉXICO: LA ÉLITE INTELECTUAL Y SU PENSAMIENTO FILOSÓFICO (1860-1914)

Positivismo vs. Krausismo: la pugna por la Escuela Nacional Preparatoria

Es difícil deslindar los caracteres de una “escuela” krausista propiamente dicha en cualquiera de los países de su influencia, puesto que las técnicas filosóficas y las consecuencias de ese principio de reflexión, toman diferentes caminos y no están pre-escritas de antemano -que sería lo propio en una escuela-, por lo que se considera que el krausismo no conformó una tendencia filosófica uniforme y menos aún, una escuela de pensamiento, pero sí aportó referencias significativas al intelecto liberal durante la segunda mitad del siglo XIX, y en algunos casos también durante la primera mitad del siglo XX.⁹⁸

Se tiene noción que el krausismo alcanzó su máximo desarrollo en España, pero no por ello, nos dice Antolín Sánchez, es una corriente de pensamiento exclusivamente española, pues llegó a consolidarse en su lugar de origen, en torno a su directo inspirador.⁹⁹

En lo que respecta al caso de América Latina, el krausismo implica un debate en torno a cuestiones como el carácter indirecto, fragmentado y adaptado con que se difundió; así como los momentos, las circunstancias y los medios de divulgación de dicha doctrina.¹⁰⁰ Por lo que es oportuno mencionar que, realmente no se acoge la filosofía original de Krause, debido a que hay elementos tanto de la vertiente belga como española, que llegan a Latinoamérica ya sea a través de los textos de los discípulos de Krause (Ahrens y Tiberghien), o por algunos emigrantes españoles o latinoamericanos filokrausistas (Fernández Ferráz, José Martí, Eugenio María Hostos).¹⁰¹

No obstante, los ideales krausistas se fueron fraguando de acuerdo al contexto latinoamericano, e incluso se cree que se llevaron a cabo relaciones

⁹⁸ Sánchez Antolín, *México y la tradición del Krausismo, del liberalismo de la reforma al exilio institucionalista*, en Álvarez Lázaro, Vázquez José (coordinadores), *Krause Giner y la institución libre de enseñanza*, Universidad Pontificia Comillas, Madrid, 2005 p. 207.

⁹⁹ Sánchez Antolín, *Krausismo en México*, Jitánfora, Morelia, 2003, p. 65

¹⁰⁰ Carvalho, *Op Cit.*

¹⁰¹ Orden Rafael, *La filosofía de Krause y su influencia: Nuevas perspectivas para el estudio del krausismo en américa latina*, Universitas philosophica 32, jun 99, p. 173.

con otras corrientes de pensamiento, dando pauta a concebir la idea de un krausismo latinizado, aunque es aventurado denominarlo propiamente como un krausismo latinoamericano.¹⁰² De hecho, Antolín Sánchez, señala lo siguiente:

103

El krausismo aportó contenidos a una tradición liberal en busca de sí misma, pero de manera siempre difusa, a expensas, siempre, de múltiples avatares y vaivenes, de una instrumentalización ideológica apremiante. El talante integrador del krausismo fue hasta tal punto fecundo que, llegando al exceso, propició el hermanamiento con otras tendencias filosóficas no ya diversas, si no también contradictorias entre sí y hasta incompatibles con toda ideología liberal.

Contrario a lo que se piensa, los textos de los discípulos de Krause favorecieron la adopción de los escritos por delante de sus correligionarios españoles,¹⁰⁴ debido a que los países latinoamericanos estaban en busca de filosofías que orientaran y dieran solidez a las instituciones recién fundadas tras su independencia, buscando alternativas en el continente europeo, y no en su pasado colonizador.¹⁰⁵

Para el caso mexicano, hablar del krausismo es complicado, porque si bien fue un acontecimiento que dio pauta a una de las polémicas más significativas de la Escuela Nacional Preparatoria, no hay mención de dicha filosofía dentro de la historia oficial, más aún, es un tema poco conocido, he incluso fútil, ya que prácticamente se ignora la importancia que tuvo en el país. De hecho, los estudiosos del tema consideran que, concretamente el krausismo no ejerció una influencia tan significativa en México, por lo menos aún se piensa eso.

A pesar de tales afirmaciones, en México la llegada del krausismo -ya sea por su vertiente belga o española- conduce a la creación de un nuevo marco político, estrictamente porque fue un arma para contrarrestar al predominio positivista, a manera que, por una parte, fue instrumentalizado por un liberalismo reformista resistente a la renuencia del catolicismo anti ilustrado, y por otra, a la hegemonía de

¹⁰² Sería mejor denominarlos “krausismos latinoamericanos”, porque no se está hablando de un solo modelo que se haya implementado uniformemente en el continente.

¹⁰³ Sánchez, *Op Cit.*, p. 210.

¹⁰⁴ Sánchez, *Op Cit.*, p. 77

¹⁰⁵ Orden, *Op Cit.*, p. 150

un positivismo cada vez más influyente en el último tercio del siglo; de tal forma que sintonizó con aquellos principios liberales heredados de la tradición revolucionaria francesa que habían inspirado, -aún en medio de tensiones y difíciles transacciones entre moderados y radicales- los elementos fundamentales de la Carta Magna del 57.¹⁰⁶

Para entender la temática del krausismo en México, es de suma importancia tener noción de lo que fue el contexto político en el que se encontraba el país, por lo que se considera necesario comenzar en el año de 1867, cuando Benito Juárez expide la “Ley Orgánica de Instrucción Pública” en el Distrito Federal, en la cual se establecía la fundación de la Escuela Nacional Preparatoria, además de la creación de los programas de estudios, con la finalidad de impartir uniformemente las materias preparatorias en una sola escuela, la cual, albergaría a todos los estudiantes que pretendían alcanzar una educación profesional en la Escuela de Altos Estudios.¹⁰⁷ Dicha ley sería un duro golpe a las principales instituciones de educación media y media superior, puesto que se encontraban bajo el control del clero, y con la nueva Constitución de 1857, se dio la orden de la reestructuración de la enseñanza, dando pauta a la formación de la nueva educación pública.¹⁰⁸

Gabino Barreda sería el encargado de llevar a cabo el proyecto educativo, basándose principalmente en la corriente positivista de Augusto Comte, la cual anteponía el dogmatismo, el razonamiento y la experimentación.¹⁰⁹ En sí, Barreda, quien fuera discípulo de Comte, sería el introductor y propagandista del positivismo junto con Ignacio Ramírez, Manuel Payno, Francisco y José Covarrubias, así como Río de la Loza; estos hombres serían los encargados de reformar el sistema educativo nacional a través de la implementación de un nuevo modelo que formaría

¹⁰⁶ *Ibidem*.

¹⁰⁷ Hale Charles, *la Transformación del liberalismo en México a fines del siglo XIX*, Fondo de Cultura Económica, México D.F, 2002, p. 221.

¹⁰⁸ Este apartado sólo se centra en la inserción del krausismo en la Escuela Nacional Preparatoria, sin embargo, cabe mencionar que el krausismo estuvo vigente desde 1870, puesto que el curso de Ahrens “*Cours de droit naturel ou de philosophie du droit*” era impartido dentro de la cátedra de derecho natural en el Instituto de Ciencias de Guadalajara, así como en la Escuela Nacional de Jurisprudencia. Magallón Mario, *Positivismo vs. Panteísmo en México y España*, p.31

¹⁰⁹ *Antecedentes ENP*, (en línea) revisado en Abril 2017 disponible en: <http://dgenp.unam.mx/acercaenp/antecedentes.pdf>,

a las próximas generaciones, en contraste con la mera instrucción que antes se implementaba. Pero, ¿por qué escoger al positivismo? El positivismo en su sentido estrictamente filosófico es una teoría del conocimiento en la cual, el método científico representa para el hombre el único modo de conocer, a través de elementos como: la primacía de la observación y la experimentación y la búsqueda de las leyes que rigen los fenómenos o las relaciones entre ellos;¹¹⁰ al ser un instrumento meramente lógico, daba pauta al cambio de las ideas “románticas” que predominaron en la generación liberal, suprimiendo su afinidad con el espiritualismo francés, corriente de mayor peso y tradición entre los medios liberales mexicanos.¹¹¹ Leopoldo Zea menciona que México era un país soñador, amante de toda clase de utopías, lo que lo ponía en constante riesgo de caer en el predominio del egoísmo sajón, planteando que era urgente ponerse a la altura de Estados Unidos, sino de lo contrario se corría el riesgo de “ser devorados por su debilidad (...), por lo que había que hacer de los mexicanos hombres capaces de realizar el mismo tipo de obras que en el país vecino realizaban los norteamericanos”.¹¹² Por lo tanto, la enseñanza del positivismo, permitía el uso de la lógica, reemplazando en esencia a la filosofía y a la metafísica.

Ante tales afirmaciones, la búsqueda de una nueva doctrina era más que evidente, por lo que la elección del positivismo fue el primer paso para encaminar a México hacia el progreso. Posteriormente, Barreda sería nombrado por el propio Juárez director de la Escuela Nacional Preparatoria, y era reconocido como el máximo exponente de la doctrina positivista en México. De esta forma, se emprendía un proyecto sumamente ambicioso que daría pauta al control total sobre la enseñanza, culminando en la creación de aquella institución el 3 de febrero de 1868, cobijando en sus aulas a 900 estudiantes.¹¹³ La Escuela Nacional Preparatoria abrió con presteza sus puertas a todos aquellos jóvenes conspicuos que tuviera sed de conocimientos, sed de conocer la verdad; de modo que, se

¹¹⁰ Hale, *Op Cit.*, p. 225

¹¹¹ Sánchez, *Op Cit.*, p. 28

¹¹² Zea Leopoldo, *El positivismo en México, apogeo y decadencia*, Fondo de Cultura Económica, México D.F, 1968, pp. 313-317.

¹¹³ Hale, *Op Cit.*, 225.

considera a la ENP como un elemento eficaz que permitía la instauración de los ideales liberales de la Constitución de 1857, y que forjaría las bases de aquella hegemonía positivista en el país. En efecto, México se encontraba en un proceso de modernización que tenía como objetivo desarrollarse con base a las naciones propiamente avanzadas: Inglaterra, Francia, Alemania e incluso Estados Unidos, afianzando la idea de que lo propio, lo nativo, es mediocre e inferior por definición, y, al contrario, se exalta lo europeo, buscando, en lugar de crear modelos de pensamiento propios, la importación de ellos.¹¹⁴

Antes de continuar con la temática del krausismo en la Escuela Nacional Preparatoria, es menester tener en cuenta un poco sobre la evolución de la ideología en México, puesto que es de suma importancia conocer la conformación de la élite intelectual y política a finales del siglo XIX y principios del XX. Para este caso se tomará como base la clasificación que realiza Luis Gonzales sobre las diversas generaciones que marcaron la historia de México desde 1856 hasta 1958.¹¹⁵

Cuadro II: Evolución ideológica de las generaciones en México.

¹¹⁴ Colmenares Katya, El Krausismo en América Latina, en Dussel Enrique (coordinador) *El pensamiento filosófico, latinoamericano, del caribe, y latino*, Siglo XXI editores, México D.F, 2009, p. 207.

¹¹⁵ Trejo Raúl, *Filosofía y vida: el itinerario filosófico de José Vasconcelos*, Universidad de Salamanca, Salamanca, 2010 p. 88.

Generación	Periodo	Integrantes	Descripción
Reforma	1856-1875	Benito Juárez (1806-1872) Sebastián Lerdo de Tejada (1823-1889), Guillermo Prieto (1818-1897), Ignacio Ramírez (1818-1879) Gabino Barreda (1818-1881).	Realizaron las leyes que separan la Iglesia del Estado, confiscando sus inmuebles
Tuxtepecadora	1876-1892	Porfirio Díaz (1830-1915), Manuel González (1833-1893), Joaquín Baranda (1840-1909) y Manuel M. Flores (1840-1885).	Llamada así precisamente por el plan con el que se alzó Porfirio Díaz en contra del gobierno, en 1876
Científicos	Nacen entre 1841-1858 Se desarro 1893-1910	Jacinto Pallares (1843-1904), Francisco Bulnes (1847-1924), Justo Sierra (1848-1912),	El nombre de “Científicos” es por aquel grupo de personas que en 1892 se conformó como partido político para apoyar una de las tantas reelecciones de Porfirio

		Pablo Macedo (1851-1918) José Yves Limantour -81854- 1935) y Porfirio Parra (1854-1912)	Díaz y para estudiar la política científicamente
Azul	1910-1920	José Torrés (1864-1924), Ezequiel A. Chávez (1868- 1946) y Agustín Aragón (1870- 1954)	Llamada así en evidente referencia a los poetas modernistas reunidos en una revista del mismo color.
Ateneo O "Revolucionarios"	1920-1934	José Vasconcelos (1882-1959), Henríquez Ureña (1884-1946), Antonio Caso (1883-1946), Alfonso Reyes (1889-1959), Emiliano Zapata (1879-1919), Pancho Villa (1878-1923)	El Ateneo es básicamente una expresión de la "generación revolucionaria"

<p style="text-align: center;">Del 15 O “Cachorros de la Revolución”</p>	<p style="text-align: center;">1934-1958</p>	<p style="text-align: center;">Manuel Gómez Morín (1897- 1972), Vicente Lombardo Toledano (1894- 1968), Alfonso Caso (1896-1970), Narciso Bassols (1897-1959), Daniel Cosío Villegas (1898- 1976)</p>	<p style="text-align: center;">Enemigos de toda ruptura, partidarios de un Estado fuerte, tutor de la vida nacional. lograron el pase de una campaña antirreligiosa dura y cruel a una tolerancia de credos no indigna de los países nórdicos del Occidente</p>
--	--	---	---

Fuente: Elaboración propia con datos recabados de Trejo y José Luis González, “La ronda de generaciones”

Como se puede observar, aquellas "minorías rectoras"¹¹⁶ estaban conformadas por artistas, intelectuales, políticos, empresarios, militares e incluso eclesiásticos, los cuales formarían y darían marcha a la nueva estructura educativa del país.

Si bien es sabido que, el paso de la Reforma abrió nuevamente el paso al liberalismo en México, permitiendo que los grupos de jóvenes entusiastas pudieran expresar sus intereses –tanto políticos como morales-, constituyendo la base de lo que serían las próximas generaciones herederas de los principios liberales y modernos. Sin embargo, al hablar de las generaciones, Ortega y Gasset considera que existen tres cuestiones que determinan la conformación y comportamiento de los grupos,¹¹⁷ y con base al cuadro generacional anterior, se procede a exponer algunos sucesos relevantes del positivismo en México:

¹¹⁶ González Luis, *La ronda de las generaciones mexicanas*, SEP cultura, México D.F, 1984.

¹¹⁷ Trejo, *Op Cit.*, p. 167.

- La primera cuestión consiste en que algunas veces lo que propone una generación, la siguiente lo continúa y lo desarrolla, esto es, las llamadas etapas o épocas de acumulación, en la que los jóvenes se supeditan a los viejos.
- La segunda cuestión radica en el hecho de que, si bien el positivismo predominó en México por el espacio de cuatro décadas, tal predominio no fue del todo homogéneo, es decir, no hubo un grupo que mantuviera como tal la base ortodoxa.

En este punto se pone como ejemplo la diferencia entre dos destacados positivistas mexicanos, Porfirio Parra y Justo Sierra, la cual consiste en que mientras el primero mantuvo sus convicciones positivistas hasta sus últimos días, el segundo fue cambiando de parecer, empezando por ser liberal, después positivista –a la Spencer- y finalmente, en sus últimos años, escéptico.¹¹⁸

- La tercera y última cuestión, radica en que precisamente en ese ambiente positivista se formaron José Vasconcelos y su generación, pero también inicia el periodo de vicisitud: es decir, con ello llegó la etapa de eliminación y polémica, al cuestionarse la ideología positivista.

De acuerdo con el cuadro anterior, se puede observar que las generaciones con mayor impacto dentro de la política mexicana contemporánea se formaron en la Escuela Nacional Preparatoria, por ende, bajo la doctrina positivista, lo que deja entristecido el cometido de aquella comisión creada por Juárez para regular la educación en el país y asegurar la permanencia de los grupos positivistas en el poder.

Dentro de esos grupos nace la burguesía mexicana, aquella que a través de la educación pretendía “sajonizar al mexicano”,¹¹⁹ tratando de hacer de los mexicanos

¹¹⁸ Trejo, *Op. Cit.*, p. 88

¹¹⁹ Zea, *Op Cit.*, p. 316

hombres prácticos mediante la enseñanza positivista, y realizar aquellas obras materiales que era menester para alcanzar el auge fabril de los Estados Unidos.¹²⁰

La adaptación de la ciencia positivista en México fue contraproducente, porque su finalidad era igualar, e incluso vencer al Coloso del Norte, pues era evidente que los pueblos hispanoamericanos eran débiles ante el poderío estadounidense. No obstante, para lograr tal avance era necesario enfocarse en la burguesía europea, que representaba el progreso, sin caer en la alevosía y materialismo de los “gringos”; sin embargo, Leopoldo Zea menciona que, en lugar de ser un instrumento que desviase a los mexicanos de la lucha política, haciéndolos dedicarse a la explotación de las riquezas del país, se convertiría en instrumento político al servicio de un grupo social, y las riquezas serían entregadas al mejor postor.¹²¹ Es así como, lo que pretendía ser una solución viable para contrarrestar el egoísmo *yankee*, se convierte en un arma de doble filo controlada por una élite intelectual, que, en lugar de fortalecer al mexicano, se enfocó en su extinción para crear el nuevo tipo de hombre capaz de copiar el *modus vivendi* estadounidense, eliminando los defectos de la raza latina y adoptando las cualidades de la raza sajona.

El positivismo rápidamente se transformaría en el enemigo tanto de la iglesia como del grupo “idealista”, pues al estar encaminado a traer el progreso de forma intelectual, no daba cabida a las cuestiones morales.

El afán de Gabino Barreda de importar las ideas de su maestro Comte e implementarlas en el nuevo modelo educativo, tuvo consecuencias muy notables, sobre todo por la decisión de deponer el tradicionalismo mexicano, afirmando que la divisa de la educación en México ahora sería la libertad, orden y progreso; la libertad como medio, el orden como base y el progreso como fin¹²²

Un claro ejemplo son los planes educativos que realizó Barreda para la Escuela Preparatoria. Dentro de ellos, la lógica reemplazaría en esencia a la filosofía y la metafísica, siendo más que evidente su total anulación dentro de los programas.¹²³

¹²⁰ Zea, *Op Cit.*, 315.

¹²¹ *Ibidem*.

¹²² Stoetzer, *Op Cit.*, p. 127.

¹²³ Hale, *Op Cit.*, p. 228

Los positivistas consideraban que el mayor obstáculo en el camino hacia el orden o a la reconstrucción social era la anarquía, (condición prevaleciente en la difícil transición al tercer estadio positivo de la evolución mental y social), razón suficiente para eliminar la enseñanza tradicional, y basarse en las premisas comteanas, con las cuales implícitamente, Barreda aceptó la idea de sustituir la religión revelada por una religión demostrada positiva, basada en la adoración de un Dios real, la humanidad, no de un dios imaginario.¹²⁴

Menciona Leopoldo Zea:¹²⁵

El positivismo había sido aceptado por los liberales mexicanos como un instrumento de lucha anticlerical, porque combatían los absolutos de la clase conservadora, pero he aquí que atacaba también los absolutos del liberalismo, como consideraban a los derechos del hombre.

Los derechos del hombre eran absolutos, y por lo mismo permanentes, no representaban algo que había pasado, un instrumento al servicio de la era positivista, como querían los comteanos; tampoco era una utopía, algo por alcanzar cuando la sociedad alcanzase su máximo desarrollo orgánico, como querían los spencerianos; sino que era algo presente, algo permanente; nadie podría eliminarlos.

Ante estos hechos, era necesario replantearse el papel que había desempeñado el positivismo en México, por lo que la generación de los “metafísicos”, o bien, los liberales reformistas, crean una ofensiva para atacar a dicha doctrina, puesto que sostenían que los ideales que habían formado a toda una generación de intelectuales y políticos, y que incluso habían sido parte esencial en la creación de la Constitución del 57, eran atacados por este nuevo grupo “liberal”, por lo que, los metafísicos no dudaron en arremeter contra la postura positivista, tratando de mermar el adoctrinamiento por parte de la nueva burguesía.

Empero, Antolín Sánchez explica que este frente reformista afrontaría dos problemas: el primero sería el catolicismo intransigente, que estaba dispuesto a recurrir al uso de la violencia armada para combatir las herejías del liberalismo constituyente; el segundo, sería frente a un neoliberalismo positivista - o liberalismo conservador- que juzgará utópicos y metafísicos los principios consignados en la carta magna del 57, proponiendo una severa reforma de la misma en orden a

¹²⁴ Hale, *Op Cit.*, pp. 232-234

¹²⁵ Zea, *Op Cit.*, p. 333

implantar políticas científicas.¹²⁶ El krausismo en México, de acuerdo a Günther Maihold, se definió por tres características: la filosófica-jurídica, la educativa y la política.¹²⁷

Fundamentalmente, dentro de las instituciones educativas latinoamericanas las facultades más influyentes eran: Derecho, Teología y Medicina, siendo la de Derecho -especialmente en México-, una de las más importantes a la hora de formar a los políticos e intelectuales de la época, e incluso, se consideró como un medio de difusión esencial para la construcción del pensamiento nacional.¹²⁸

Como se puede observar, la inclusión del derecho dentro de la educación es primordial para las nuevas generaciones que mantendrían el rumbo del país, más aun, el derecho sería la base de sus dos instituciones más destacables: La Escuela Nacional Preparatoria y la Escuela Nacional de Jurisprudencia; aquellos centros serían un factor importante para la implementación del positivismo en la vida intelectual y académica del país.

No obstante, las problemáticas concernientes a la filosofía positivista no sólo provenían exclusivamente de los reformistas, sino también de los propios discípulos de Barreda, como Justo Sierra, quien se basaba en la flexibilidad de pensamiento, afirmando que el plan de Barreda necesitaba modificarse, e incluir dentro del programa las cátedras de historia general e historia de la filosofía¹²⁹; Hale comenta que la principal crítica de Sierra era la eliminación de la metafísica, y su sustitución por la lógica en el plan de estudios. Para él, dicho fallo revelaba el espíritu del exclusivismo positivista y constituía un monopolio, el ejercicio de una despótica presión sobre la mente de los estudiantes. A pesar de su petición, no llegó a ser aprobada y más adelante, el propio Sierra replantearía su postura positivista.¹³⁰

Las constantes acusaciones a la doctrina oficial no culminarían ahí, aunado a la cuestión educativa y la religiosa, se le criticaba duramente porque dejaba un sentido

¹²⁶Sánchez, *Op Cit.*, p. 211.

¹²⁷Sánchez, *Op Cit.*, p. 230.

¹²⁸ *Ibid.* p. 207

¹²⁹ Vargas Gabriel, *El positivismo en México, significado, función y declinación*, en Saladino Alberto (compilador) *Historia de la filosofía mexicana*, Formas e imágenes, México D.F., 2014 pp. 126-127.

¹³⁰ Hale, *Op Cit.*, pp. 251-254.

de vacío en cuanto al cuestionamiento sobre argumentos metafísicos, como el destino del hombre y la existencia de Dios. Al erradicar dichos elementos, la enseñanza positivista se convirtió indubitablemente en el enemigo del aquel catolicismo plañidero, molesto con la implementación de los planes de Barreda en la Escuela Nacional Preparatoria.

El problema radicaba en que se estaba formando a las próximas generaciones en un ambiente ateísta, teniendo como resultado la negación del conocimiento absoluto, razón por la cual, la juventud corría el riesgo de ser orillado al suicidio.¹³¹ Un claro ejemplo fue el trastorno del famoso poeta Manuel Acuña, quien acabaría con su vida en 1873, o bien, el caso del estudiante positivista Salvador Catellot, quien se quitaría la vida un 13 de diciembre de 1877.¹³²

Ante esta situación, era de suma importancia replantearse el uso de la doctrina positivista dentro de la educación, debido a que el peligro era inminente, y la solución sería arremeter en contra de la institución que había formado a la nueva generación de hombres “que ahora se vuelven contra las instituciones liberales, los que ahora atacan a la constitución que a costa de tanto sacrificio hicieron vigente los liberales”.¹³³

Es menester resaltar que ambos grupos, de manera concomitante, apoyaban la decisión de transformar el sistema educativo para el bienestar de la nación, sobre todo porque era necesario disolver el caos y asegurar la armonía a través de la educación del pueblo mexicano.

La disputa empezaría en la Escuela Nacional Preparatoria en 1880, con el enfrentamiento de los dos grupos “liberales” proponiendo cada uno un manual para la clase de lógica: Por el lado de los positivistas el texto elegido era el de Alexander Bain, mientras que para los reformistas sería el libro de Tiberghien. Sin embargo, sería el nuevo Ministro de Instrucción Pública, Ignacio Mariscal, quien tomaría

¹³¹ Hilario Gabilondo, en un artículo de “La República” habla sobre su amistad con el joven Catellot, y su infortunado final, por lo que critica al positivismo asegurando que, *cuando en nada se cree, ni en nada se espera, el suicidio es algo lógico (...)* El alma no puede volar cuando se le cortan las alas, el espíritu no vaga por las inmensas regiones de lo grandioso y lo sublime, cuando se le encierra en las oscuras estrecheces de la materia. Citado en Antolín, las polémicas, 302-303.

¹³² Vargas, *Op Cit.*, p. 6.

¹³³ Zea, *Op Cit.*, p. 325.

acciones y cambiaría el texto de Bain, estableciendo como oficial el de Guillermo Tiberghien.

El cambio del manual de Bain por el de Tiberghien significaría un duro golpe para los intelectuales de dicha institución. Inclusive Stoetzer menciona que, hubo algunos conservadores y hasta positivistas que verían en la doctrina krausista un contrapeso ante los postulados racionalista del positivismo¹³⁴.

La razón del porqué los espiritualistas se inclinaban por el krausismo dentro de las cuestiones pedagógicas y de jurisprudencia, era porque consideraban al positivismo como una práctica anticonstitucional, pues atacaba la libertad de conciencia y perjudicaba la moral.¹³⁵ Adicionalmente, representaba un peligro en contra de los principios liberales de la Constitución de 1857, y su implementación en la educación tendía a destruir las conquistas alcanzadas por el liberalismo mexicano.¹³⁶ Así, la elección del texto de Tiberghien se convertiría en el detonante de la polémica entre los positivistas y los krausistas¹³⁷ en la Escuela Nacional Preparatoria.

En el siguiente cuadro se muestran los principales personajes que formaron parte de los grupos que dieron pauta al debate dentro de la Escuela Nacional Preparatoria:

¹³⁴ Stoetzer, *Op. Cit.*, p. 127

¹³⁵ Krumpel, Heinz, ilustración, romanticismo y utopía en el siglo XIX. 2001. Pág. 27

¹³⁶ Stoetzer, *Op. Cit.*, p.127

¹³⁷ Cabe destacar que, propiamente no se puede hablar en su mayoría de "krausistas", puesto que no se cuenta con datos suficientes para poder determinarlo, debido a que en México no hubo tanta difusión de las ideas krausistas -tan abiertamente-, sin embargo, se sabe que algunas de las figuras que estaban ligados a la filosofía krausista se encontraban en puestos privilegiados, por lo que el material era de fácil acceso, aunque el problema sería en la traducción y en la interpretación.

Cuadro III: Actores partícipes en la polémica dentro de la Escuela Nacional Preparatoria.

Nombre	Grupo	Vocación	Nombre	Grupo	Vocación
Juan José de la Garza	Krausista	Colegio de Abogados	Justo Sierra	Positivista	Escuela Nacional Preparatoria
Ezequiel Montes		Escuela Nacional Preparatoria	Guillermo Prieto		Escuela Nacional Preparatoria
José María del Castillo		Traductor de Tiberghien	Francisco Cosmes		Periodista
Hilario Gabilondo		Principal seguidor de Krause	Leopoldo Zamora		Periodista
José María Vigil ¹³⁸		Escuela Nacional Preparatoria	Jorge Hammeken		Político
Telésforo García ¹³⁹		Discípulo de Giner	Telésforo García		Empresario
Ignacio M. Altamirano		Escuela Nacional Preparatoria	Porfirio Parra		Escuela Nacional Preparatoria

Fuente: elaboración propia con datos extraídos de Stoetzer: 1998

Dichos intelectuales serían los protagonistas que participaron en la querrela filosófica, ya sea desde dentro de la EPN, o bien, desde las publicaciones que

¹³⁸ José María Vigil tenía más afinidad por el espiritualismo ecléctico que por el racionalismo armónico krausista, empero, su papel dentro de la polémica es de suma importancia puesto que, al convertirse en el catedrático de lógica, mantendrá el texto krausista.

¹³⁹ El caso de Telésforo García es singular. Era un español que residió en México a partir de 1860. Había sido discípulo de Giner de los Ríos, he incluso de Julián Sanz del Río, - el máximo exponente del krausismo en España- pero a su llegada a México, criticaría las ideas krausistas, inclinándose a favor de los postulados positivistas.

llevaron a cabo en los diversos periódicos como: La República, La Libertad, El Nacional, El Centinela Español, El Método, etc.¹⁴⁰

Si bien, tras la elección del texto de Tiberghien surgen los inconvenientes dentro de la institución, Antolín señala que fue un proceso que duró alrededor de dos años, exponiendo las siguientes etapas:¹⁴¹

- 1) Eclosión -1880
- 2) Transición -1881
- 3) Desenlace -1882

Dentro de la primera etapa, el texto “Lógica” de Tiberghien es designado públicamente el 19 de noviembre de 1880, en el Diario Oficial, como el nuevo texto de lógica, por lo que la reacción inmediata sería un contraataque por parte de los positivistas. En consecuencia, el propio Sierra se encargaría de establecer un acuerdo en la Cámara de Diputados, con la finalidad de que el ministro Mariscal enunciase y justifique su decisión.

La respuesta del ministro Mariscal sobre la adopción del texto de Tiberghien era clara, en el sentido de que la lógica de Bain se había suprimido por tres razones: 1) negaba la vida de ultratumba; 2) no se respetaba la libertad de conciencia (argumento en contra del laicismo) y, 3) así lo pedía la opinión pública.¹⁴² Aunado a ello, Hilario Gabilondo publicaría en “La República” una serie de artículos, los cuales servirían para dar apoyo a la decisión de Ignacio Mariscal, y, sobre todo, difusión y promoción del krausismo, afirmando que: *el positivismo era un instrumento al servicio de una nueva tiranía y por lo mismo contraria al espíritu de la reforma, al mismo tiempo, argumentaba que el positivismo abocaba a un escepticismo de muy escaso valor pedagógico, reduce los principios a fenómenos y la moralidad al determinismo de la naturaleza y, descansa en una contradicción insostenible al erigir lo relativo en principio absoluto.*¹⁴³

¹⁴⁰ Stoetzer, *Op Cit.*, p. 123

¹⁴¹ Sánchez, *Op Cit.*, p. 217

¹⁴² Vargas, *Op Cit.*, p. 7

¹⁴³ Sánchez, Antolín, *Las polémicas en torno al krausismo en México (Siglo XIX)*, UNAM, México, D.F., 2004, p. 255

De igual forma, Vigil y Altamirano defendía el texto de Tiberghien, la metafísica, el espiritualismo y el liberalismo político en el diario “La República”, a la par los católicos apoyarían al krausismo en “El Centinela Católico” y “El Nacional”, mientras que Hammeken, Parra y Zamora, a través del diario “La Libertad” y rebatían la decisión de Mariscal sobre el texto Bain, defendiendo el positivismo en la EPN y la política científica.¹⁴⁴ Asimismo, Telésforo García -quien fuera alumno de Giner de los Ríos-, defendería la enseñanza positivista en “El Centinela Español”, explicando que la razón de abandonar esa idiosincrasia metafísica era porque en América Latina, el krausismo sólo llevaría a la creación de fantasía que tendría como resultado el aumento de la anarquía, en un lugar que ya tenía problemas con el positivismo, por lo que, el krausismo era una doctrina inconveniente para la educación, pues es una “doctrina que se empeña en dirigir a los demás nobles esfuerzos humanos hacia la investigación de lo que no es investigable”.¹⁴⁵

Para la segunda etapa, se tiene como antecedente la sustitución de Porfirio Parra de la clase de Lógica, por el espiritualista José María Vigil hacia finales de 1880. Esta decisión se consideraría elemental dentro de la polémica de la EPN, porque daba pauta al fortalecimiento del movimiento metafísico y, suponía una victoria sobre los positivistas. Sin embargo, Charles Hale comenta que Vigil enseñaba lógica sin libro de texto, cuestión por la cual sería señalado como un simple seguidor de moda.¹⁴⁶ Esta fase sería considerada meramente filosófica, alcanzando su momento culminante con la confrontación de Vigil y de Parra a través de una serie de artículos. Por una parte, Parra defendía la consigna positivista de que el conocimiento tiene la función de modificar a los fenómenos de la naturaleza, es decir, a la realidad, por ende, se puede dominar lo conocido, ayudando al hombre a descifrar el pasado, para poder anticiparse a los hechos a través de la observación. El problema con el krausismo, decía Parra, incitaba al anarquismo, creando un desorden mental en el mexicano, puesto que sólo era una doctrina

¹⁴⁴ Cerruti-Gulberg Horacio, *Influencia del krausismo en México*, en *Krausismo y su influencia en América Latina*, Fundación Friedrich Ebert, Instituto Fe y Secularidad, Madrid, 1989, p. 218.

¹⁴⁵ Zea, *Op Cit.*, p. 330.

¹⁴⁶ Como antes se había mencionado, Vigil era más un espiritualista que krausista, por lo que en 1882 quitaría su apoyo al texto de Tiberghien y se lo daría a Janet. Hale, *Op. Cit.*, pp. 272-273

encaminada al extravío y especulación estéril.¹⁴⁷ A continuación, Vigil le respondería a Parra, argumentándole a través de su “Revista Filosófica” que la enseñanza del positivismo en México también implicaba anarquismo, puesto que había un constante desacuerdo entre Comte, Spencer y Mill, sobre la cuestión de la causa, exponiendo así los vicios radicales del positivismo, *que al ser una doctrina sensualista, degrada al hombre (...) y conduce necesariamente al escepticismo, al materialismo, al ateísmo, al egoísmo, y al despotismo.*¹⁴⁸

Poco después se les uniría a la polémica Plotino Rhodakanaty¹⁴⁹, el griego anarquista cristiano, quien compartiría con los “viejos liberales” los postulados fundamentales como: los derechos individuales, libertades civiles, tolerancia religiosa, etc., denunciando abiertamente, y criticando en el diario “El Centinela Católico” el reduccionismo metodológico en que, -a su juicio- cae la enseñanza positivista, negando la conciencia y la imposibilidad, en definitiva de toda filosofía, siendo perniciosa para la juventud mexicana.¹⁵⁰

A pesar que el catolicismo se apoyó en el grupo de los metafísicos para contrarrestar al positivismo, seguía habiendo un grupo de católicos tradicionalistas que estarían en desacuerdo de esa complicidad, puesto que había una gran diferencia entre el manejo de un discurso meramente racional como es el del krausismo, a un discurso teológico-dogmático ocupado por la iglesia católica. Si bien, las publicaciones en “El Centinela Católico” se expresaba abiertamente sobre la preferencia del texto de Tiberghien en lugar del de Bain, no obstante, las divergencias no tardarían en aparecer. El artículo de Nicole Laforet, publicado en aquel diario, tildaría a la moral librepensadora de Tiberghien, expresando su descontento por el camino escogido por el gobierno liberal, bajo los preceptos del texto krausista.¹⁵¹

¹⁴⁷ Sánchez, *Op Cit.*, p. 277

¹⁴⁸ Hale, *Op Cit.*, pp 290-296.

¹⁴⁹ Para 1881, Rhodakanaty presenta una propuesta al ministro Mariscal, buscando la creación de una cátedra de psicología en la EPN, reformulando algunos criterios del texto de Tiberghien. Sin embargo, su proyecto se vio frustrado por la remoción de Ignacio Mariscal, siendo hasta 1896 aprobada su iniciativa.

¹⁵⁰ Sánchez, *Op Cit.*, p. 220.

¹⁵¹ Sánchez, *Op Cit.*, p 250.

Posteriormente, Justo Sierra atacaba el texto de Tiberghien, mencionando que resultaba irreconciliable con la enseñanza científica, práctica y uniforme de los preceptos de la ENP, asumiendo que, la neutralidad religiosa se veía vulnerada por una filosofía panteísta, arremetiendo en contra de los esfuerzos de los liberales ante la separación de la Iglesia y el Estado. Por lo tanto, Sierra asume que, la implementación de aquel manual sería perjudicial para el alumnado, trayendo como consecuencias el desorden intelectual y social que impide a la nación mexicana progresar y erigirse en una república políticamente madura y económicamente productiva. No obstante, Sierra señalaba que el propio sistema de Barreda tenía ciertos defectos, tales como el uso de textos de suma complejidad, los estudios literarios descuidados, y, sobre todo, la inexistencia de una cátedra de historia. Todo ello sería un factor decisivo en su búsqueda de una educación que formase hombres libres, por lo que, el 10 de febrero de 1881, Sierra llevaría a cabo su primer intento, publicando en *El centinela español* un artículo que será el antecedente de la Universidad Nacional “La Universidad. Proyecto de creación”, con la intención de crear la universidad pública; empero, fue rechazado por la cámara, frustrando su intención de mejorar la enseñanza en México. Para este momento, Sierra decide distanciarse de los positivistas comteanos.

Finalmente, en la tercera etapa, en 1882, se da término a la enseñanza del texto de Tiberghien, siendo reemplazado posteriormente por el texto de Paul Janet, propuesto por el ex preparatoriano Ezequiel Chávez; sin embargo, Hale comenta que, si bien era brillante, también era voluminoso y probablemente todavía demasiado difícil.¹⁵² Para julio de 1882, Janet sería reemplazado por la *Lógica* de Luis E. Ruiz y más tarde, en 1903, por el *Nuevo sistema de lógica deductiva e inductiva* de Porfirio Parra.

¹⁵² Hale, *Op Cit.*, p. 269

La nueva generación: el Ateneo de la Juventud

Ante la inminente derrota del protagonista antagónico del positivismo, el krausismo quedaría aislado en tan sólo un recuerdo del liberalismo ultramontano dentro de la Escuela Nacional Preparatoria, y parecía que, el afianzamiento del positivismo continuaría especialmente después de que los “viejos liberales” se consolidaran en el grupo de los “científicos”.

Los científicos, explica William Raat, surgieron en forma crítica para un grupo de políticos que se integraron al gobierno de Porfirio Díaz.¹⁵³ Al ser partidarios de la teoría Positivista de Augusto Comte, desempeñaron un papel importante en la política, dirigiendo la administración y finanzas del Estado, a través del uso de métodos científicos.

Entre sus miembros destacan:

Manuel Romero Rubio (1884-1895), -quien encabezaría el grupo- Protasio Tagle (1876-1878), Manuel González Cossío (1895-1903), Ramón Corral (1903-1991) Ignacio Mariscal (1880-1883), Pedro Ogazón (1876-1878) Manuel González (1879-1880), Pedro Hinojosa (1884-1896), Felipe Berriozábal (1896-1900), Bernardo Reyes (1900-1902), Manuel González Cosío (1902-1910) Matías Romero (1877-1879), (1892-1893), Benito Gómez Farías (1893-1894). Posteriormente, se encontraban dirigidos por Limantour (1894-1911), y sus integrantes fueron: Justo Sierra (1848-1912), Pablo Macedo (1851-1919), Miguel Macedo (1884-1959), Joaquín Diego Casasús (1858-1916), Porfirio Parra (1854-1912).

La nueva burguesía estaba compuesta principalmente por personajes destacables de la burocracia, terratenientes, latifundistas, comerciantes e intelectuales que representaban la clase más elevada durante el Porfiriato. La mayoría tenían como formación la abogacía, puesto que los abogados eran

¹⁵³ Raat, William, el positivismo durante el porfiriato. Véase también el libro de William D. Raat, El positivismo durante el porfiriato. Sepsetentas, n. 228, México, SEP, 1975.

creadores de la estructura formal de país: eran los creadores de las leyes y los garantes de la imposibilidad de aplicarlos.¹⁵⁴

Los científicos -ahora conservadores- buscaban ampliar las relaciones con los países desarrollados para atraer los capitales extranjeros, así como mejorar la infraestructura necesaria para la explotación de minas, yacimientos de petróleo, etc. Es claro que la política comercial durante el porfiriato traería un gran desarrollo al país, sin embargo, el único beneficiado sería aquel régimen oligárquico. Es pertinente mencionar que de Justo Sierra sería la excepción, pues estuvo interesado más en el desarrollo de la educación y la cultura en el país.

Una vez retomado el control en la ENP, tras la disputa filosófica, los científicos se centraron en la misión de Barreda, pero esta vez, para mantener el orden y el progreso al país, apoyados en su totalidad por el gobierno de Díaz. Pese a que el grupo de los científicos representaba un fuerte bloque dentro de la política, poco después, una nueva generación se convertiría en el contrapeso del positivismo, proclamándose como una alternativa, una renovación intelectual que estaba en búsqueda de un verdadero cambio: El Ateneo de la juventud sería el protagonista de la querrela intelectual en contra de la élite porfirista.

Antes de adentrarse a fondo en el Ateneo, es menester conocer a su precursor, aquel movimiento de estudiantes que buscaría la instauración de la libre enseñanza ante los juicios comteanos de Barreda. Dicho movimiento fue formado por una juventud desarrollada bajo los cánones positivistas, y asesorada por algunos célebres representantes de la vieja guardia liberal, buscando revivir el concepto “universidad”. Entre los estudiantes que conformaron el comité estudiantil sobresalen: Porfirio Parra, Manuel Flores, y Luis Bello por la Escuela Nacional de Medicina; Miguel Schultz y Adolfo Tenorio por la Escuela de Bellas Artes; Salvador

¹⁵⁴ Monsiváis, Historia mínima de la cultura mexicana en el siglo XX, México DF, Colegio de México, 2013. P. 45.

Castellot, Agustín Arroyo de Anda, Benjamín Segura y Miguel Macedo por Derecho, y por la Escuela Nacional Preparatoria, Miguel Covarrubias.¹⁵⁵

Lo interesante de este grupo radica en que, proviene principalmente de alguna institución con base positivista tales como la ENP o la Escuela Nacional de Jurisprudencia, al igual que el Ateneo, por lo que pudiera aludirse la posible influencia del krausismo; empero, hay algunos argumentos como el de Sánchez Cuervo y de Stoetzer, exponiendo que, el krausismo hondamente renovado de la Institución Libre de Enseñanza no ejerció una influencia directa en las generaciones -refiriéndose principalmente al Ateneo-, pese a las consonancias que puedan establecerse.¹⁵⁶

A pesar de no contar con información exacta para refutar lo contrario, se tiene ciertas pistas que permiten entretener una compleja red en torno a la difusión de las ideas del krausismo en México. Comenta Lourdes Alvarado que, en el periodo de abril- mayo de 1875, hubo una movilización estudiantil con la finalidad de la creación de la “Universidad Libre”¹⁵⁷ en México, -el término se acuñó a Giner de los Ríos- buscando la erradicación de las instituciones coloniales dentro del ámbito social, cultural y educativo. Como se puede observar, los integrantes de este comité formarán parte, posteriormente a una élite que, destacaría dentro de la vida académica como la política; empero, existe la posibilidad de que dicho movimiento esté ligado al krausismo renovado.

De igual forma, se tiene la idea de que Justo Sierra podría haber basado su proyecto de la universidad pública en torno a las ideas de la Institución Libre de Enseñanza. No sería insólito suponer que, la libre enseñanza podría haber inspirado a Sierra, -debido a su pasado metafísico- y con ello, continuar con su labor educativa, pues en este momento era más que evidente la inconformidad de Sierra ante dogmatismo presente en el plan de Barreda.

¹⁵⁵ Alvarado, Lourdes, *La universidad libre. Primer movimiento estudiantil del México independiente, 1875*, en: Renate Marcisque *Movimientos estudiantiles en la historia de américa latina, vol 1*, UNAM, México D.F, 1999, pp. 63-64.

¹⁵⁶ Sánchez, *Op Cit.*, p.228; Stoetzer, *Op Cit.*, pp. 128-130.

¹⁵⁷ Aún no se ha podido determinar si el término viene de Giner de los Ríos, aunque Clementina Díaz y de Ovando comenta que coincidentemente, para marzo de 1875, Giner renunciaba a su cátedra dentro de la Universidad de Madrid, debido a que no aceptaba la tendencia oficial contraria a la libertad de enseñanza. Citado en Alvarado, *Op Cit.*, p. 64.

Anteriormente se señaló la falta de apoyo para los proyectos de Sierra, y sería éste, el de la “Universidad Pública” el que lo orillaría a alejarse de los preceptos positivistas; sin embargo, debe recalcar que no hay aún un alegato o documento que atestigüe la mención abiertamente sobre la ILE, puesto que Sierra aún era renuente a la influencia de la iglesia española en la educación, y por ende a la Universidad de Madrid.¹⁵⁸ Sin embargo, más adelante se adentrará sobre la temática de Justo Sierra y el institucionismo.

Precisamente, estos dos casos permiten ver el descontento tanto de estudiantes como profesores en torno a la educación positivista; no obstante, a pesar de buscar una alternativa para contrarrestar a la doctrina oficial, muy poco pudieron hacer, por lo que su única alternativa fue reconocer el dogma del orden y el progreso, convirtiéndose posteriormente en destacados exponentes del sistema positivista.

Al inicio del siglo XX, el constante rechazo al gobierno de Díaz significaría un duro golpe para el positivismo, puesto que los intelectuales del momento comenzaban a sentir la necesidad de un cambio; aunado a ello, el ambiente político era de efervescencia e inestabilidad, lo que se vería reflejado en el principal bastión positivista. La Escuela Nacional Preparatoria se encontraba en crisis; la negativa ante la flexibilización de los planes educativos trajo como consecuencias constantes críticas, las cuales demandaban conocer los logros y beneficios que el plan de Barreda había traído a la nación.

Los grupos católicos se fortalecieron, y seguían insistiendo que la educación laica era la causante del ateísmo, por lo tanto, los jóvenes olvidaban las tradiciones que habían formado a las familias mexicanas, generando un vacío de identidad.

Posteriormente, otro acontecimiento sería contundente en el ocaso de la era positivista. El acérrimo discípulo de Barreda, Justo Sierra, se separaría del positivismo comteano y pasaría al positivismo spenceriano,¹⁵⁹ junto con su fiel

¹⁵⁸ *Ibíd.*

¹⁵⁹ A diferencia de los comteanos, los spencerianos entendían a la sociedad, ya no como un organismo que reproducía el orden natural sino como un organismo en evolución, aunado, a libertad no pertenece a una etapa de transición metafísica; sino que la consideran como una meta por alcanzar. No es algo pasado, sino algo futuro.

seguidor Ezequiel Chávez, asumiendo al poco tiempo la decadencia del positivismo en favor de una restitución del pensamiento metafísico.¹⁶⁰ Poco después, Sierra expresaría su desconfianza hacia el régimen porfirista y su desilusión ante la situación de la nación en sus dos obras más célebres: México social y político (1889) y Evolución política del pueblo mexicano (1900-1902).

Sin embargo, este punto de quiebre para la “doctrina oficial”¹⁶¹ traería buenas noticias para Sierra. Porfirio Díaz le daría una nueva oportunidad; en 1905 resurgiría el proyecto de Sierra, por lo tanto, la encomienda de la creación de la Universidad Nacional de México seguía en pie. Primordialmente, Sierra funda la Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes, en el cual, se encarga de difundir la educación y la cultura a la población mexicana. Mientras tanto, Sierra le pide a Ezequiel Chávez analizar el funcionamiento de las universidades extranjeras, con la finalidad de ver por fin concretizada su ideal de Universidad.¹⁶²

Claro está que no sería suficiente las acciones de Díaz para apaciguar a las diversas demandas tanto sociales como intelectuales, pues su negativa a establecer las modificaciones jurídico-políticas necesarias, -tales como un trato justo con los trabajadores, el mantenimiento de una estructura caciquil y los latifundios, así como la falta de una auténtica justicia y una auténtica democracia en el país-, serían causa suficiente para llevar al declive su administración y por ende, a sus partidarios, los científicos.

A medida que los paradigmas filosóficos evolucionaban, mayor descontento se reflejaría en las nuevas generaciones, quienes se encontraban molestos por la continuidad del programa positivista en la educación. A raíz de estas inconformidades, se juntaría un grupo de eruditos en respuesta a una serie de sucesos políticos, sociales, económicos, pero, mayormente, se concentraban en la cuestión de la autonomía intelectual.

¹⁶⁰Sánchez, *Op Cit.*, p. 228.

¹⁶¹ Existe un debate referente al positivismo como la doctrina oficial, puesto que autores como Gabriel Vargas consideran que no es de importancia para el gobierno de Díaz. Si bien, los científicos ocuparon el portaestandarte positivista, la mayoría de ellos no lo eran, sólo usaban la política científica.

¹⁶² Sicilia Javier, *José Vasconcelos y el espíritu de la universidad*, UNAM, México, 2001, p. 20.

La primera etapa de Ateneo comenzaría en 1906, cuando algunos de sus integrantes participan en la Revista “Moderna de México”, la cual tenía temáticas como: arte, poesía, pintura, literatura, etc. Posteriormente se convertiría en “Savia moderna” fundada en el mismo año por Alfonso Cravioto, quien destinaría una cuantiosa parte de su herencia para dar a una oportunidad a los nuevos escritores, y los estudiantes de las Escuelas Profesionales interesados en la literatura. Así, Cravioto incorporaría a sus compañeros de la Escuela Nacional de Jurisprudencia, de entre los cuales ya figuraban Antonio Caso, Alfonso Reyes y Nemesio García Naranjo, entre otros.¹⁶³

Asimismo, el Ateneo tendría como base la Sociedad de Conferencias fundada en 1907 por Jesús T. Acevedo. Esta etapa sería fundamental en cuestión de su formación, debido a que desaparece todo resto de positivismo en el grupo central de la juventud, y surgen las aspiraciones humanistas, retomando autores del panorama humanista-filosófico. Sin embargo, recalca Monsiváis que no se puede hablar completamente de una negación de los principios de Barreda, puesto que los ateneístas eran partidarios del estado laico, por lo que no fueron ajenos a las conquistas educativas de Gabino Barreda. En cambio, su enemigo principal fue el positivismo comteano que, en efecto, había sostenido una concepción científicista que no dejaba espacio para lo subjetivo, lo emotivo o lo espiritual, todo aquello que combatía al humanismo.¹⁶⁴

Finalmente, el Ateneo de la Juventud se fundaba el 28 de octubre de 1909, era un centro libre de cultura dirigido por los filósofos Antonio Caso y José Vasconcelos,¹⁶⁵ así como los polígrafos Alfonso Reyes y Pedro Henríquez Ureña. Dicho cenáculo se distinguió por un humanismo creativo y polifacético, tan crítico hacia el positivismo como abierto a las nuevas filosofías europeas, sensible a los estudios clásicos y receptivos ante la propia tradición latinoamericana.

¹⁶³ García Alfonso, *El Ateneo de México (1906-1914) orígenes de la cultura mexicana contemporánea*, Escuela de estudios hispanoamericanos de Sevilla, Sevilla, 1992, p. 42

¹⁶⁴ Monsiváis, *Op. Cit.*, p. 26

¹⁶⁵ Vasconcelos fue invitado a las reuniones por Pedro Henríquez Ureña, ahí conocería a Antonio Caso y a Alfonso Reyes, entre otros que compartían su afición por la filosofía. Empero, las visitas de Vasconcelos no eran muy frecuentes, por lo que se considera que Vasconcelos forma parte del grupo hasta 1909, cuando se constituye en Ateneo.

Susana Quintanilla en su obra "Nosotros", argumenta que el Ateneo lidiaba por crear espacios para "un mundo de producción intelectual" alternativo al establecido a lo largo de casi un siglo de vida independiente: el Ateneo sería esencial en la "etapa formativa" de los nuevos rumbos de la cultura, la educación y la literatura mexicana del siglo XX, expresando la modernidad a través de una nueva actitud intelectual.¹⁶⁶

Su principal influencia provino de los profesores que habían sido catedráticos en la EPN o en la Escuela Nacional de Jurisprudencia como: Justo Sierra, José María Vigil, Enrique González Martínez, Luis Urbina, Ezequiel A Chávez, etc. los cuales eran considerados como los hermanos mayores de los ateneístas. Los aportes que sus profesores les brindaban, los ayudarían a enfrentar al conservadurismo intelectual a través de un movimiento con claridad y unidad.

En torno a la conformación del grupo, Susana Quintanilla establece que su composición aún es polémica, puesto que no se tiene con exactitud el número de integrantes fundadores, sin embargo, ella se remite a los escritos de Ureña, teniendo así un total de 31 integrantes; mientras que Alejandro Quijano, quien fuera el último secretario de la asociación, menciona que sólo fueron 26 (teniendo como documento probatorio las actas originales presentadas en la conferencia de 1916).¹⁶⁷

A continuación, se presenta el siguiente cuadro que contiene el perfil de los ateneístas, creado por Álvaro Matute quien elabora una lista de todos los miembros que fueron parte de él, con base a los datos recabados en los estudios de Pedro Henríquez Ureña y, de José Rojas Garcidueñas,

El cuadro está ordenado de tal forma que ubica a los ateneístas por su fecha y lugar de nacimiento, profesión, militancia o abstinencia política y géneros literarios cultivados, etc.

¹⁶⁶ Quintanilla Susana, *Nosotros, La juventud del Ateneo de México*, Tusquets editores, México D.F., 2008. p. 13

¹⁶⁷ Monsiváis, *Op Cit.*, p. 27.

Cuadro IV: Perfil del Ateneo de la Juventud.

No.	Nombre	Fechas	Lugar de Nacimiento	Profesión	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13
1	Acevedo, Jesús T.	(1822-1918)	México, D.F.	Arquitecto	*	*	*	.	.
2	Alarcón, Alfonso G.	(1884-1953)	Chilpancingo, Gro.	Médico	*	.	.	.	*	.	.	.	*
3	Araiza, Evaristo	(1884-1965)	Altar, Son.	Ingeniero	*	.	.
4	Argüelles Bringas, Roberto	(1875-1915)	Orizaba, Ver.	Poeta	*	*	*	.	.
5	Barajas, Carlos	(1875-1918)	Guanajuato, Gto.	Médico	*	*	*	.
6	Bravo Betancourt, Ignacio	(1880-1945)	Jiquilpan, Mich.	Abogado	*	*	.	*	*	.
7	Cabrera, Luis	(1876-1954)	Zacatlán, Pue.	Abogado	*	*	*	*
8	Cabrera, Rafael	(1884-1943)	Puebla, Pue.	Médico	*	.	.	.	*
9	Camarillo, María Enriqueta	(1872-1968)	Coatepec, Ver.	Poeta	*	*	*
10	Caso, Antonio	(1883-1946)	México, D.F.	Abogado	*	*	*	*	.
11	Castellanos, Jesús	(1879-1912)	La Habana, Cuba	Abogado	*	*
12	Castellanos Quinto, Erasmo	(1879-1955)	Santiago Tuxtla, Ver.	Abogado	*	.	.	.	*	.	.	*	.
13	Castillo Ledón, Luis	(1880-1944)	Santiago Ixcuintla, Terr. de Tepic	Bachiller	*	.	.	*	*	*	*	.	.
14	César, Francisco J.			Abogado	*	.	.
15	Colín, Eduardo	(1880-1945)	México, D.F.	Abogado	*	.	.	.	*	*	*	*	*
16	Cravioto, Alfonso	(1883-1955)	Pachuca, Hgo.	Abogado	*	.	*	.	*	.	.	.	*	*	*	.	*
17	Dávalos, Marcelino	(1871-1923)	Guadalajara, Jal.	Abogado	*	*	*	*	.	*	*	.	.
18	Enciso, Jorge	(1879-1969)	Guadalajara, Jal.	Dibujante	*	.	.	.
19	Escobar, Enrique			DADO DE BAJA													

20	Escofet, José	(1884-1939)	Piera, Anoaia	Pintor				*										
21	Fabela, Isidro	(1882-1964)	Atacomulco, Méx.	Abogado	*	*		*	*					*	*	*		
22	Fernández Mac Gregor, Genaro	(1883-1959)	México, D.F.	Abogado	*			*	*	*				*	*	*		
23	García Naranjo, Nemesio	(1883-1962)	Lampazos, N.L.	Abogado	*	*	*	*		*		*	*	*				
24	Gómez Robelo, Ricardo	(1884-1924)	México, D.F.	Abogado	*	*		*			*	*		*				
25	González Blanco, Pedro	(1879-1962)	Llanes, Asturias, España	Periodista				*	*									
26	González Martínez, Enrique	(1871-1952)	Guadalajara, Jal.	Médico		*					*							*
27	González Peña, Carlos	(1885-1955)	Lagos de Moreno, Jal.	Escritor				*	*	*				*	*			
28	González Roa, Fernando	(1880-1936)	Salamanca, Gto.	Abogado	*			*										*
29	Guzmán, Martín Luis	(1887-1976)	Chihuahua, Chih.	Bachiller	*	*		*	*									
30	Henríquez Ureña, Max	(1885-1968)	Santo Domingo, R.D.	Abogado				*										*
31	Henríquez Ureña, Pedro	(1884-1946)	Santo Domingo, R.D.	Abogado				*			*	*	*	*				
32	Herrán, Saturnino	(1887-1918)	Aguascalientes, Ags.	Pintor									*					
33	Herrera y Ogazón, Alba	(1885-1931)	México, D.F.	Pianista				*										
34	Jiménez Domínguez, Enrique	(1891-1952)	Orizaba, Ver.	Abogado														*
35	López, Rafael	(1873-1943)	Guanajuato, Gto.	Poeta							*	*	*	*				
36	Lozano, Carlos E.	(1888-1918)	Guadalupe, Zac.	Pianista														
37	Lozano, José María	(1878-1933)	San Miguel el Alto, Jal.	Abogado	*	*	*							*				
38	Mariscal, Federico	(1881-1971)	Querétaro, Qro.	Arquitecto				*	*									*
39	Mariscal, Nicolás	(1875-1964)	México, D.F.	Arquitecto				*										*
40	Mediz Bolio, Antonio	(1884-1957)	Mérida, Yuc.	Abogado	*			*	*		*	*						

41	Méndez Rivas, Joaquín	(1888-1966)	México, D.F.	Abogado											*			*	
42	Novoa, Guillermo			Abogado	*													*	
43	Osorio, Miguel Ángel, (Ricardo Arenales, Porfirio Barba Jacob)	(1883-1942)	Bogotá, Colombia	Poeta											*				
44	Palacios Enrique, Juan	(1881-1953)	México, D.F.	Historiador				*	*						*	*	*		
45	Pallares, Eduardo	(1885-1972)	México, D.F.	Abogado		*		*								*	*		
46	Pani, Alberto J.	(1878-1955)	Aguascalientes, Ags.	Ingeniero	*			*											*
47	Parra, Manuel de la	(1878-1930)	Sombrerete, Zac.	Escritor					*		*	*	*						
48	Ponce, Manuel M.	(1882-1948)	Fresnillo, Zac.	Pianista, compositor															
49	Pruneda, Alfonso	(1879-1957)	México, D.F.	Médico	*														*
50	Quijano, Alejandro	(1883-1957)	Mazatlán, Sin.	Abogado					*										
51	Rebolledo, Efrén	(1877-1929)	Actopan, Hgo.	Abogado										*					*
52	Reyes, Alfonso	(1889-1959)	Monterrey, N.L.	Abogado				*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*
53	Rivera, Diego	(1886-1957)	Guanajuato, Gto.	Pintor	*										*				
54	Romero de Terreros, Manuel	(1880-1968)	México, D.F.	Doctor en Historia				*	*										*
55	Rosa, Leopoldo de la	(1886-1964)	Panamá, Colombia	Poeta											*				
56	Salazar, Abel C.	(1878-1925)	Tenango del Valle, México	Abogado						*	*	*	*						
57	Santos Chocano, José	(1875-1934)	Lima, Perú	Poeta	*	*	*							*					
58	Silva y Aceves, Mariano	(1887-1937)	La Piedad, Mich.	Abogado				*	*	*									*
59	Teja Zabre, Alfonso	(1888-1962)	San Luis de la Paz, Gto.	Abogado	*		*	*	*									*	*
60	Torre, Francisco de la	(1883-1943)	San Miguel el Alto, Jal.	Pintor					*					*					

61	Torri, Julio	(1889-1970)	Saltillo, Coah.	Abogado, Dr.en Letras					*	*	*		*				
62	Urbina, Luis G.	(1864-1934)	México, D.F.	Escritor	.				*	*	*						
63	Urueta, Jesús	(1867-1920)	Chihuahua, Chih.	Abogado	*	*	*					*			*		
64	Valenti, Rubén	(1879-1915)	Comitán, Chis.	Abogado	*				*			*	*				
65	Valenzuela, Emilio	(1884-1947)	México, D.F.	Poeta								*	*	*	*		
66	Vasconcelos, José	(1882-1959)	Oaxaca, Oax.	Abogado	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*		
67	Velázquez, Miguel A.																
68	Xico, Eduardo			Abogado													
69	Zárraga, Ángel	(1886-1946)	Durango, Dgo.	Pintor									*				
					23	12	7	10	35	10	11	5	27	20	26	26	14

Fuente: Alvaro Matute, Los ateneístas. En

http://bibliotecadigital.ilce.edu.mx/sites/fondo2000/vol2/25/htm/sec_10.html

- | | | |
|------------------------|--|-----------------------|
| 1. Actividad política | 7. Cuento | 13. Servicio exterior |
| 2. Periodismo político | 8. Drama | |
| 3. Oratoria | 9. Poesía | |
| 4. Historia | 10. Colaboración en <i>Savia Moderna</i> | |
| 5. Ensayo | 11. Fundador del Ateneo | |
| 6. Novela | 12. Docencia | |

Los nombres subrayados serían los fundadores del Ateneo de acuerdo a los datos obtenidos de Quintanilla y Quijano, sin embargo, en los estatutos del Ateneo los socios fundadores son: Jesús T. Acevedo, Roberto Argüelles, Ignacio Bravo Betancourt, Antonio Caso, Luis Castillo Ledón, Eduardo Colín, Alfonso Cravioto, Isidro Fabela, Carlos Gonzales Peña, Pedro Henríquez Ureña, Rafael López, José

María Lozano, Guillermo Novoa, Juan Palacios, Eduardo Pallares, Manuel de la Parra, Alfonso Reyes y José Vasconcelos.¹⁶⁸

El cuadro arroja datos importantes con respecto al predominio de las profesiones de cada uno de los miembros. Se puede observar que, casi el 35% de los socios tenía una actividad política, mientras que los ensayistas representan más de la mitad de miembros, seguido por poetas, quienes tendrían registrado un 40%. Es interesante ver que, como la literatura tuvo en el Ateneo exponentes de géneros muy diversos, desde el periodismo, la pintura, la historia, la música, la poesía, etc. Todos ellos coexistirían armoniosamente dentro del Ateneo, por lo que es prudente afirmar que cada uno de ellos tuvo exponentes notables, sin embargo, la prosa ensayística fue el género más frecuentado por el Ateneo.

Cabe destacar que, para formar parte de la asociación, los ateneístas tenían ciertas normas que cumplir; entre las más destacables estaban:

El solicitante interesado necesitaba enviar un trabajo a la Secretaría de la asociación para que fuese evaluado por la Comisión Revisora. Si el trabajo fuera aprobado, la aceptación, del solicitasen se haría por mayoría de votos de los socios activos. Por excepción se podrá ser socio activo mediante la propuesta de uno que ya sea y la aprobación por mayoría de votos, siempre que, en la opinión de la misma mayoría, los méritos del candidato justifiquen que se le exceptúe de presentar trabajos ante la comisión, además de realizar un aporte mensual de 2 pesos.¹⁶⁹

Si bien, el Ateneo fue una asociación enemiga del positivismo comteano, -el cual seguía presente dentro de la administración porfirista- fue apoyada por el Estado. Singularmente, encontró cobijo en la figura de Justo Sierra, quien, siendo secretario de Instrucción Pública y Bellas Artes, apoyó a los miembros atendiendo las excentricidades y hasta sus mecanismos de sostén económico, convirtiéndose en el mecenas del cenáculo intelectual. Sin embargo, es menester destacar la

¹⁶⁸ Varios autores, *Conferencias del Ateneo de la juventud*, Universidad Nacional Autónoma de México, México D.F., 2000, p. 366.

¹⁶⁹ *Ibidem*.

estrategia de Sierra, ya que su maniobra constaba en brindar el apoyo necesario a la nueva juventud intelectual, cuya presencia pública era notable.

Sierra decidió entonces recurrir a ellos para que, como representantes de toda la juventud mexicana, diesen una respuesta adecuada al nuevo ataque católico, encabezado por Francisco Vázquez Gómez -quien fuera médico muy cercano a Porfirio Díaz-.¹⁷⁰ Asegurando que ellos se encargarían de llevar la protesta literaria, y por ende la renovación filosófica en México, así como la fundación de la Universidad y el papel activo que ésta reservaba a la nueva generación¹⁷¹. A cambio, se les facilitaban becas, viajes, empleos en el sector público, recursos para asistir la publicación de libros, eventos internacionales, y por qué no, también protección.

Entre las medidas que tomaron los ateneístas para hacer frente a la doctrina positivista, fue la creación de círculos de estudio en donde se leían a los filósofos y autores prohibidos por el sistema, aquellos que tocaban temas filosóficos: principalmente leían “la moda griega”¹⁷², seguido por Schopenhauer, Nietzsche, Bergson, Kant, Boutoux, Poincaré, William James, Wunt, Schiller, Lessing, Winkelman, Taine, Ruskin, Wilde, Menendez Pelayo, Benedetto Croce y Hegel. Afirmando que Nietzsche fue el autor que los hizo volver a “reír”¹⁷³ De igual forma estudiaban filósofos modernos, así como a los ensayistas que habían escrito a propósito de éstos. Uno de los pensadores más influyente para el Ateneo sería el uruguayo José Enrique Rodó con su obra “Ariel”.

El éxito que tendría el Ateneo dentro de la cuestión educativa y social sería tal que, alentarían a las futuras generaciones al retorno de los clásicos, ofreciendo una oportunidad de apreciar lo bello, lo etéreo; mostrando la alternativa ante un sistema cerrado e impositivo de viejos dogmas que sólo tenían en mente el orden y

¹⁷⁰ García, *Op Cit.*, p. 109

¹⁷¹ *Ibid.* p. 114

¹⁷² La historia de la cultura occidental es una resurrección continua de la antigüedad griega. Lo más antiguo puede volverse también lo más moderno. Grecia les parecía a Henríquez Ureña y Acevedo la última moda y por ello decidieron dedicarle un ciclo en la Sociedad de Conferencias. *Ibid.* 72

¹⁷³ Monsiváis, *Op Cit.*, p. 30

el progreso. El momento tan esperado llegaría, el Ateneo al fin daba por terminada la hegemonía positivista.

Con motivo a la celebración del centenario de la Independencia, el Ateneo organiza una serie de conferencias entre agosto y septiembre de 1909, en la Escuela de Jurisprudencia, apoyados por el ministro de Instrucción Pública Justo Sierra y el licenciado Ezequiel Chávez.

Las conferencias tenían por objeto estudiar la obra de los literatos hispanoamericanos: “La filosofía moral de don Eugenio M. de Hostos” impartida por Caso; “Los *Poemas rústicos* de Manuel José Othón” por Alfonso Reyes; “La obra de José Enrique Rodó”, por Henríquez Ureña; “El pensador mexicano y su tiempo” por Carlos González Peña; “Sor Juana Inés de la Cruz” por José Escofet y “Don Gabino Barreda y las ideas contemporáneas” por José Vasconcelos. En ellas se manejan dos concepciones opuestas al positivismo: el espiritualismo y el intuicionismo. Así, los ateneístas armarían un debate entre Comte y Nietzsche, Schopenhauer, Ibsen, Wagner, Bergson, es decir, en su mayor parte, pensadores y autores románticos¹⁷⁴.

Heinz Krumpel afirma que, el romanticismo funge un papel importante dentro de los movimientos reformistas, pues se presentaba en los estados latinoamericanos como un movimiento espiritual para el beneficio de ideas liberales y del progreso¹⁷⁵. El problema durante el siglo XIX fue que, no había una filosofía que estableciera el contenido y los objetivos para ello, por lo que muchos románticos optaron por el positivismo cuando vieron que no se podía obtener una consolidación económica y política mediante las ideas románticas.

Por ello, no es de extrañarse que los miembros del ateneo incluyeran dentro de sus discursos algunos exponentes del romanticismo (principalmente alemán), porque sabían que eran necesarios para el desarrollo social y científico, conformando una expresión del desarrollo liberal frente a las fuerzas conservadoras.

¹⁷⁴ Roggiano, Alfredo, *Pedro Henríquez Ureña en México*, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional Autónoma de México, México D.F. 1989, p. 112.

¹⁷⁵ Krumpel, *Op Cit.*, p. 78

Como lo había mencionado Sierra, el Ateneo sería pieza fundamental para la creación de la Universidad. Así, el 18 de septiembre de 1910, en la conmemoración del centenario de la Independencia, Sierra inaugura la Escuela de Altos Estudios (posteriormente la Universidad Nacional de México), tomando posesión como director Porfirio Parra. La creación de la institución implicaría un cambio rotundo en la educación, pues, nuevamente se volvería a tener un sitio para la filosofía, dando apertura a toda clase de ideología, y claro, como lo había querido Sierra, se comenzaba a impartir la clase de “historia de la filosofía”.¹⁷⁶

La Universidad se transformaría en un templo del saber, en donde se reconciliaban la ciencia, la metafísica, la cultura, la patria.

Las funciones que tendría la Escuela Nacional de Altos Estudios eran:¹⁷⁷

- 1) Lograr la especialización de los estudios preparatorios y profesionales,
- 2) Fomentar la investigación científica y formar profesores para las escuelas secundarias y profesionales.
- 3) Constaba de tres secciones: la de ciencias exactas, físicas y naturales, la de ciencias sociales, políticas y jurídicas y la de humanidades.
- 4) Comprendía lenguas clásicas y vivas, literaturas, filología, pedagogía, lógica, psicología, ética, estética, filosofía e historia de las doctrinas filosóficas.

La modernidad se hacía presente. Con el derrocamiento de Díaz, se acabarían aquellas limitantes que impedían el desarrollo intelectual y cultural en México. De hecho, la Escuela de Altos Estudios tendría el privilegio de formar parte del proyecto de incorporación cultural, estableciendo vínculos con el mundo hispanista. José Vasconcelos sería precursor al formular un programa para la rehabilitación del pensamiento de la raza. Por primera vez en mucho tiempo, un intelectual mexicano se interesaba en la realidad latinoamericana.

El 13 de septiembre de 1912 sería fecha de uno de los acontecimientos más impactantes en el país, especialmente en la comunidad ateneísta: la muerte del Prometeo del Ateneo, Justo Sierra.

¹⁷⁶ García Morales Alfonso, pág. 197

¹⁷⁷ *Ibid.* 196

Sin duda alguna, el Ateneo veían en Sierra aquella figura portadora del fuego de la sabiduría, que, con su idealismo y pasión por la educación, habría llevado a la transformación de la nación. Su constante esfuerzo por esparcir el conocimiento lo habría llevado a conseguir el mayor de sus logros, la restauración de la Universidad, por ende, la creación de la Escuela de Altos Estudios. Sierra significaría la libertad intelectual, sería el padre del Ateneo.

Tras los hechos, en la sesión del 25 de septiembre se quitaría oficialmente la palabra juventud, denominándose ahora “Ateneo de México”. Comenta Alfonso Morales que, después del Centenario y de la Revolución, parecía haberse cumplido una etapa. El cambio de nombre no respondió tanto a una reorganización, puesto que los estatutos permanecieron prácticamente idénticos, más bien fue un deseo de ampliación: abrir la institución a todos los intelectuales del país, no importaba de qué edad.¹⁷⁸ Pese a que este argumento suena viable, Henríquez Ureña afirmaría lo contrario: La nueva juventud no toma muy en serio al Ateneo, como sucedía antes con el grupo de la Revista Moderna;¹⁷⁹ la conciencia generacional que había animado la fundación de aquél se había disipado en gran parte.

La crisis se comenzaba a ver, los mismos miembros se encontraban dispersos en sus actividades, dejando a un lado las sesiones del Ateneo. Inclusive, se pensaba que el Ateneo recién fundado parecía próximo a perecer.

Sin embargo, un nuevo proyecto mantendría al Ateneo. La Universidad tenía en los ateneístas a colaboradores muy valiosos y ellos tenían en la Universidad un ámbito donde desarrollar un magisterio y tratar de profesionalizar el estudio de la filosofía y las letras.¹⁸⁰ A manera de honrar la memoria de Sierra, el 13 de diciembre crean Universidad Popular Mexicana, la cual sería una extensión universitaria proveniente del proyecto de Sierra,¹⁸¹ sirviendo para la difusión cultural.

Los ateneístas serían los profesores, por lo que no recibían remuneración, además, tenían libertad de cátedra, aunque no podía hablar sobre cuestiones

¹⁷⁸ *Ibid.* p. 212

¹⁷⁹ Roggiano, *Op Cit.*, 118

¹⁸⁰ Matute, Alvaro. *El ateneo y la universidad. Revisado* (en línea) [mayo 2017], disponible: http://bibliotecadigital.ilce.edu.mx/sites/fondo2000/vol2/25/htm/sec_13.html

¹⁸¹ La idea de la extensión universitaria proviene de Rafael Altamira, destacable institucionista, cercano a Sierra, quien le transmitiría la idea de crear un instituto a fin de ampliar la difusión del conocimiento.

religiosas ni políticas. Dicha institución sería completamente independiente del Estado, cuestión que alegraba al Ateneo, en especial a Vasconcelos, quien no estaba de acuerdo a que la educación estuviera bajo el control del gobierno.

La UPM permitía a los miembros del ateneo desarrollarse tanto personal como profesionalmente, al ser ellos los profesores encargados de difundir la forma del bien social a través de su pensamiento, era un acercamiento del pueblo mexicano a la cultura, una nueva oportunidad para la regeneración social. La guía de Alfonso Pruneda sería esencial, su determinación y empeño, permitió que la UPM afrontara las peores crisis, dando vida al instituto por más de 10 años.

A pesar de los triunfos que presentaba la historia del Ateneo, la situación sería diferente; para 1914 se daba por sentado la desaparición del Ateneo.

Si bien, consiguieron llevar a cabo la difusión de su principal ideal, la libertad intelectual, fue casi nula la difusión y creación de eventos, prácticamente no había actos grupales. De hecho, su única presentación pública sería después de haberse conformado la asociación en 1909, de ahí no se tiene noción de algún otro. Por esta razón, el ensayista Jorge Cuesta hace una crítica en torno al Ateneo, considerándolo como un movimiento tradicionalista, el cual tenía como objetivo la restauración del pasado. El Ateneo, explica, es una aristocracia.¹⁸²

Aunado a ello, otro factor para su separación sería la Revolución Mexicana. Por una parte, la mayoría de los ateneístas veía con temor la revolución, puesto que, dentro de las ideas de la Grecia clásica, la revolución implica el desastre, aplazando la sublevación espiritual. Por la otra, se tiene el caso de Vasconcelos, Guzmán y Cabrera, quienes harían a un lado la causa ateneísta y se afianzarían dentro de la política.

Vargas Lozano concluye que la Revolución Mexicana desmembró al grupo del Ateneo, pero todos ellos siguieron trabajando por la cultura desde diferentes trincheras: Alfonso Reyes, desde su autoexilio europeo, sus múltiples cargos diplomáticos y desde su labor intelectual como académico y promotor de la cultura; Pedro Henríquez Ureña desde Buenos Aires, donde hizo una brillante carrera como

¹⁸² Monsiváis, *Op Cit.*, p. 34.

académico y escritor; José Vasconcelos, como pilar del proyecto cultural y educativo del primer momento de la Revolución; Martín Luis Guzmán, finalmente, entre otros asuntos de importancia, como uno de los pioneros de la novela revolucionaria.¹⁸³

Finalmente, el Ateneo se disolvía; empero, surgiría una nueva fundación encaminada a promover los estudios literarios. La Sociedad Hispánica de México, creada por Castro Leal, Vázquez del Mercado y Toussaint, continuaría con la obra del Ateneo, y así con la misión de difundir el humanismo.

Se puede considerar al Ateneo como una alternativa, una iniciativa proveniente de jóvenes dispuestos a defender la autonomía educativa. Ellos fueron los “héroes” de aquella generación instruida bajo la hegemonía positivista, fueron los redentores del humanismo, y con ello, se convirtieron en los herederos de los ideales de la Reforma.

¹⁸³ Vargas Gabriel, *el Ateneo de la juventud y la revolución mexicana*, Lit. mex vol.21 no.2, México D.F, 2010 p. 14.

Rafael Altamira: el vínculo con Hispanoamérica

Si bien, a través de los apartados se ha ido explicando la relación entre España y América Latina, teniendo como referente la filosofía krausista, ahora, en este apartado se tendrá como fin exponer la influencia del institucionismo (el krausismo renovado a través de la educación) del prócer Rafael Altamira en Hispanoamérica. Cabe destacar que Altamira, el joven profesor institucionista perteneciente al círculo de Oviedo, fue un ferviente patriota, por lo que, tras los acontecimientos del '98,¹⁸⁴ se vería interesado en construir nuevos lazos culturales entre España y América Latina.

Rafael Altamira, procedente de Alicante, realizaría sus estudios en Valencia en el año de 1882, donde cursaría la carrera de Derecho; luego, en 1887 decidiría trasladarse a Madrid para proseguir sus estudios de doctorado. Este sería su acercamiento al krausismo, así como con la Institución Libre de Enseñanza, en donde tendría la oportunidad de relacionarse con destacados intelectuales como el propio Giner de los Ríos, Gumersindo de Azcárate, Joaquín Costa, Nicolás Salmerón y Manuel Bartolomé Cossío, quienes ejercerán buena parte de su influencia intelectual.

Giner de los Ríos sería su tutor en la universidad, mientras que Azcárate sería el encargado de dirigirle la tesis doctoral: *Historia de la Propiedad Comunal*.¹⁸⁵ Posteriormente, Altamira ganaría la cátedra de Historia del Derecho Español en la Universidad de Oviedo en el 98, y se encargaría de la Extensión Universitaria a través de la ILE.

Los aportes de Altamira son sumamente interesantes, pues contribuyó de forma importante dentro de la literatura, sobre todo por su personalidad multifacética, estudiando Historia, Derecho, Pedagogía, Letras, e incluso Música. Entre sus publicaciones destacarían temas concernientes a la actualidad española,

¹⁸⁴ En 1898, España tuvo un enfrentamiento con Estados Unidos, teniendo como resultado la pérdida de territorios como: Cuba, Puerto Rico y Filipinas. En contraste con su formidable pasado imperial, iba a ser en adelante una nación modesta, sin apenas influencia en la vida internacional.

¹⁸⁵ Ledezma Juan, *Los programas hispanoamericanistas de Rafael Altamira y su primera estancia en México, 1909-1910: hacia la conformación de una red intelectual*, Universidad Autónoma de Madrid, 2013, p. 26.

como lo abordaría en su obra “la Psicología del pueblo español” en 1902, ayudando a contrarrestar la profunda crisis que los estragos del ‘98 habían creado en la conciencia general de los españoles -sobre todo de los intelectuales-. Aunado, Altamira se interesaría en la identidad nacional, la educación, las relaciones con América, la historia de América, la historia de España, la metodología y la enseñanza de la historia, la historia del derecho español, el derecho indiano y el pacifismo, principalmente.

Comprometido con su contexto social, cultural e intelectual, desplegó acciones tendientes a buscar una mejoría de su entorno.¹⁸⁶ De igual manera, Altamira, -quien pertenecería a la segunda generación krausista y la primera del institucionismo- con su labor diplomática, se enfocaría en establecer puentes entre España y las recién creadas repúblicas americanas.

Por una parte, Sánchez Cuervo afirma que, Altamira formaría los vínculos culturales regulares con los países hispanoamericanos por medio de publicaciones, y estudios en intercambios académicos, los cuales contribuirían a superar viejas hostilidades, principalmente, ayudando a desmitificar la leyenda del atraso español, así como a subrayar la idea de una intimidad intelectual fundada en la comunidad de la lengua y a contrarrestar la creciente influencia francesa y anglosajona en dichos países.¹⁸⁷

Es así como Altamira comienza a crear redes en Latinoamérica con el fin de extender relaciones desde el ámbito cultural y académico. Un claro ejemplo sería la amistad del ovetense con el uruguayo Enrique Rodó, creador de “Ariel”, una de las obras más influyentes de finales del siglo XIX, la cual sería de vital importancia dentro del pensamiento de muchos hispanistas como: Henríquez Ureña, Reyes, Vasconcelos, García Calderón, etc.

Comenta Juana Sánchez Gey, que, la cercanía que tendría Rodó al krausismo sería por medio del círculo de Oviedo, en primer lugar, con la obra “La Regenta”, escrita por Leopoldo Alas “Clarín”, en torno a 1895; posteriormente a

¹⁸⁶ *Ibid.*, p. 11

¹⁸⁷ Sánchez, *Op Cit.*, pp. 230-231.

Altamira, dos años más tarde, en 1897 y, por fin, conocería a Posada, el cual viajaría a Montevideo en 1910.¹⁸⁸

La clara influencia del institucionismo -o bien, del krausismo tardío- era apreciable dentro de la obra de Rodó, incluso, se llegaría a insinuar que, su principal obra “Ariel” se habría basado en parte de “La Pedagogía del pueblo español” de Altamira.¹⁸⁹ No obstante, Thomas Ward diferiría de dicho argumento, pues sí bien afirma que, aún faltan pruebas definitivas de una influencia directa del krausismo en la figura de Rodó. En tanto, considera que los libros que influyen en Rodó serían: “Calibán” de Renan, “Tempestad” de Shakespeare, “La Regenta” de Leopoldo Ala “Clarín”, así como obras de Goethe, Comte, Emerson, Michelet, Guyau, entre otros.¹⁹⁰

La obra de Rodó presenta una serie de aproximaciones entre las ideas de Julián Sanz del Río y Giner de los Ríos.¹⁹¹

Entre ellas destacaría:

- Rodó indaga en la armonía de los dos aspectos de la persona y de la humanidad. Busca una reciprocidad entre lo etéreo y lo temporal. Sanz del Río determina que la humanidad es una colección de diferentes clases sociales, las cuales tienen un papel que asumir en la composición de la humanidad, la cual se concibe como un organismo. Si todos los individuos operan armónicamente, constituyen el organismo activo de la humanidad; si no lo hacen, el organismo no funcionará eficazmente.
- Tanto en Rodó como en Sanz del Río afirman que, sin tiempo para la educación, lo que queda del obrero es un cerebro incapacitado para reflejar más que una parcial apariencia de las cosas. Lo obvio sería

¹⁸⁸ Sánchez-Gey Juana, *Rodó (1871-1917)*, (en línea) [Noviembre, 2016] consultado en: http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/jose-enrique-rodó-1871-1917/html/e64e4828-c23c-49a3-833e-00db56b98bbb_2.html

¹⁸⁹ *Ibidem*.

¹⁹⁰ Ward, Thomas, *La teoría literaria: romanticismo, krausismo y modernismo ante la globalización industrial* University, Miss: Romance Monographs, 2004, p. 73.

¹⁹¹ *Ibid.* pp. 71-79.

buscar una armonía entre los dos polos: utilidad y belleza, la materia y el espíritu. En eso consiste el ideal.

- Para regenerar la sociedad, Sanz del Río, una persona debe realizar en su lugar y esfera limitada la armonía de la vida universal; la humanidad es un gran Individuo orgánico, que contiene dentro de sí innumerables miembros (individuos, familias, naciones...Estado, Iglesia, Sistema educativo, etc.) armónicamente interrelacionados; en cambio en Rodó hay dos etapas, la primera comienza con el individuo aspirando desarrollar en lo posible no solo un aspecto, sino la plenitud de su ser. Cada persona constituye un “microcosmos” por lo cual es forzoso ofrecer en un tipo individual un cuadro abreviado de la especie. Lograda la armonía interior, sólo queda esperar la tarea de estimular la integridad natural de los espíritus, forjando los nexos necesarios para fortalecer la comunidad de hombres.

Como se observa, hay concordancia dentro del pensamiento krausista y el “arielista”, por lo que la aseveración de una influencia del krausismo -o institucionismo- es muy viable. Ahora bien, con respecto al argumento de Ward sobre las fuentes, continuamente Rodó sostuvo correspondencia con Altamira, por lo que sólo se cuenta con las cartas entre Rodó y Altamira.¹⁹² Además, otro dato importante es que, el propio Altamira creía ver en Rodó el mismo pensamiento armónico, la misma voluntad reformadora y educativa que en España lo animaban a él y a otros muchos intelectuales krausistas, por lo que él mismo haría el prólogo para “Ariel”.¹⁹³

En el pensamiento de Altamira ya cobraba un gran interés por los temas de América, así, empezaría a crear proyectos que le permitieran acercarse más a las antiguas colonias americanas. De esta forma, Altamira se habría pasado con otro

¹⁹² Sería una carta con fecha del 25 de agosto de 1906.

Además, Juan Ledezma menciona que en Uruguay el profesor ovetense estuvo una corta temporada. Fue recibido por José Enrique Rodó, por el rector de la Universidad de la República, Pablo De María, y por el Presidente de la República, Claudio William. Ledezma *Op Cit.*, 240.

¹⁹³ García, *Op Cit.*, p. 72.

método para establecer vínculos académicos en Latinoamérica. De esta forma, Altamira fundaría La “Revista crítica de literatura española, portuguesa e hispanoamericanista” (1895-1902), tendría objetivo la difusión de las principales aportaciones dentro del ámbito científico, educativo y filosófico.

De acuerdo a una ardua investigación, se encontró que, dentro de sus principales colaboradores estaban: Giner de los Ríos, Adolfo Posada, Gumersindo de Azcarate, Manuel Bartolomé Cossío, Joaquín Costa, Menéndez Pelayo, e incluso Miguel Unamuno -quien, por cierto, también tendría correspondencia con Rodó-; todos ellos tendrían en común la formación krausista, por ende, también la institucionista. Sin embargo, a lo largo de la revisión de los todos ejemplares, se encontró que las aportaciones hispanoamericanas provenían de:

Cuadro V: Colaboradores hispanoamericanos de la revista crítica de literatura española, portuguesa e hispanoamericanista.

Venezuela	Perú	Chile	Paraguay	México	Colombia
Julio Calcaño	Luis Carranza	Domingo Amurátegui	Gómez Restrepo	Francisco Sosa	Rufino José Cuervo
	Ricardo Palma		Ramón de Olascoaga	Ignacio Montes de Oca	
				José María Vigil	

Fuente: Elaboración propia con datos recabados de la Revista crítica de literatura española, portuguesa e hispanoamericanista.

Los datos arrojados por la investigación revelaron que, al inicio de la publicación de la revista había unas listas que presentaban los nombres de los colaboradores extranjeros, en su caso, provenientes de Portugal y de Hispanoamérica. Consecutivamente, hasta el año '97 se muestran esas listas, para

luego eliminar la sección, lo que complicaría el proceso de búsqueda. Así, para los años posteriores, se revisaron por mes cada uno de los participantes.

En el año de 1896, una de las primeras contribuciones de mexicanos en la revista, era de Francisco Sosa (1848-1925), quien fuese miembro de la Academia Mexicana de Lengua, y destacado político de Mérida, a él se debe que la AML imprimiera la Antología de poetas mexicanos y la iniciativa de honrar con estatuas a quienes la tienen a lo largo del Paseo de la Reforma;¹⁹⁴ pronto, para octubre del mismo año, sería Ignacio Montes de Oca (1840-1921), Obispo de la catedral de San Luis Potosí, además miembro de la Academia Mexicana de Lengua, así como miembro de la Academia Mexicana de Historia.¹⁹⁵ Por último, el mismo año, en los meses de noviembre y diciembre participaría José María Vigil (1829-1909), quien también fuera miembro de la Academia Mexicana de Lengua, director de la biblioteca de la misma, así como catedrático en la Escuela Nacional Preparatoria.¹⁹⁶

Lo interesante de estos hallazgos giran en torno a que los tres personajes forman parte de la Academia de Lengua; de igual forma todos son considerados grandes humanistas, y en el caso particular de Vigil, él sería el único que hablaría abiertamente del krausismo, recordando que él se convertiría en el suplente de Porfirio Parra en la cátedra de Lógica dentro de la ENP, y, protagonizaría un fuerte debate con Parra, sobre la enseñanza de la metafísica en dicha institución.

Si bien, en aquella polémica se consideraba a Vigil como un espiritualista, lo expuesto por los datos obtenidos permite repensar la posición de Vigil en torno al krausismo; al mismo tiempo, permite pensar sobre el papel de la Asociación Mexicana de Lengua, puesto que “podría” ser parte de las instituciones que cobijaron las ideas liberales del krausismo en México.

De igual forma, dentro de su interés por el hispanoamericanismo, Altamira daría un discurso de apertura en la Universidad de Oviedo, para el curso 1898-1899, intitulado “La Universidad y el Patriotismo”, en el cual expone su primer programa

¹⁹⁴ Datos obtenidos de la página de la Academia Mexicana de Lengua, (en línea) [junio 2017] disponible en: <http://www.academia.org.mx/Francisco-Sosa>

¹⁹⁵ Datos obtenidos de la página de la Enciclopedia de la Literatura en México, (en línea) [junio 2017, disponible en: <http://www.elem.mx/autor/datos/3120>

¹⁹⁶ Datos obtenidos de la página de la Academia Mexicana de Lengua, (en línea) [junio 2017] disponible en: <http://www.academia.org.mx/Jose-Maria-Vigil>

americanista, y sus dos obras: Cuestiones hispanoamericanas de 1900, y España en América, de 1908.¹⁹⁷

Consideraba que la educación debía ser el punto de partida de la reforma, basándose en las ideas de Fröbel¹⁹⁸ y Pestalozzi. Estaba convencido de las amplias perspectivas que ofrece la cultura y la educación en la regeneración del país, por eso se dedica intensamente a la universidad, donde sus cursos sería un modelo de buen hacer, así como a la extensión de la educación a todas las clases sociales, por ello, buscaría la forma de ampliar los alcances de esta misión. Altamira se plantea un conocimiento científico del pasado pedagógicamente orientado hacia una rehabilitación del genio español en la historia que, lejos de recrearse en viejas grandezas, delimita su justo lugar en la obra civilizadora universal y esclarezca si los términos de su futura contribución a la paz mundial.¹⁹⁹

Tras la celebración del IV Centenario del Descubrimiento de América en 1892, ayudó para comenzar el proceso de institucionalización de los estudios y las investigaciones americanistas. Altamira, aprovechando esta situación, crea un proyecto que le ayudaría a fortalecer los vínculos.

Además de las publicaciones, la revistas, la conferencias, Altamira tenía en mente un viaje por Hispanoamérica. El alicantino había impulsado en 1898 un programa de acción hispanoamericanista que fue reformulando durante varios años. El viaje de Altamira se realizaría en el contexto de la campaña americanista de la Universidad de Oviedo -donde era catedrático-; esencialmente el proyecto consistía en realizar un viaje a través de América, lo cual le permitiría difundir el programa hispanoamericanista con la finalidad extender relaciones desde el ámbito académico y cultural. En 1909, un año después de haberse celebrado el III Centenario de la Universidad ovetense, fue designado unánimemente por el Claustro para representa a dicha Universidad, en el ambicioso proyecto de romper el distanciamiento existente entre los países iberoamericanos y España, y

¹⁹⁷ Altamira, Pilar, *Rafael Altamira y su relación con México*, conferencia del XVII Congreso Derecho Indiano. Puebla, México, 2010.

¹⁹⁸ Fröbel mantendría una amistad con Krause, y en algún momento compartieron ideas sobre la educación.

¹⁹⁹ Sánchez, *Op Cit.*, p. 230.

restablecer un reconocimiento y entendimiento mutuo en los terrenos cultural y social.²⁰⁰

El recorrido sería por toda América, visitando los principales países como: Argentina, Uruguay, Chile, Perú, México, Estados Unidos y Cuba.

Altamira en México.

Gracias al patrocinio de la Universidad de Oviedo, Rafael Altamira se convierte en Delegado Cultural, y partiría tierras americanas en el verano de 1909. De acuerdo con Eva Valero, la visita de Altamira tendría como objetivo restaurar el crédito de la historia española, con el fin de devolver al pueblo español la fe en sus cualidades innatas; además, entender la historia no cómo mirada retrospectiva hacia el pasado, sino como ciencia que permite aferrarse a un futuro de progreso conforme al genio nacional.²⁰¹

Así pues, Altamira tenía como misión mostrar a las recién creadas repúblicas americanas una España nueva, regenerada y que, estaba interesada en conocer mejor a América y a los americanos. De hecho, una frase célebre que habría escrito Altamira en su libro "Mi viaje a América", explicaría con fervor la tan añorada misión: "No voy a América a enseñar, voy a aprender"²⁰²

Durante nueve meses, Altamira visitaría Argentina, Uruguay, Chile, Perú, México, Estados Unidos y Cuba, impartiendo con gran éxito conferencias en las universidades, centros culturales, e incluso, en algunas reuniones privadas de pequeños grupos intelectuales; como resultado, Altamira sería nombrado Doctor honoris causa por las Universidades de la Plata, Santiago de Chile, Lima y México (en 1911).

Es necesario establecer que este apartado sólo se enfocará en la visita de Rafael Altamira en México. Por lo que se deja a un lado los detalles de los demás países; de igual forma sólo se tomará en cuenta el primer viaje, puesto que son dos

²⁰⁰ Altamira, *Op Cit.*,

²⁰¹ Valero Eva, *Rafael Altamira y la reconquista*, Editorial del Cardo, Buenos Aires, 2010. Pag.5

²⁰² Altamira, *Op Cit.*

momentos de suma importancia en cuanto a la presencia de Altamira en México. El primero sería justamente en 1909 cuando visita por primera vez el país; el segundo sería cuando se presenta el reencuentro. Tras el exilio, Altamira reside en México hasta su muerte, el 1 de junio de 1951.

Rafael Altamira arribaba a México un 12 de diciembre de 1909, y permanecería en tierras mexicanas tan sólo por una semana. Posteriormente, a su regreso, el 12 de enero de 1910, se quedaría al menos un mes. Durante su estancia, comenta Sánchez Cuervo que, Altamira dictó en torno a una veintena de conferencias (24 para ser exactos), la mayoría de ellas de materia jurídica. Los centros que acogerían a Altamira serían la escuela Nacional de jurisprudencia, el colegio Nacional de abogados, la Academia central mexicana de jurisprudencia y legislación y el propio Ateneo de la Juventud.²⁰³ Un suceso importante a resaltar, sería que el ministro de Instrucción Pública, Justo Sierra, aprovecharía la visita de su amigo Rafael Altamira para combatir de la reanimación de la Universidad Nacional.²⁰⁴

Altamira fue recibido un sábado por la noche por un grupo de intelectuales, el cual estaba encabezado por: Justo Sierra, Telésforo García, Genaro García y el embajador Bernardo de Cologan. Gracias a las gestiones de estas personalidades prácticamente se construyó el entramado de relaciones entre el gobierno mexicano, la colectividad española, la esfera intelectual y la sociedad civil mexicana con el que Altamira logró realizar sus objetivos en su visita a México.

Entre los logros obtenidos en México, estaban los siguientes:²⁰⁵

- La impartición de conferencias y clases en los siguientes centros académicos y profesionales: Escuela Nacional de Jurisprudencia,

²⁰³ Sánchez, *Op Cit.*, p.231

²⁰⁴ Justo Sierra conocería a Rafael Altamira en el Congreso Social y Económico Hispano-Americano de 1900 llevado a cabo en Madrid. Posteriormente a su encuentro, Sierra entabla una amistad con Altamira, por lo que, cuando llega a la ciudad de México, aparte de dialogar sobre su visita, Sierra le pide a apoyo a Altamira para el proyecto de la Universidad Nacional.

²⁰⁵ Altamira Rafael, *Rafael Altamira 1856-1951*, Instituto de Estudios "Juan Gil-Albert", Diputación Provincial de Alicante, Alicante, 1987. p. 91.

Escuela Nacional Preparatoria, Escuela Nacional de Artes y Oficios, Escuela Normal de Maestros, Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnología, Colegio Nacional de Abogados, Colegio Militar, Academia Central Mexicana de Jurisprudencia y Legislación, Ateneo de la Juventud y Academia Nacional de Ingenieros y Arquitectos. Los temas a tratar serían: jurídicos, universitarios, históricos, pedagógicos o literarios.

- Mantuvo frecuentes contactos con la colonia española a través de homenajes, visitas, banquetes y conferencias en distintos centros españoles, especialmente en el Casino Español.
- Estableció relaciones de cooperación e intercambio cultural y científico entre Universidades e instituciones mexicanas y españolas.
- Fue nombrado profesor titular de la cátedra de Historia del Derecho de la Universidad Nacional de México.
- En Veracruz, pronuncia una conferencia, visita diversos establecimientos de enseñanza y toma contacto con la colonia española.
- En Mérida, imparte varias conferencias sobre pedagogía y literatura. En el centro español pronuncia otra sobre la educación de los emigrantes.

Ante dichos sucesos, Altamira estaba muy satisfecho porque se estaba llevando a cabo su proyecto con éxito. Así se podía ver en su obra “Mi viaje a América”, en donde exponía los diversos criterios que los delegados deberían ejecutar:²⁰⁶

- Visitar universidades, escuelas, institutos científicos, museos, archivos, etc. Para estudiar su organización y recoger los elementos de estudio que ofrezcan.
- Visitar a los ministros de Instrucción Pública para explorar su ánimo respecto a los proyectos de la Junta.

²⁰⁶ Altamira Rafael, *Mi viaje a América*, Victoriano Suárez, Madrid, 1911, p. 68.

- Dar conferencias, exponiendo nuestra organización y nuestros proyectos.

Ahora bien, para proseguir con el estudio, se tomará como referencia el trabajo del destacado investigador Juan Manuel Ledezma, quien hace un análisis de redes para detallar los vínculos intelectuales que estableció Altamira en su primera visita.

Ledezma comienza su investigación a través de un registro de asistencias en torno a las conferencias impartidas por Rafael Altamira en el periodo de 1909-1910. Comienza elaborando un listado general, con datos extraídos principalmente de los diarios que hacían cobertura de los eventos.

Primeramente, realiza el conteo total de los eventos de Altamira, obteniendo 55 eventos. Sin embargo, debido a que algunos no presentaban información que sustentara el número de asistentes, por lo que el número se reduce a 42. Para la segunda parte, se enfoca en el número de personas que asistieron a esos 42 eventos. Al igual que en la primera etapa, se basa en la información presentada en los diarios, y en otros documentos, en donde obtiene la cantidad de 145 asistente, empero, se reduce a 137 porque 8 personajes no contaban con más datos útiles, sólo aparecía el nombre.²⁰⁷

Para formar los grupos, desagrega los datos en: Nombre, Medio intelectual, y Espacios de sociabilidad, con la finalidad de identificar cuantos grupos se podrían obtener:

Los grupos que se identifican están conformados de la siguiente manera:²⁰⁸

1. Miembros del gobierno y de la elite política porfirista. En este grupo contabilizamos 74 asistentes, los cuales asistieron 195 veces, representando el 62,9 % del total de las asistencias registradas. (Azul marino)
2. Estudiantes, ateneístas y artistas. Este grupo se compuso con 35 personas y 46 asistencias, representando estas últimas el 14,9 % del total. (Azul rey)

²⁰⁷ Ledezma, *Op Cit.* p. 442.

²⁰⁸ *Ibidem.*

3. Miembros de la colectividad española. Conformada con 23 miembros y 60 asistencias que representaron el 19,3 % del total. (Verde bandera)
4. Miembros del servicio diplomático y extranjeros. Este pequeño grupo se compuso con 5 personas y 9 asistencias que significaron un 2,9 % del total. (Verde brillante)

Una vez explicado el método, se procede a elaborar las gráficas pertinentes para demostrar los vínculos -tanto individuales, como grupales- que se formaron alrededor de la figura de Altamira.

En el caso de esta investigación, sólo se muestran aquellos relacionados con el actor principal de la tesis: Vasconcelos. Por lo que se modifican algunos datos para poder llevar a cabo el comparativo y análisis de la participación de Vasconcelos.

En la primera tabla se muestra la cantidad de veces que destacados intelectuales acudieron a las conferencias de Altamira:

Cuadro VI: Actores con mayor porcentaje de asistencia a los eventos de Rafael Altamira durante su visita a México.

Nombre	Grupo	Asistencia
Ezequiel A. Chávez	Élite porfirista	23
Eduardo de Cologan	Colectividad española	12
Telésforo García	Colectividad española	15
Miguel S. Macedo	Élite porfirista	8
Pablo Macedo	Élite porfirista	12
Justo Sierra	Élite porfirista	29
José Vasconcelos	Ateneístas, estudiantes y artistas	1

Fuente: elaboración propia con datos de extraídos de Ledezma:2013

Como se puede observar, el mayor número de asistencias lo tendría el (ex)positivista, Justo Sierra. Este hecho sería interesante porque recordando los apartados anteriores, se sabe que Justo Sierra a pesar de tener diferencias con el positivismo, no lo dejaría por completo, sin embargo, al ser un intelectual “flexible”, le da nuevamente oportunidad a la metafísica.

Cabe destacar que, Sierra entablaría una fuerte amistad con el ovetense, por lo que la noticia de su llegada a México sería de total emoción. A continuación, se presenta la carta que Sierra le enviaría a Altamira por el motivo de su visita:²⁰⁹

Sr. D. Rafael Altamira

Mi querido amigo y maestro:

Puesto que estamos de acuerdo sobre el punto de visita anual a esta tierra mejicana en que tantas y tan merecidas simpatías ha sabido conquistar, sólo me resta, para conocimiento de Vd. y gobierno mí, puntualizar las condiciones financieras de mi oferta, mejor dicho, de la oferta que he hecho a Ud. en nombre del presidente de la República. Esas condiciones están calculadas, no sobre los merecimientos inestimables de Vd., amigo mío, sino sobre las exigencias de nuestra situación financiera. Helas aquí hablando en plata: podremos señalar a Vd., como gratificación por un curso de Historia del Derecho, español en nuestra futura escuela de Altos Estudios y cuya duración será de tres meses, una gratificación de tres mil pesos mejicanos. Pagaremos además sus gastos personales de viaje entre España y México (venida y vuelta).

Dígame Vd. si está conforme con esto, que si lo estará si atiende como suele más que a sus conveniencias a la realización de su alta mira civilizadora y patriótica.

Con ello proporcionará Vd. una grande y extraordinaria satisfacción a todos sus amigos de aquí (ya son legión) y en particular a este su cariñoso admirador.

Justo Sierra. Carta a R.A., México 29-1-1910

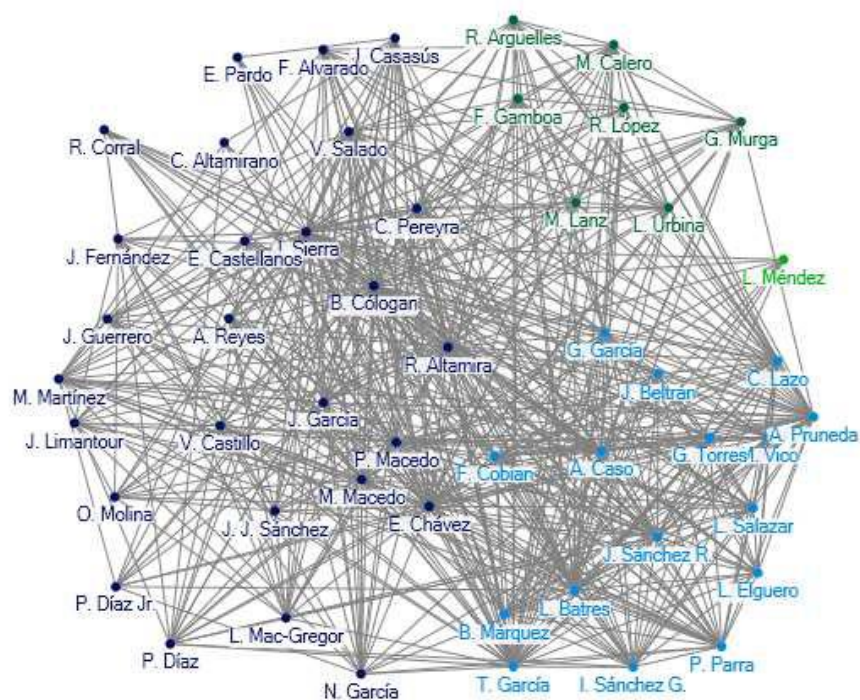


En la foto se puede apreciar a Rafael Altamira junto con Justo Sierra y otros intelectuales, en su primer viaje a México, diciembre 1909.

²⁰⁹ Altamira, *Op Cit.*, p. 115.

De hecho, comenta Henríquez Ureña en sus memorias que, a la llegada de Altamira a México, se entrevistó con Justo Sierra para decidir las conferencias que debía dar en los centros de enseñanza oficial. La mayoría tocaron temas educativos: la organización universitaria, la Extensión Universitaria, el ideal estético en la educación, educación profesional y educación científica del jurista, la educación integral y la educación utilitaria.²¹⁰

Gráfico 1: Red egocéntrica de Rafael Altamira



Fuente: Ledezma, 444:2013

Dentro de esta red, -explica el autor- se muestra el porcentaje de aquellas personas que asistieron a dos o más eventos, descartando aquellos nodos que sólo representaban un evento. De acuerdo al análisis estadístico de estos datos, al menos un 38% de las personas, asistieron a dos o más de los eventos; esta gráfica refleja una red más centrada en las relaciones con Altamira y directamente más visible.

²¹⁰ García, *Op Cit.*, pp. 228-229.

Por último, se puede observar en el gráfico que, la figura de Telésforo García sería de suma importancia, puesto que contribuiría estratégicamente en el posicionamiento Altamira. Primordialmente, García aprovecharía su posición privilegiada dentro de la élite porfirista para conectar a Altamira con la red intelectual y política más poderosa del país.

Es así que, gracias a las relaciones tanto políticas como académicas de Telésforo García, a Altamira se le facilitarían su cometido en México, puesto que, al formar parte del grupo de intelectuales positivistas, García, -con Sierra guiándolos- tenía un estrecho vínculo con el gobierno. El más claro ejemplo sería que la primera conferencia de Altamira en México, realizada en el Casino Español, con la asistencia -prácticamente en todas las conferencias- del presidente Porfirio Díaz y su esposa.

Es evidente que, el viaje de Rafael Altamira marcó huella dentro de México, puesto que su labor traería la renovación metodológica de la ciencia jurídica, así como la de las instituciones educativas, dando constancia que el país se estaba transformando. Su trabajo dio lugar a la creación e influencia de diversas instituciones, gracias a la iniciativa de un grupo de jóvenes pensadores, asistentes a sus conferencias, que intentaban abrir el campo de la vida cultural mexicana más allá de la filosofía positivista. Uno de los aportes más significativos – de acuerdo a las declaraciones de su nieta Pilar- sería la fundación de la Escuela Libre de Derecho, (inspirada en la ILE), debido a la masiva asistencia de los máximos responsables de la educación y la cultura mexicana, autoridades científicas, políticos, gran cantidad de profesores, y alumnos de la Escuela Nacional de Jurisprudencia, que, decidieron implementar los principios pedagógicos de la ILE, de igual forma, la fundación de la Universidad Popular Mexicana, tendría preceptos institucionistas.

Altamira, representaría la renovación metodológica de la ciencia jurídica en México, también la renovación institucional; él sería el ilustre historiador que fecundaría la vida académica en el país. Altamira representaría el amor por la patria,

el amor por la educación y el humanismo, por lo que las ideas del institucionismo, y por ello, Sierra se respaldaría en él para la fundación de la Universidad Nacional.

Sin duda alguna, la estancia de Altamira en México sería sumamente fructífera tanto para España como para México, puesto que se fortalecieron los vínculos intelectuales, académicos, e incluso fraternales. El periplo de Altamira mostraría un lado distinto de España. Ahora, dejaba a un lado su pasado colonizador, y se transformaba en el reformador, así, México olvidaba su rencor hacia la España colonizadora, y extendía sus brazos al “regeneracionista” de Oviedo.

CAPÍTULO 3

LOS ECOS DEL KRAUSISMO EN VASCONCELOS

El Proyecto Educativo Nacionalista

La educación en México ha sido un tema muy importante y a la vez muy complejo desde hace muchos años. Como se ha visto, el hilo conductor atraviesa décadas de incipientes intentos por establecer un aparato educativo que permitiera la instrucción de una enseñanza de calidad y de alcance nacional.

A principios del siglo XX, la educación sería un elemento fundamental dentro del desarrollo social y cultural, sin embargo, los intereses de algunos grupos, así como el propio gobierno, vieron en la educación una forma de perpetuar su poder. De hecho, esta idea “mesiánica”²¹¹ de desarrollo, fraguó algunas ideas para impulsar una mejora educativa.

Dentro de su administración, Porfirio Díaz fundaría instituciones de alto nivel académico, como el ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes, o bien, como la Universidad Nacional de México; empero, sólo se dedicaban a la instrucción a ciertas clases, generando que, la gran mayoría de la población -principalmente la rural- quedara rezagada a una educación mediocre o, inclusive, prejuiciosa.

A pesar de los intentos de progreso, la educación seguía siendo uno de los temas más descuidados y afectados por conflictos políticos producto de la Revolución. Ante estas circunstancias, Vasconcelos propondría uno de sus planes más ambiciosos para erradicar la debilidad del país: la ignorancia.²¹²

De esta manera surgía el Proyecto Educativo Nacional, el cual tendría como misión dar mayor presencia a la educación en el país, así como romper la enorme brecha entre la educación de la urbe con la educación rural, (la cual, por decreto de Carranza, quedaba supeditada a los municipios) asegurando que cada ciudadano tuviera las mismas oportunidades de aprender.

²¹¹ Lazarín, Federico. *Educación rural y sociedad: las misiones culturales en México, 1921-1934*. en: Tortolero, Alejandro (coordinador) *Estudios históricos II*, UAM-Iztapalapa, División de Ciencias Sociales y Humanidades, México D.F., p. 168

²¹² Yáñez, María de los Ángeles. *Justo Sierra, José Vasconcelos, Jaime Torres Bodet, Agustín Yáñez: ideas en política educativa*. Tesis, El Colegio de México, Centro de Estudios Históricos, 1971., p. 55.

La situación en el país aún era endeble, pues después del proceso revolucionario, fue casi imposible que un grupo se consolidara en el gobierno, trayendo como consecuencia la inestabilidad en el país. Por lo tanto, la educación vendría a ser “carga” de los gobiernos locales, y en varias ocasiones, las escuelas se cerraban durante varios meses o años.²¹³

Aunado a la falta de apoyo, una de las acciones que más repercutió en el ámbito educativo fue el golpe que daría Venustiano Carranza, al eliminar el Ministerio de Instrucción²¹⁴, razón suficiente para que Vasconcelos retirara su apoyo y se enfrentara al constitucionalista; aunque por temor, se exiliara en el extranjero.

Tras el Plan de Agua Prieta, Vasconcelos regresaría al país, siendo designado por Adolfo de la Huerta para ocupar el puesto de Rector de la Universidad Nacional.

Vasconcelos tendría presente el recuerdo de su amigo y mentor, Justo Sierra, quien habría creado el Ministerio de Instrucción, por lo que, en esta nueva etapa, Vasconcelos buscaría la reapertura de dicho instituto. EL 12 de octubre de 1921, durante el gobierno de Álvaro Obregón, se creó la Secretaría de Educación Pública Federal, integrada por tres departamentos técnicos, los cuales conformarían a estructura orgánica, y se encargarían de absorber las funciones operativas de la nueva Secretaría: ²¹⁵

1. Escolar.²¹⁶ - Este Departamento controlaba las tareas básicas de todos los niveles y tipos de: preescolar, primaria, secundaria, normal media, normal media superior y universitarios.
 - a) Se destaca la implementación del Kindergarten, pues se considera como la iniciación del niño en la vida; en esta etapa el niño piensa con la fantasía y en el juego halla como usarla,

²¹³ Arnaut Alberto. *Historia de una profesión. Los maestros de educación primaria en México 1887-1994*. CIDE, Delegación Álvaro Obregón, México D.F., 1994., p. 35

²¹⁴ En el artículo 3° de la Constitución, otorgaba al Estado la tarea de educar a la población con una instrucción laica, gratuita y obligatoria, por lo que ya no era necesario el Ministerio.

²¹⁵ Lazarín, *Op. Cit.*, p. 172

²¹⁶ Vasconcelos supo aprovechar los recursos fiscales provenientes de las compañías petroleras y mineras, con lo que se incrementó el presupuesto educativo que era menor de un 5 % y llegó a un 15 % en menos de cuatro años; con esos recursos se crearon miles de escuelas primarias, elementales y superiores en áreas rurales y se promovieron los desayunos escolares.

empero, también es el tránsito de niño a hombre, por lo que propone Vasconcelos que el niño sea niño mientras juega, y cuando haya clase, comenzará ser hombre.

- b) La escuela rural en las comunidades de indios sería de suma ayuda para que aprendan castellano; una vez aprendido, pasarán a la escuela ordinal, para que se asimilara dentro de la sociedad.
- c) La escuela primaria tiene como obligación dotar a los alumnos de medidas suficientes para la higiene, la buena alimentación y el deporte. Hace hincapié en la importancia del deporte, porque interactuar al aire libre, se busca la educación moral, disfrutando la belleza que implica el ejercicio y el entorno. Aunado, consideraba que la enseñanza primaria implicaba más que leer y escribir; era en este punto que se tenía que enseñar el uso de la técnica.
- d) Escuela Tipo. – Se refería al tipo de infraestructura ideal, es decir, prototipos que se ocuparían para la edificación de nuevas escuelas, o bien, los espacios adecuados para el desarrollo del alumnado: jardines, talleres, gimnasio, servicios higiénicos, guardarropa, comedor, biblioteca.
- e) Enseñanza técnica. – Representaba la democratización de la técnica y, al mismo tiempo, una elevación de la artesanía a categoría semi profesional. Destacaba la importancia de implementar las escuelas separadas por sexo (sólo en las técnicas). En las escuelas industriales para mujeres, de acuerdo a las circunstancias modernas, se exigía abrir escuelas para graduar: secretarías, contadoras, taquimecanógrafas y ayudantes.
- f) Escuelas Normales. – La considera como una de las más importantes porque estaba destinada a la formación de profesores. Exigía que los alumnos estuvieran actualizados

con los mejores métodos de enseñanza técnica, y estar en contacto con los especialistas del tema; además se exigía el pago de buenas remuneraciones por su labor, explicando que, un alto salario se vería remunerado en condiciones de competencia y lealtad.

- g) Universidad. – Debía ofrecer gratuitamente todos los servicios, sin importar a la clase perteneciente. Además, se reincorporaban las clases de historia, filosofía, metafísica; también se implementaba el plan de Pedagogía Estructurativa, buscando el equilibrio entre ciencia, ética y estética. La extensión universitaria, cuyo objetivo era acercarse al humilde para llenarlo de confianza, para ayudarlo y darle a conocer que hay una institución capaz de ilustrar, capaz de colaborar, que a la larga ayudará a dar soluciones que impone el vivir. El establecimiento de relaciones culturales, creando vínculos con instituciones extranjeras. Remarca la necesidad de investigar lo local. Todos estos elementos harán que la Universidad se le considere Nacional.

2. Bibliotecas y Archivos. - Serviría de apoyo al interior con la producción y difusión de obras clásicas de literatura universal y nacional, así como la creación de bibliotecas públicas en cada municipio del país.

- a) Se tiene la tarea de reorganizar y fortalecer todas las bibliotecas viejas, a través de la compra de libros y haciendo donativos; posteriormente, a los encargados competentes se les dará la función de organizar y modernizar los reglamentos.

b) Tipos de bibliotecas:

1.- Bibliotecas ambulantes – las que acompañarían a los misioneros escolares; tendrían una colección de cincuenta libros; permanecería de uno a dos meses en el mismo sitio.

2.- Biblioteca rural – Representa el tipo elemental de biblioteca fija. Se establecía en un pequeño salón anexo a la escuela; se mantenía abierta a todo el público después de clases.

3.- Biblioteca escolar - Era la que debería tener cada primaria; tenía colecciones de acuerdo los gustos y las necesidades especiales.

4.- Biblioteca humana – Debía instalarse dentro del edificio escolar (preferiblemente); sólo se implementaba en poblaciones de más de 5000 habitantes; tendría mil volúmenes si la biblioteca rural se estableciera con cien.

5.- Biblioteca especial o técnica – Destinadas al servicio de escuelas secundarias, técnicas y profesionales.

6.- Bibliotecas públicas – Instauradas en ciudades populares, caracterizada por tener un número ilimitado de volúmenes, y tener naturaleza propia educativa propia de sus textos.

7.- Biblioteca Nacional – Es el monumento público máximo, así como archivo y librería de la nación. Se le incorporaría la Galería e Bellas Artes, así como el Museo y la Música.

Se crea la Editorial con la finalidad de editar los más conocidos clásicos, traducciones del inglés, el francés; así mismo se llevó a cabo la publicación de la revista el “Maestro”, cuyo objeto era servir a la política educativa del ministerio.

3. Bellas Artes. – Difusión del arte y la cultura.

- a) Atletismo y danza. – Encargada de dar los mejores gimnasios, maestros, instalaciones para crear un personal nacional capaz de representar y competir en eventos (YMCA); en cuanto a la danza, debía aspirar a crear un arte perfecto en técnica, pero expresivo del temperamento

propio, encendido en el color particular, y la peculiaridad étnica.

- b) Dibujo. – Se establece un nuevo programa basado en dos sistemas: de dibujo y pintura directos, y el otro sería el decorativo. Se crearon escuelas al aire libre. En la enseñanza técnica, el dibujo se convirtió en una nueva instrucción, la creación de vitrales. Se consideraba al arte como elemento de unificación nacional.
- c) Pintura Mural. - El movimiento artístico alcanzó histórico impulso y logró nacionalizar las actividades constructivas e la época, a través de los murales, la gente tuvo la oportunidad de contemplar hechos históricos en las ilustraciones que decoraban los edificios públicos, redescubriendo su pasado precolombino.
- d) Música. – Los músicos del Conservatorio fueron los encargados de instruir tanto en la primaria como en la secundaria; al acervo de las canciones, se le añadieron los himnos de las naciones hispánica.
- e) Orfeones. – En el conservatorio se sostenían dos orquestas: la de alumnos y la Sinfónica Nacional. El objetivo, defender las expresiones nobles, del contagio de la vulgaridad y el comercialismo; el alumno estudiaba la creación y composición del corrido, por ser elemento de la creación nacional.

Aunado a ellos, estaba un departamento administrativo, la Campaña de Nacional Contra el Analfabetismo (con el rango de dirección independiente), y la Universidad Nacional de México.

Bajo los principios y orientaciones de la nueva Secretaría, se desarrolló la educación básica, con la finalidad de llevar cultura y progreso a las poblaciones rurales. Para ello, el nuevo Secretario de Educación Pública, impulsaría el Proyecto de Educación Nacionalista. Este proyecto estaba encaminado a educar, pero

“desde abajo”, es decir, se instruiría a las masas, se redimiría al indio, para asimilarlo totalmente a la civilización, en lugar de hacerlo a un lado.²¹⁷ De acuerdo con Lazarín Miranda, ésta manera de integrar a las comunidades al “progreso” sería una forma de incorporación y subordinación a la dinámica del capitalismo mexicano, pues sólo se enfocaba en encontrar las causas del atraso agrario en el país, basándose en la falta de instrucción del campesino y la falta de la mentalidad “moderna”.²¹⁸

Desde su época ateneísta, Vasconcelos buscaría la construcción del nacionalismo mexicano por medio de la mezcla de las herencias culturales, tanto de la indígena como la hispana. El modelo educativo nacionalista partía de un concepto de educación humanista integral, que tendía a la promoción del desarrollo de las diferentes facultades del individuo, integrando la educación con la cultura, el trabajo práctico y productivo, la filosofía y estética, la organización social, así como la política, con las creencias, tradiciones y costumbres del pueblo; todo sobre la base de una amplia participación social que se consolidaría cuando los estados y municipios contaran con suficientes recursos financieros propios, y las asociaciones civiles de ciudadanos se fortalecieran a partir de cada municipio. Esta integración de todos los involucrados en el proceso educativo es la idea fundamental del proyecto.

Para llevar a cabo esta cruzada educativa se tomó como modelo el servicio de los misioneros de Vasco de Quiroga y Pedro de Gante, en el siglo XVI, el cual fue implementado en México durante la Colonia, con la finalidad de evangelizar a la población indígena y a la vez, difundir su cultura. En un principio, Vasconcelos utilizaba el término “campaña”, sin embargo, al tener connotaciones militares, optó por una terminología religiosa, más acorde al contexto mexicano, para cristalizar el entusiasmo nacional.²¹⁹

Esta encomienda implicaba muchos retos, por lo que era fundamental tener una estrategia para el reclutamiento del personal. La primera fase vendría con la creación y organización de los equipos encargados del reclutamiento, en los cuales

²¹⁷ Yáñez, *Op. Cit.*, p. 56.

²¹⁸ Lazarín, *Op Cit.*, 185.

²¹⁹ Fell, Claude, José Vasconcelos. Los años del águila (1920-1925). Educación, cultura e iberoamericanismo en el México posrevolucionario. Universidad Nacional Autónoma de México, México D.F., 1989., p.33

participaban distinguidos profesores, que posteriormente se incorporarían a la SEP. En la segunda fase se organiza la cruzada nacional de maestros voluntarios, dedicada a formar un cuerpo de profesores honorarios de educación elemental, compuesto de personas de ambos sexos que hayan cursado hasta el tercer año de primaria o, que acrediten debidamente saber leer y escribir el idioma castellano.²²⁰ El reclutamiento de los educadores no sería asunto fácil, pues la mayoría de las personas no contaban con los requisitos mínimos; además, la urgencia el gobierno por extender la educación por las distintas entidades federativas en tan poco tiempo, privilegió el reclutamiento de los profesores que conocieran la región y tuvieran la capacidad de liderazgo en las comunidades donde se establecieran las escuelas, por encima de los de mayor escolaridad.²²¹

Había dos tipos de maestros que integraban la comisión: los primeros serían los honorarios, personas de buena voluntad, prestaban una o dos horas diarias para la enseñanza gratuita de la lectura y escritura; entre sus obligaciones tendría por lo menos una clase semanal de lectura y escritura, preferentemente los domingos o días festivos. Los maestros de oficios estaban encargados de recorrer la región trabajada por los “misioneros” -se les llamó así a los maestros voluntarios en honor a los verdaderos civilizadores que ha conocido el Nuevo Mundo”-²²² proveyendo artesanos nativos, para que, por medio de ellos, infundieran la confianza en las aptitudes nativas.²²³

La misión que tendría estos profesores sería la de educar a las masas para que pronto se convirtieran en auxiliares de la vida civilizada, contribuyendo cada uno -de acuerdo a sus capacidades- al mejoramiento de su entorno. Esta acción pretendía fundar un nacionalismo, a través de la erradicación de la ignorancia, y el único medio para lograrlo sería la alfabetización.

Lazarín argumenta que, la educación ha sido inherente a toda sociedad. En la historia de las sociedades, en todo momento se ha recurrido a técnicas y métodos para transmitir el conocimiento a las generaciones más jóvenes; primero en el seno

²²⁰ Lazarín, *Op Cit.*, p.58.

²²¹ Arnaut, *Op. Cit.*, p. 57.

²²² Vasconcelos, José. *De Robinson a Odiseo, Pedagogía Estructurativa*. M. Aguilar, Madrid., 1935., p. 128.

²²³ Yáñez, *Op. Cit.*, p. 61.

familiar; más adelante se recurrió a los especialistas de la enseñanza, (maestros) y a la creación de escuelas y colegios, particulares o públicos, que básicamente estaban dirigidos a los hijos de los nobles.²²⁴

La alfabetización es un factor elemental para estudiar el desarrollo de los sistemas educativos, porque la tarea básica de dichos sistemas es enseñar a leer y escribir, así como las cuatro operaciones matemáticas fundamentales. El proyecto vasconcelista consistía en la alfabetización masiva de la población. La campaña se emprendería con la idea del proceso educativo como unidad y equilibrio de las capacidades humanas; unidad y equilibrio que deben conseguirse, para ayudar a construirse el destino.²²⁵

Ante esta afirmación, Vasconcelos señalaba que el sistema escolar mexicano debía adaptarse a las exigencias defensivas que comienza frente a un pueblo dominante que empieza a decaer.²²⁶ Así, abrir paso a la educación moderna, que ha de dar a cada individuo, en su breve paso por las aulas, una especialización técnica que lo habilite para sumarse al ejército de los trabajadores, y una visión general del mundo invisible, constituido por valores que se disfrutan, sin sentido de rivalidad o competencia.²²⁷ Quienes estarían encargados de llevar a cabo tal función serían los maestros, quienes eran decisivos para despertar los valores morales y espirituales del alumno.

Dentro del programa, se tenían 3 ejes fundamentales para educar a la población, los cuales serían parte de su plan de Pedagogía Estructurativa:²²⁸

- 1) Educación práctica. - Es el conocimiento teórico-práctico (Ciencia). Se inicia con el trabajo; el alumno debe ser encaminado por la técnica a través de un método. Hay dos tipos de método: de adquisición y transmisión; ambos deben complementarse.

²²⁴ Lazarín Miranda, Federico. *¿Leer y escribir para el progreso? El proceso de alfabetización y la economía mexicana (1891-1892)*, UAM-Iztapalapa, División de Ciencias Sociales y Humanidades, México D.F., 2013. P. 32

²²⁵ Vasconcelos, *Op. Cit.*, p. 256.

²²⁶ *Ibid.* p. 45

²²⁷ *Ibid.* p. 262

²²⁸ Yáñez, *Op. Cit.*, 63-

- 2) Educación ética. – Encargada de la conducta, atiende a dos factores específicos: la responsabilidad y el valor, los cuales se van desarrollando al paso del tiempo, a través de la amplitud de la información. La pedagogía se encarga de aplicar las ciencias morales, es decir, la educación formará hombres capaces de bastarse a sí mismos y de emplear su energía sobrante en el bien de los demás²²⁹.
- 3) Educación Estética. - La enseñanza de la estética conlleva el desarrollo de lo sublime y desinteresado. Recalca que el pedagogo debe tener cuidado al interferir en el fluir espontáneo de la conciencia artística del alumno. Pone de ejemplo a la niñez, que imagina, que sueña, y a la vez, se resiste a la pretensión pragmática. Los hombres necesitan desenvolver los dones espirituales. Los deportes, el dibujo, el arte, son ejercicios espirituales, antesala del conocimiento divino, muy distinto del arte-adorno de los materialistas²³⁰.

El 17 de octubre de 1923 José Vasconcelos expidió el Plan de las Misiones Federales de Educación, presentado por el diputado agrarista José Gálvez (asesorado por Gabriela Mistral). Las Misiones Culturales fueron fundadas oficialmente en octubre de 1923, por el presidente Álvaro Obregón, siendo el primer Jefe de Misión el distinguido profesor Rafael Ramírez.²³¹

En su origen, la Secretaría de Educación Pública se encargó de llevar la educación a todos los rincones del país, siendo la campaña de Alfabetización la encargada de realizar esta tarea especialmente en las comunidades rurales y rurales indígenas, mediante institutos de acción social que pretendían cumplir los cuatro objetivos que asignaba la SEP:²³²

1. Mejoramiento cultural y profesional de los maestros en servicio.
2. Mejoramiento de las prácticas domésticas de la familia.

²²⁹ Vasconcelos considera que el laicismo en la educación fue una agresión apasionada a los valores religiosos, influyendo en la decadencia moral de la época, generando odio en lugar de neutralidad. El laicismo debe querer la tolerancia de la religión diferente. Vasconcelos, *Op. Cit.*, pp.124-125

²³⁰ *Ibid.*, p.79.

²³¹ Santiago, Augusto, *Las misiones culturales*. SEPsetentas, México D.F., 1974., p. 134.

²³² *Ibid.*, p. 23

3. Mejoramiento económico de la comunidad mediante la vulgarización de la agricultura y de las pequeñas industrias.
4. Saneamiento del poblado.

Una de las funciones de los misioneros sería identificar y establecer escuelas rurales en zonas indígenas, y a través del Departamento de Educación y Cultura para la Raza Indígena, se localizaban y gestionaba las nuevas escuelas en las comunidades que se necesitaran. La finalidad de las misiones sería incorporar a los indios de las diferentes razas que pueblan el territorio nacional a la civilización, para convertirlos en ciudadanos y productores. Gracias al interés sobre estos proyectos, el Congreso de la Unión probaría que 60 ó 70% del presupuesto para educación se destinaría a la creación de escuelas rurales

Los datos sobre los primeros misioneros varían, debido a que las labores empezaron desde 1922, pero hasta la expedición del Plan de las Misiones Federales de Educación, se comenzaron a tener listas de los integrantes. En un principio, ya se contaban con 110 misioneros y 600 maestros rurales, sin embargo, en el informe presidencial del 1 de septiembre de 1923, Álvaro Obregón informó que se contaba con 102 maestros misioneros y que el número de alumnos que asistían a escuelas rurales había aumentado de 17 000 en 1922 a más de 34 000 en el de 1923.²³³

Cada misión debía estar conformado por siete elementos, cada uno encargado de tareas específicas²³⁴:

1. Un jefe de Misión profesor de organización escolar y técnica de enseñanza.
2. Un profesor de higiene y sanidad.
3. Un profesor de pequeñas industrias.
4. Una profesora de economía doméstica.
5. Un profesor de prácticas agrícolas.
6. Un profesor de música y orfeones.
7. Un operador de cine.

²³³ *Ibid.*, pp.13-14

²³⁴ *Ibidem.*

En octubre del mismo año, se creó la primera Misión Cultural Federal que funcionó en Zacualtipán, Hidalgo, con Roberto Medellín, Oficial Mayor de la SEP, como jefe de la misma, e incluía además a los siguientes elementos:²³⁵

- Educación rural, Rafael Ramírez
- Jabonería y perfumería, Isaías Bárcena
- Agricultura, Fernando Alba
- Curtiduría, Rafael Rangel
- Canciones populares y orfeones, Alfredo Tamayo
- Educación física y prácticas de vacuna, Arnulfo Bravo.

En esta Misión, además de ser el piloto, y cumplir con los objetivos establecidos en el plan, fue también la primera normal rural ambulante. Se inscribieron a esta primera Misión 54 maestros rurales, 120 vecinos y 82 alumnos primarios de los grados superiores. Esta Misión tuvo un éxito real y mediático, lo que permitió continuar con el proyecto en medio de un gran optimismo.

Posteriormente se crearon siete Misiones en 1924, y serían en: Morelos, Puebla, Guerrero, Colima, Sinaloa, Sonora, Nuevo León, Hidalgo y San Luis Potosí. Para el invierno de 1925: Aguascalientes, Baja California, Durango, Iguala Guerrero, Hidalgo, Estado de México, Nuevo León, Nayarit, Oaxaca y en Puebla.²³⁶

En 1926 se creó la Dirección de Misiones Culturales, compuesta por 6 misiones:²³⁷

- 1ª Misión: Veracruz, Hidalgo y Tamaulipas
- 2ª Misión: Nayarit, México y Jalisco
- 3ª Misión: Zacatecas, Aguascalientes y San Luis Potosí
- 4ª Misión: Chihuahua y Durango
- 5ª Misión: Sonora, Sinaloa y Durango
- 6ª Misión: Tabasco, Campeche y Chiapas.

²³⁵ Lazarín, *Op. Cit.*, p. 177.

²³⁶ *Ibidem*.

²³⁷ *Ibid.* 178

De igual forma se establecieron 42 institutos en 42 aldeas, mejorando los conocimientos de 2327 maestros en servicio.²³⁸

Las jornadas se desempeñaban sin ningún percance, sin embargo, la parte oscura de las misiones saldría a la luz, pues no eran del todo “aptos” para realizar dicha función. Lazarín expone que los misioneros presentaban una falta total de ética profesional, pues eran alcohólicos, practicaban los juegos de azar, se presentaban frente a los campesinos como seres superiores llegados de la ciudad, realizando las diferencias étnicas e imponiendo una total subordinación de las comunidades hacia ellos.²³⁹ Al mismo tiempo, la situación que planteaban los planes y programas de trabajo estaba muy lejos de la realidad; los misioneros serían los más afectados debido que las condiciones cada vez eran cada vez más hostiles. Las comunidades implicaban: pobreza, mala comunicación, sin energía eléctrica ni agua potable, con tierras de temporal, la mayoría de los campesinos eran peones en las haciendas, siendo los caciques locales y los hacendados los principales opositores a las actividades de los misioneros.

A pesar de las adversidades, las misiones representaron un gran avance en materia educativa; Clara Nuñez considera tres etapas en el proceso de alfabetización²⁴⁰: 1) Umbral, 2) Transición, 3) Alfabetización universal; para el caso de México, se entiende que, en la primera etapa, para ser exactos, en 1910, se tenía una población alfabetizada del 19.74%; para la segunda etapa implica un intervalo de un 30% a 70%, en México se da entre el periodo de 1930-1970, con un total de 76.3%. En la última etapa se debe considerar del 70 al 100% de habitantes alfabetizados, sin embargo, México ya la habría alcanzado en 1970²⁴¹. Lloyd Huges menciona que, entre 1923 y 1938 el número de Misiones Culturales aumentó de 1 a 18; el de misioneros de 7 a 150; el de maestros rurales de 876 a 17,047; el de alumnos matriculados, de 50,000 a 623,432 y el de personas que asistieron a las

²³⁸ Santiago, *Op. Cit.*, pp.24-25

²³⁹ Lazarín, *Op. Cit.*, p. 185.

²⁴⁰ Nuñez, Clara. *La fuente de la riqueza. Educación y desarrollo económico en la España contemporánea*. Alianza, Madrid, 1992., p. 123.

²⁴¹ Lazarín, *Op. Cit.* p. 34.

escuelas normales patrocinadas por las misiones culturales, de 147 a más de 4,000.²⁴²

Estas cifras permiten ver que la labor de Vasconcelos tuvo un inicio lento, pero poco a poco fue agarrando tomando fuerza, hasta el punto que en 1930 había un avance de más de al redor del 50% de la población, por lo que, su estrategia de esparcir el conocimiento por toda la república mexicana sería un éxito. También hay que destacar la labor de sus sucesores en la Secretaría de Educación Pública, porque gracias a ellos, siguiendo el plan vasconcelista, se pudo llegar a este objetivo. Por una serie de acontecimientos políticos, José Vasconcelos presentó en tres ocasiones su renuncia a la Secretaría. La última fue la efectiva, a pocos días de haber sido construido el Estadio Nacional, en julio de 1924²⁴³, tras la decisión del Presidente Obregón de quitar más de la mitad de los fondos para dicha institución. Aunque parece poco, la labor vasconcelista sería sobresaliente en cuestión educativa, pues, concluyendo la revolución, el porcentaje de analfabetos era del 72%.

El Proyecto de Educación Nacional representaba la regeneración del pueblo mexicano a través de la educación y la cultura, la cual implicaba una ética basada en la abnegación, en la renuncia, en el sacrificio, alejando la idea de todo beneficio personal, toda vanidad, todo deseo de sobresalir individual, y así, tras la voluntad general de promover la elevación material y moral de la nación mexicana.²⁴⁴ Es así como Vasconcelos no sólo reformaría la educación, también reformaría al individuo, transmitiendo la sabiduría a través de los misioneros, dándole un sentido de pertenencia, una nación; se quedaban atrás esos tiempos de caos y se vislumbraba un futuro prometedor, gracias al “Maestro de la Juventud”.

²⁴² Huges, Lloyd, *Las Misiones Culturales Mexicanas y su programa*, París, Francia, Organización para la Educación, la Ciencia y la Cultura de las Naciones Unidas. 1951., p. 15.

²⁴³ Trejo, *Op. Cit.*, p. 185.

²⁴⁴ Fell, *Op Cit.*, p.33.

El objetivo primordial de este apartado es dar a conocer las similitudes y diferencias entre las misiones de México y España, sin embargo, al ser tan distantes entre cada una, se realizó el comparativo entre los principios de la Institución libre de enseñanza y el proyecto vasconcelista.

Es menester recordar que, en el capítulo 2 de esta investigación, ya se habían abordado sobre la ILE, por lo que sólo se procede a retomar los principales puntos que identificaban a la institución.

Institución Libre de Enseñanza	Proyecto de Educación Nacional
Se propone sembrar en niñez y la juventud, con la más absoluta libertad, la más austera reserva en la elaboración de sus normas de vida y el respeto más religioso.	De acuerdo al proyecto, la niñez refleja la libertad, aunque en un momento hay que encaminarla al camino de la ciencia. Lo mismo con la juventud, hay que enseñarles el método. El laicismo es el respeto a la religión, no el odio.
Despertar el interés de sus alumnos hacia una amplia cultura general, de múltiple orientación, cada época especialmente exige, para cimentar luego en ella, según les sea posible, una educación profesional de acuerdo con sus aptitudes y vocación, escogida más a conciencia de lo que es usual	Con las misiones, se pretende extender la educación, principalmente con la función de dar a conocer la cultura tanto local como nacional. La enseñanza técnica es de suma importancia, ya que representa una democratización de la enseñanza, al mismo tiempo, permite un desarrollo profesional.
Las excursiones escolares son consideradas como un elemento esencial del proceso intuitivo, forman una de las características de la Institución desde su origen, ofreciendo con abundancia los medios más propicios para que el alumno pueda educarse en todas las esferas de la vida.	En el caso de Vasconcelos, no habla como tal de excursiones, sin embargo, explica que, cuando no haya espacios donde el alumno pueda recrear, se opta por llevarlo a la playa o al río (si vive en una zona rural)
La coeducación es un principio esencial del régimen escolar. No existe fundamento para prohibir en la escuela que uno y otro sexo viven como en la familia y en la sociedad.	La coeducación es sólo en la educación básica, en la secundaria opta por la división porque son diversos talleres según el género.
Enseñar a que los alumnos puedan servirse pronto y ampliamente de los libros como fuente capital de cultura; pero no emplea los llamados «de texto», ni las «lecciones de	El proyecto prácticamente se basa en la difusión de la educación a través del libro; claro está que los libros que formaban su catálogo eran de literatura y filosofía.

<p>memoria» al uso, por creer que todo ello contribuye a petrificar el espíritu ya mecanizar el trabajo de clase, donde la función del maestro ha de consistir en despertar y mantener vivo el interés del niño</p>	<p>El maestro debe estar actualizado metodológicamente.</p>
<p>La educación elemental y la secundaria no pueden separarse. Forman un proceso continuo que también debe extenderse a las universidades con los mismos métodos.</p>	<p>Todos los niveles son importantes, desde e preescolar hasta la Universidad, por eso la creación de la SEP. Sólo, a medida que se va desarrollando el alumnado, va adquiriendo nuevos métodos.</p>
<p>Las clases deben ser una conversación familiar e informal entre maestros y alumnos, llevados por un espíritu de descubrimiento: métodos intuitivos, realidades en vez de abstracciones, objetos en vez de palabras, diálogo socrático, el aula debe ser un taller, el maestro un director, los alumnos una familia.</p>	<p>Los misioneros harían lo más cómodo posible la enseñanza a los alumnos, donde establecían vínculos personales, pues, incluso los invitaban a sus moradas para recibir las lecciones.</p>
<p>La disciplina no puede basarse en castigos, sino en la idea de la corrección y la reforma. Los juegos y otras actividades libres son lo que da la mejor oportunidad para observar las inclinaciones de los niños.</p>	<p>La niñez es de suma importancia para Vasconcelos, puesto que imaginan, sueñan, hacen arte, y halla en los juegos los medios para usarla.</p>
<p>Se propugna el principio de la pedagogía activa y en íntimo contacto con la vida, el método intuitivo, expresión acuñada por Pestalozzi y Froebel.</p>	<p>En sí, dentro de su proyecto no hay una pedagogía como tal. En <i>De Robinson...</i> menciona el método Herbart²⁴⁵, el cual se deriva del análisis de la experiencia, e integra la lógica, la metafísica y la estética como elementos coordinados.</p>

²⁴⁵ Vasconcelos, *Op. Cit.*, p. 42

	Sin embargo, en <i>Los años del águila</i> , en el apartado de jardín de niños, se refiere al método de Froebel, como un método de gran importancia al juego, observación, y la invención. Posteriormente a éste métodos seguiría el de Pestalozzi, método filantrópico. Al igual hace referencia al método pragmático,
Pone gran interés la institución en formar en la salud y la higiene, el decoro personal de hábitos y maneras; la amplitud, elevación y delicadeza del sentir;	Es uno de los temas centrales del proyecto, porque la escuela tiene la obligación de dotar lo necesario para el aseo, lo que implicaba la mejora de la salud.

Fuente: elaboración propia con información de Dossier, Giner.

En definitiva, se observa una similitud en ambos proyectos, sin embargo, todavía sigue siendo una especulación la influencia de la Institución Libre de Enseñanza en el proyecto vasconcelista, aunque no sería descabellado pensar lo contrario.

Esbozo de la influencia del krausismo en Vasconcelos

La idea de crear una filosofía nacional ha sido un tema de suma importancia dentro del pensamiento latinoamericano, sobre todo después de los periodos de consolidación tras la independencia de las antiguas colonias españolas. La introducción en América de filosofías extranjeras se ha efectuado, en cada caso, eligiendo y adaptando; eligiendo normalmente aquello que mejor puede ser utilizado para resolver problemas vitales, y adaptándose al contexto de acuerdo a las necesidades del país.

La filosofía de cada época y de cada país ha sido por lo común, la razón, el principio, o el sentimiento más dominante y más general que ha gobernado los actos de su vida y de su conducta, emanando de las circunstancias de cada país. La solución ante la llegada de filosofías externas, fue la adaptación de lo importado a las peculiaridades culturales del país en cada momento. En el caso de América Latina, a pesar de la emancipación, el vínculo hispanista seguía vigente, siendo un elemento cohesionador que proporcionaba identidad propia, pero, implicaba la búsqueda de una filosofía propia. El Hispanismo es la prolongación de los partidos políticos y la política exterior española hacia América. Su base es que, a través del curso de la historia, los españoles han desarrollado un estilo de vida y una cultura, que ha creado ciertas características, tradiciones y juicios de valores que los diferencian del resto; el Hispanoamericanismo se refiere a aquellos españoles (peninsulares) y los españoles americanos que son miembros de la misma raza con una cultura en común, experiencias históricas, tradiciones y un lenguaje, más que lazos sanguíneos o valores éticos.²⁴⁶

Rafael Altamira lo denominaba americanismo y, mencionaba que el hispanismo era la familia hispánica, es decir, la comunidad, la raza; una raza que estaba formada más por una cultura en común, por experiencias, tradiciones, y un lenguaje. Así, a través de la filosofía de la cultura, se trata de hacer viable una filosofía americana, seleccionando aquellos filosofemas, particularmente de

²⁴⁶ Pike, Frederick. *Hispanismo 1898-1936: Spanish Conservatives and Liberals and their relations with Spanish America*. University of Notre Dame Press, Notre Dame, Indiana, 1971., p. 26

carácter metódico, y aplicarlos a los complejos y sutiles problemas de la cultura americana.²⁴⁷ Ortega y Gasset menciona que, las naciones se forman y viven de tener un programa para el mañana, la potencia sustantiva (en los procesos de incorporación) consiste siempre en un dogma nacional, un proyecto sugestivo de vida en común.²⁴⁸

Vasconcelos, el “Maestro de América”, no era la excepción, él tenía la idea de formular una filosofía del trópico, con la ayuda de los pueblos nuevos y mestizos, anhelando definir y trazar el camino de la nueva América.²⁴⁹ Empero, Vasconcelos no lo veía como un hispanismo, él lo denominaría “Iberoamericanismo”, el cual, se distinguía por tener un recurrente acercamiento entre España y Latinoamérica, adecuando el pensamiento europeo a la realidad americana; es el perfil del pensar del hombre americano.²⁵⁰

Esencialmente, al renegar el imperialismo (yanqui), Vasconcelos piensa que la colonización fue un cambio dentro de la cultura latinoamericana. “La raza cósmica” permite entrever que se lleva cabo un proceso de homogenización, teniendo como argumento que la población en lugar de truncar o improvisar su cultura, supo cómo mezclar ambas idiosincrasias. Así pues, existe una unidad técnica, la unidad racial, que significaba un mestizaje encaminado a dar la quinta raza, dentro de la cual, la España “colonizadora y católica”²⁵¹ sería la antorcha guía de su destino; la quinta raza, -fecundo renuevo de la humanidad- creará sobre la tierra una civilización inédita en las márgenes del Amazonas y erigirá una nueva ciudad: “Universopolis” desde la cual, los aviones y los ejércitos irán por todo el planeta educando a las gentes para su ingreso a la sabiduría.²⁵²

En definitiva, los lazos que unían a América Latina con España, serían los elementos fundamentales de la nueva raza: lengua, religión, vestimenta, arte, escuelas, arquitectura, instituciones políticas, etc. todo ello daba testimonio de la

²⁴⁷ Larroyo, Francisco. *La filosofía iberoamericana*. p.28

²⁴⁸ Carreón, Benjamín. *Los creadores de la nueva Abenjamérica.*, Sociedad General Española de Librería, Madrid., 1928., p.41

²⁴⁹ *Ibid.*, p.24-30

²⁵⁰ Larroyo, *Op. Cit.*, p.19.

²⁵¹ *Ibid.* p.13

²⁵² Vasconcelos, José. *La raza cósmica.*, Editorial Porrúa, México D.F, 2015., p.21

influencia, por lo tanto, al apego cultural europeo; por lo que no era posible realizar una ruptura con el pasado colonizador para establecer una nueva, se tenía que adecuar a la realidad para lograr una armonía.

Vasconcelos estaba convencido que de la América “española” saldría la raza definitiva, la raza síntesis o raza integral, definiéndose como la más capaz de verdadera fraternidad y de visión realmente universal²⁵³; sin embargo, la pregunta sería ¿Por qué España? Francisco Larroyo responde ante esta interrogante, determinando que España se había hecho cargo de totalizar y sintetizar la especie, hasta que llegue la hora en que, -según Vasconcelos-, se haga verdad definitiva la integración superadora; aunado, los pueblos de la América ibérica, tenían sangre y espíritu renovados de la España universalista y generosa, de tal modo que, esa mezcla armoniosa obtendría como resultado el “totinem” (latino Totus, inem=hombre) el hombre todo, e hombre síntesis, el prototipo y el tipo final de la especie.²⁵⁴

Para llegar a la raza integral sería necesaria una armonía, a la que sólo se llegaría a través de la literatura y la escuela; de aquí la importancia de la educación en el pensamiento de Vasconcelos.

Como se ha visto, la educación es el eje fundamental dentro de la filosofía vasconcelista, la cual estriba en demostrar que el orden estético externo exige un orden moral interno, reconquistando la dignidad perdida por el método pragmático, a través de la interpretación estética del Universo, pues así, se genera la conciencia integral del hombre, coincidiendo con la formación de su sentido estético.²⁵⁵

La importancia de su pensamiento radica en la renovación de la enseñanza, y por ello, Vasconcelos debía tener un amplio conocimiento sobre las doctrinas que lo ayudaran a formar su propia filosofía. Entre ellas destaca:

²⁵³ Vasconcelos, *Op. Cit.*, p.17.

²⁵⁴ Larroyo, *Op. Cit.*, p.50.

²⁵⁵ Nicotra, Di Leopoldo. *Pensamientos inéditos, José Vasconcelos el filósofo y el místico.*, p. 39.

Cuadro VII: Influencia filosófica en Vasconcelos.

PENSAMIENTO INDOSTÁNICO	<p>El espiritualismo indostánico aboga por la extinción de toda personalidad y toda conciencia, sustituyen al ser por el devenir y declarando incognoscible la existencia de dios y del yo sustancia, predica la abolición de todo deseo, fuente de todo dolor. Se debe llegar a un estado de vacío llamado “nirvana”.</p> <p>Vasconcelos llegaría a esta filosofía a través de Schopenhauer.</p>
EMPÉDOCLES	<p>Los cuatro elementos: aire, fuego, agua y tierra, los cuales serían la raíz de todas las cosas. Estos elementos son cualitativamente opuestos: seco y húmedo, frío y caliente; todos los cuerpos se componen de la agregación de sustancias elementales. En tanto, el amor junta a los distintos elementos, el odio los separa.</p> <p>En el movimiento hay cuatro estadios: 1) La esfera mezclada; 2) El odio que da comienzo a la separación; 3) El dominio del odio que separa todo, 4) El retorno del amor, que empieza a unir de nuevo las cosas. Este ciclo se repite, pero unidas las cosas de diversas maneras, perdurando sólo los entes dotados de una estructura interna que les permita seguir siendo.</p> <p>Habría que ordenar, pero no conceptualizar, sino estéticamente, con la finalidad de organizar en formas “armónicas”.</p>
PLOTINO	<p>La unión del mundo sensible con el invisible, no por intelección lógica, sino por la satisfacción del deseo, por impulso del amor que retorna los procesos inferiores a los superiores, progresivamente y hasta que se alcanza la fuente invisible, inefable.</p>

	<p>El panteísmo y el antimaterialismo son los dos elementos que determinan el sistema plotiniano. El alma ha de liberarse de la materia, en la que tiene una serie de recaídas mediante las reencarnaciones; por el éxtasis hay la posibilidad para el alma de fugarse de la materia para fundirse con el Uno absoluto. La belleza es el resplandor de las ideas, del mundo suprasensible que se manifiesta en forma sensible.</p> <p>Las metáforas de Plotino son la principal influencia artístico-literario que se refleja en Vasconcelos.</p>
KANT	<p>Las formas espacio-temporales de la sensibilidad transforman el dato externo, en intuición empírica o sensación. El entendimiento reduce a unidad el conjunto de sensaciones debido a su forma <i>a priori</i> o categoría, originando el juicio sintético <i>a priori</i>.</p> <p>El sentimiento estético vasconceliano compuesto de la sensación (Placentera o dolorosa) y del elemento formal o categoría (ritmo, armonía y contrapunto), encuentra en Kant un parentesco con el juicio sintético <i>a priori</i>; sin embargo, está en desacuerdo con Kant cuando afirma que el placer estético no es desinteresado porque persigue la identificación en el absoluto por la belleza.</p>
BERGSON	<p>La duración real, a vida, sólo es asequible a la intuición. La intuición es un instinto animal de adaptación a los problemas de existencia. La intuición se instala dentro de la vida sin especializarla, sin matarla. La vida es algo dinámico, es un <i>élan vital</i>. La vida, la entiende más en un sentido biológico que en sentido espiritual, por eso no llega a tocar la esencia del hombre. La intuición instintiva esta hoy ya superado por su peligro de irracionalidad.</p>

WHITEHEAD	<p>El antiintelectualismo en Vasconcelos es pasional; arremete contra el <i>logos</i>, a como dé lugar y siempre que puede. Lo considera como disolvente por analítica y sobre todo porque no sabe de la unidad plena. La emoción, en cambio, sabe que es la síntesis. El sentimiento intuitivoemocional es el secreto del Universo, porque el Universo no es la obra de un lógico, sino de un artista que se goza en el acto de la creación. Este sería el pecado de Vasconcelos, su irracionalismo; se lanza a los brazos de su poderosa imaginación y no se cuida de comprobar sus premisas con la realidad.</p> <p>Es un sistema metafísico que parte de una base física, pasando por la biología. Lo que le grada a Vasconcelos es su entendimiento por las diversas direcciones espirituales y artísticas. La filosofía procede por intuiciones artístico-religiosas, caracterizándose como “el esfuerzo por la racionalización completa de la experiencia humana”.</p> <p>La filosofía de la naturaleza debe reconocer los hechos de: los cambios, o duraciones, la interpretación, el valor, el organismo y los objetos eternos. Todas estas categorías se dan en el acontecer. Todo acaecer es una “captación”, porque aprehende el Universo entero como si lo conociera a ciegas, a la vez que también un “organismo”, porque sus partes no se encuentran yuxtapuestas, sino que actúan sobre el todo y éste sobre las partes.</p> <p>Considera que la inmanencia del objeto en el sujeto es falsa, puesto que descansa en la concepción materialista del aislamiento de las cosas.</p>
PITÁGORAS	<p>El pitagorismo funda la filosofía en la ética y la estética, pero pelean todavía demasiado, en el ánimo de los pitagóricos las preocupaciones científico-materialistas.</p>

SCHOPENHAUER

La representación del mundo es un engaño, porque el espacio, el tiempo y la casualidad elaboran sensaciones. La realidad y el hombre son voluntad. La voluntad de vivir, siempre insatisfecha, es un mal; y, por tanto, lo son el mundo y la vida humana. La compasión es el sentimiento ético principal. Superar la voluntad de vivir es salvarse. La salvación es la aniquilación. La música representa a la voluntad misma y tiende a aliviar el dolor humano, aunque transitoriamente.

Gracias a Schopenhauer, Vasconcelos se acerca al pensamiento indostánico.

NIETZSCHE

Ambos tenían una inmensa necesidad de poesía y de grandeza, siendo una de las mayores angustias del alma, no encontrando acomodo en un mundo aburguesado, se refugia en la vida de las pasiones; de ahí el desenfreno romántico de los dos: En Nietzsche sintiéndose anticristo, volviéndose loco; en Vasconcelos, por el contagio poético que lo ha orillado a hacerse de la Orden Tercera de los Franciscanos.

Más que nada, lo que inspiró a Vasconcelos, fueron sus estudios sobre la tragedia griega, las cuales consideraba como una contribución perdurable a la filosofía estética contemporánea. A Nietzsche debe las categorías de lo apolíneo y lo dionisiaco, así como la concepción del arte como un complemento y correlativo de la ciencia.

Fuente: elaboración propia con información de Agustín Basave, La filosofía de José Vasconcelos: 1973, pp. 63-81

De acuerdo con el anterior cuadro, se observa que los autores que Vasconcelos remite como sus principales referencias, tienden a basarse en el lado ético-estético y espiritual (aunque no del todo Schopenhauer). Con ello, vislumbra

perfectamente la marca inmutable que le ha dejado los textos clásicos, dirigiéndolo en su loable labor de redimir el humanismo en la educación mexicana. Sin embargo, todas estas corrientes de pensamiento aún dejarían un vacío, el de la religión.

La infancia de Vasconcelos fue sumamente complicada, -así lo revela su *Ulises Criollo*- puesto que continuamente se encontraba viajando por el oficio de su padre. Al ser agente aduanal, se mudaron a los estados fronterizos como Piedras Negras, Coahuila, o Sásabe en Sonora;²⁵⁶ de ahí que, la vida nómada que llevó Vasconcelos en su niñez, marcaría de por vida la formación decisiva de su personalidad.

La niñez de Vasconcelos había transcurrido en ámbitos apartados del catolicismo, su madre, su figura central, había ejercido un rito casi secreto y defensivo de iniciación, de esta forma, el joven Vasconcelos accede al cristianismo. Pasaron los años y el joven Vasconcelos por fin tendría una estabilidad; ingresa a la preparatoria y, significaría el inicio de su formación filosófica. El estar en un ambiente lleno de intelectuales, y con un acervo bibliográfico incomparable, produjo en él una marca inmutable; los clásicos se convertirían en los creadores de su pensamiento universal. No obstante, el deceso inesperado de su madre, le afectaría de por vida. A continuación, comenta Vasconcelos que, en México, un joven que no tuviera ambiciones de médico o ingeniero, no tenía más remedio que estudiar Jurisprudencia; el derecho, le permitiría crecer intelectual y políticamente, rodeándose de jóvenes intelectuales que buscaban -al igual que é- un cambio en la educación mexicana.

Se considera que son tres grupos los que influiría en Vasconcelos; en primer sus profesores: Justo Sierra, Jacinto Pellares, Agustín de Aragón, Porfirio Parra, Pablo Macedo.²⁵⁷ En este recinto, conocería a sus colegas Reyes, Caso, Ureña, los cuales tendrían como mentores a: Justo Sierra, José María Vigil, Enrique González Martínez, Luis Urbina, Ezequiel A Chávez²⁵⁸

De los tres grupos que se acaban de mencionar, se sabe que 5 interlocutores estarían vinculados al krausismo; interesantemente, serían los que tendrían una

²⁵⁶ Trejo, *Op. Cit.*, p. 104

²⁵⁷ *Ibid.* 96-103

²⁵⁸ Quintanilla, *Op. Cit.*, p. 15.

estrecha relación con Vasconcelos. El primero sería Justo Sierra, quien fuera protector intelectual del Ateneo; sin embargo, se le dedicó un apartado para explicar su relación con el krausismo, por lo que no compete en este momento. El segundo sería José María Vigil, quien, recordando la polémica en la Escuela Nacional Preparatoria, se tiene noción de su papel dentro de la defensa de la metafísica sobre el positivismo. Aquí, no se tiene alguna prueba contundente sobre la influencia de Vigil en Vasconcelos, meramente hablando de sus años en la ENP. Empero, Susana Quintanilla ofrece una clave al mencionarlo como uno de los mentores del Ateneo.

Para el caso del Ateneo, se tiene noción de que Henríquez Ureña estaría ligado al krausismo, sobre todo por su influencia de Rodó, presentando en la primera conferencia que ofrecería en el Ateneo “La obra de José Enrique Rodó”²⁵⁹, incluso en sus memorias destaca el papel del Altamira en México, considerando su visita de vital importancia para la renovación educativa:²⁶⁰

Henríquez Ureña escribió una crónica del mismo:

Mejor que ningún otro español, debía ser Altamira quien iniciara esta nueva etapa de las relaciones entre España y América: relaciones intelectuales activas, intercambio internacional de hombres e ideas. Porque él es quien mejor conoce a América en España. Unamuno, con su espíritu combativo y paradójico, no creo que hubiera llevado a buen término una campaña semejante. Altamira, en cambio, se ha mostrado siempre severo y sereno, evitando todo exceso, toda apariencia de atrevimiento innecesario.

Antonio Caso, en su crítica al positivismo, recogió, consciente -o inconscientemente la tradición liberal practicada por generaciones anteriores; había estudiado la obra de Eugenio María Hostos -quien tendría como base de su pensamiento al racionalismo armónico proveniente del krausismo-, sostiene la dimensión pedagógica y ética como un valor central del puertorriqueño, y no la limita a la obra de carácter exclusivamente didáctico. De igual forma, Caso presentaría una conferencia intitulada “La filosofía moral de don Eugenio M. de Hostos”.²⁶¹

²⁵⁹ Varios, *Op. Cit.*, pp. 57-68.

²⁶⁰ García, *Op. Cit.*, p.239.

²⁶¹ Varios, *Op. Cit.*, pp. 30-40.

Por último, Alfonso Reyes, sería el que más contacto tendría con el krausismo en México. Menciona Ward que, tras su exilio a Madrid en 1914, tuvo trato con la plétora krausista, además tenía afinidad con Rafael Altamira a quien conocería en México en 1910.²⁶² Reyes estaba muy interesado en el trabajo de Giner, reconociéndolo como un intelectual que había creado un nuevo ambiente en España. De hecho, en el Boletín de la Institución Libre de Enseñanza, en el número XLI, año 1917, escribiría un homenaje póstumo a Giner de los Ríos. Posteriormente, en 1939, en la *Revista de Filología Hispánica*, Reyes aplaude la labor de Giner en la gran labor revolucionaria.

Reyes sostendría que, los ateneístas son “guerrilleros de inteligencia”, idea que complementa el misticismo del krausismo; el equilibrio entre los dos aspectos mentales representa una forma superior de existencia.²⁶³ Es un hecho que el Ateneo estaba influenciado por espíritu liberal del krausismo, puesto que todos tenían un deseo de reorientar la sociedad concediendo al artista la responsabilidad de dirigir esta gran tarea.

La similitud que tendría con Vasconcelos, se reflejaría en la idea del iberoamericanismo, puesto que ambos aceptarían el carácter heterogéneo de las sociedades hispanoamericanas, reconociendo que la sociedad constituye una “trabazón nerviosa” que sólo encontraría su unidad “mediante el lenguaje”.

Por otra parte, se considera que uno de los principales problemas que se encontraba en la propagación de las ideas krausistas en México y América Latina, sería el desconocimiento de la fuente original de las mismas, siendo el principal medio de difusión, la crítica escrita de Marcelino Menéndez Pelayo.²⁶⁴ Así pues, al encontrar una influencia marcada de Pelayo hacia Vasconcelos, es plausible establecer que gran parte del rechazo de éste con respecto a los postulados krausistas, se debieron principalmente a la relación con el primero y no precisamente al rechazo propio a la doctrina filosófica.

²⁶² Ward, *Op. Cit.*, pp. 82-83.

²⁶³ *Ibid.* p. 86.

²⁶⁴ Gómez José, *Pensamiento Hispanoamericano*, Fundación Friedrich Ebert, Madrid, 1989, p. 162.

Conclusiones

En México la llegada del krausismo -ya sea por su vertiente belga o española- conduce a la creación de un nuevo marco político, estrictamente porque fue un arma para contrarrestar al predominio positivista, a manera que, por una parte, fue instrumentalizado por un liberalismo reformista resistente a la renuencia del catolicismo anti ilustrado, y por otra, a la hegemonía de un positivismo cada vez más influyente en el último tercio del siglo; de tal forma que sintonizó con aquellos principios liberales heredados de la tradición revolucionaria francesa que habían inspirado, -aún en medio de tensiones y difíciles transacciones entre moderados y radicales- los elementos fundamentales de la Carta Magna del 57.

El krausismo sería un movimiento transformador que criticaba las deficiencias del modelo kantiano para establecer un idealismo: conciliar ámbitos y esferas encontradas en lo real, es decir, una armonía en la coordinación de distintos elementos. Se habla entonces de una mezcla que parte de una unidad que hay entre Dios y el mundo material, el espíritu y el ser humano, para que el ser humano se pueda conectar directamente con Dios, eliminando a los intermediarios. El krausismo español fue una filosofía que impactó la política educativa y cultural española con el objetivo de reconciliar la vida cristiana con los avances de la ciencia, el dominio de la técnica y el desarrollo del pensamiento político moderno; es un movimiento ético-político-pedagógico en pro de la transformación. Aquellos hombres emocionalmente adscritos al krausismo no pueden ser considerados como perteneciendo a una escuela filosófica; es la actitud frente a la vida, el talante especial, la religiosidad profunda y ancha. El humanismo sentido y la creencia romántica de ser los protagonistas de un momento histórico en la evolución de la humanidad, lo que les distingue.

Es difícil deslindar los caracteres de una “escuela” krausista propiamente dicha en cualquiera de los países de su influencia, puesto que las técnicas filosóficas y las consecuencias de ese principio de reflexión, toman diferentes caminos y no están pre-escritas -que sería lo propio en una escuela-, por lo que se considera que el krausismo no conformó una tendencia filosófica uniforme y menos

aún, una escuela de pensamiento, pero si aportó referencias significativas al intelecto liberal durante la segunda mitad del siglo XIX, y en algunos casos también durante la primera mitad del siglo XX.

El papel de los intelectuales dentro del krausismo se puede concebir como una relación con el poder político, ya que dicho grupo será influyente en la administración del estado, se insertará en la administración global de la sociedad; es decir, definirán la política gubernamental en materia educativa cultural, mediante el control de ciertas instituciones claves dentro del gobierno. Se debe considerar que existe una gran deuda con el pensamiento krausista, ya que desde las ciencias de la educación se tenía con este movimiento tan importante en Hispanoamérica. La experiencia de España en cuanto a renovación política y la de la ILE de Giner, muestra no sólo un ejemplo exitoso, sino también un precursor de ideas pedagógicas que otros movimientos, como la Escuela Nueva, lo que hoy se podría llamar educación para la vida.

Para el caso mexicano, hablar del krausismo es complicado, porque si bien fue un acontecimiento que dio pauta a una de las polémicas más significativas de la Escuela Nacional Preparatoria, no hay mención de dicha filosofía dentro de la historia oficial, más aún, es un tema poco conocido, he incluso fútil, ya que prácticamente se ignora la importancia que tuvo en el país. De hecho, los estudiosos del tema consideran que, concretamente, el krausismo no ejerció una influencia tan significativa en México, por lo menos aún se piensa eso.

Una vez retomado el control en la ENP, tras la disputa filosófica entre el krausismo y el positivismo, los científicos se centraron en la misión de Barreda, pero esta vez, para mantener el orden y el progreso al país, apoyados en su totalidad por el gobierno de Díaz. Pese a que el grupo de los científicos representaba un fuerte bloque dentro de la política, poco después, una nueva generación se convertiría en el contrapeso del positivismo, proclamándose como una alternativa, una renovación intelectual que estaba en búsqueda de un verdadero cambio: El Ateneo de la juventud sería el protagonista de la querrela intelectual en contra de la élite porfirista. Al inicio del siglo XX, el constante rechazo al gobierno de Díaz significaría un duro

golpe para el positivismo, puesto que los intelectuales del momento comenzaban a sentir la necesidad de un cambio; aunado a ello, el ambiente político era de efervescencia e inestabilidad, lo que se vería reflejado en el principal bastión positivista. La Escuela Nacional Preparatoria se encontraba en crisis; la negativa ante la flexibilización de los planes educativos trajo como consecuencias constantes críticas, las cuales demandaban conocer los logros y beneficios que el plan de Barreda había traído a la nación. El positivismo iba en caída, mientras que el Ateneo veía en Sierra aquella figura portadora del fuego de la sabiduría, que, con su idealismo y pasión por la educación, habría llevado a la transformación de la nación. Su constante esfuerzo por esparcir el conocimiento lo habría llevado a conseguir el mayor de sus logros, la restauración de la Universidad, por ende, la creación de la Escuela de Altos Estudios. Sierra significaría la libertad intelectual, sería el padre del Ateneo. El éxito que tendría el Ateneo dentro de la cuestión educativa y social sería tal que, alentarían a las futuras generaciones al retorno de los clásicos, ofreciendo una oportunidad de apreciar lo bello, lo etéreo; mostrando la alternativa ante un sistema cerrado e impositivo de viejos dogmas que sólo tenían en mente el orden y el progreso. El momento tan esperado llegaría, el Ateneo al fin daba por terminada la hegemonía positivista.

El legado que dejaría Sierra sería la organización del sistema educativo, lo que motivó a Vasconcelos a esforzarse por crear una Secretaría de Estado encargada específicamente de los asuntos concernientes a instrucción y cultura, dependencia que, suprimida bajo las frondas revolucionarias, Vasconcelos logrará reestablecer dándoles también, proporciones nacionales.

La creación del alma nacional era urgente, y la alfabetización sería el medio para lograrlo, siendo así más importante producir genios que educar a las grandes masas de la población. La ciudadanía debía cooperar, no sólo en impartir las nociones elementales del conocimiento, sino para enriquecer la capacidad productiva de la mano que trabaja; empresa difícil, que requería mover al espíritu público y animarlo de ardor evangélico, hasta encontrar el secreto de la felicidad en trabajar para la dicha de otros. La campaña de Vasconcelos no pretendía sustituir

a la escuela, sino auxiliarla, con empeño inaplazable; al efecto, se nombraban profesores honorarios, de buena voluntad: misioneros, que recorrerían las regiones del país, provistos de bibliotecas ambulantes, asistidos por maestros de oficios y otros auxiliares que infundirían confianza en las aptitudes nativas, superiores a la competencia extranjera; asimilarían a los grupos indígenas; demostrarían que la educación es trabajo fácil y productivo, por medio de la técnica. La campaña de alfabetización dependería de la participación de todos con entusiasmo y convicción: los alfabetizados y los analfabetos, los hombres de recursos y los desposeídos, cuales quieran que sean sus recursos, opiniones e intereses.

A falta de un seguimiento minucioso de las relaciones intelectuales entre España y México durante el periodo de 1910 y 1939, muy poco exploradas todavía, falta establecer vínculos con las instituciones, sin embargo, a través de esta investigación se descubrió que hay elementos que permiten intuir la influencia del krausismo en la vida académica de los intelectuales mexicanos.

Vasconcelos planteó con toda seguridad que, por medio de la educación y la cultura, los mexicanos tomarían conciencia de sus problemas internos, y los trascenderían en soluciones inmediatas, hasta la conformación de un hombre nuevo: el hombre Iberoamericano, de ahí la necesidad de promover una cultura nacional y popular con acceso a todos los mexicanos. El krausismo en México, se definió por tres características: la filosófica-jurídica, la educativa y la política. Sin duda alguna se puede ver que el krausismo llega a México y se convierte en un énfasis de la ética, el liberalismo y el humanismo; es el eco de la Institución Libre de Enseñanza, y todo ello se refleja en las instituciones educativas más importantes de México: La Escuela Nacional Preparatoria, Universidad Popular Mexicana, Escuela Libre de Derecho, El Colegio de Madrid (COLMEX), el Instituto Luis Vives (primer colegio de exiliados en México) etc. Dicho esto, me atrevo a decir que José Vasconcelos tiene algo de “krausista”.

Bibliografía

Abellán José, *El Krausismo: desarrollo de la ciencia y la enseñanza*, en Laín Pedro y Seco Carlos (compiladores) *España en 1898: las claves del desastre*, Galaxia Gutemberg: círculo de lectores, Madrid, 1998.

Altamira, Rafael, *Mi viaje a América: Libro de documentos.*, Victoriano Suárez Madrid., 1911.

-----*Rafael Altamira 1856-1951*, Instituto de Estudios “Juan Gil-Albert”, Diputación Provincial de Alicante, Alicante, 1987

Altamira, Pilar, *Rafael Altamira y su relación con México*, conferencia del XVII Congreso Derecho Indiano. Puebla, México, 2010.

Alvarado, Lourdes, *La universidad libre. Primer movimiento estudiantil del México independiente, 1875*, en: Renate Marcisque *Movimientos estudiantiles en la historia de américa latina, vol 1*, UNAM, México D.F, 1999.

Antecedentes ENP, (en línea) revisado en abril 2017 disponible en: <http://dgenp.unam.mx/acercaenp/antecedentes.pdf>

Araquistain Luís, *El Krausismo en España* (en línea), disponible en: <http://www.filosofia.org/hem/dep/clc/n44p003.htm#kn01>.

Arnaut Alberto. *Historia de una profesión. Los maestros de educación primaria en México 1887-1994*. CIDE, Delegación Álvaro Obregón, México D.F., 1994.,

Arnaut, Alberto. *Historia de una profesión. Los maestros de educación primaria en México 1887-1994*. CIDE, Delegación Álvaro Obregón, México D.F., 1994.

Basave, Agustin. *La filosofía de José Vasconcelos.*, Diana, México D.F., 1973

Berlin Isaia, *El estudio adecuado de la humanidad: antología de ensayos, “La originalidad de Maquiavelo”*, Fondo de Cultura Económica, Madrid, 2009.

Buezas Fernando, *La teología de Sanz del Río y el Krausismo español*, Gredos, Madrid, 1977.

Carreón, Benjamín, *Los creadores de la nueva América: José Vasconcelos, Manuel Ugarte, F. García Calderón, Alcides Arguedas*. Sociedad General Española de Librería, Madrid., 1928.

Carrillo Jesús, *Las aguas profundas, política y krausismo en Puebla 1880-1910*, H. Ayuntamiento del municipio de Puebla, Puebla, 1995, pp. 34-35.

Cerruti-Gulberg Horacio, *Influencia del krausismo en México*, en *Krausismo y su influencia en América Latina*, Fundación Friedrich Ebert, Instituto Fe y Secularidad, Madrid, 1989.

Colmenares Katya, *El Krausismo en América Latina*, en Dussel, Enrique (coordinador) *El pensamiento filosófico, latinoamericano, del caribe, y latino*, Siglo XXI editores, México D.F, 2009,

De la Rosa Agustín, *Refutación de la obra titulada Curso del derecho natural*, en *Las polémicas en torno al krausismo en México siglo XIX*, Sánchez Antolín (coordinador), UNAM, México, 2004.

De Lecea Teresa, *El Krausismo en América Latina*, en De Lecea Teresa y Koniecki Dieter (compiladores) *El Krausismo y su influencia en América Latina*, Fe y secularidad Fundación Ebert, Madrid.

Díaz Elías, *La filosofía social del Krausismo español*, Madrid: Cuadernos para el Diálogo, 1973.

Fell, Claude, *Correspondance entre Jose Vasconcelos et Alfonso Reyes: écrits oubliés*, Institut Francais D'Amérique Latine, México., 1976.

Fell, Claude, *José Vasconcelos. Los años del águila (1920-1925). Educación, cultura e iberoamericanismo en el México posrevolucionario*. Universidad Nacional Autónoma de México, México D.F., 1989.

Fundación Francisco Giner de los Ríos, *Giner, el Maestro de la España moderna*, p. 11, (en línea) [enero 2017] disponible en: www.accioncultural.es/es/giner_maestro_espa_a_moderna

García Alfonso, *El Ateneo de México (1906-1914) orígenes de la cultura mexicana contemporánea*, Escuela de estudios hispanoamericanos de Sevilla, Sevilla, 1992.

Gómez José, *Pensamiento Hispanoamericano*, Fundación Friedrich Ebert, Madrid, 1989.

González Adolfo. *Breve historia del Krausismo español*, Universidad de Oviedo, 1981.

González Luis, *La ronda de las generaciones mexicanas*, SEP cultura, México D.F, 1984.

Hale Charles, *La Transformación del liberalismo en México a fines del siglo XIX*, Fondo de Cultura Económica, México D.F, 2002.

Huges, Lloyd, *Las Misiones Culturales Mexicanas y su programa, Organización para la Educación, la Ciencia y la Cultura de las Naciones Unidas*, París, Francia, 1951.

Krause Carl, *Ideal de la humanidad para la vida*, Imprenta de Martínez García, Madrid 1871, pp. 35-36.

Krumpel, Heinz, *Ilustración, Romanticismo y Utopía en el siglo XIX.; La recepción de la filosofía clásica alemana en el contexto; intercultural de Latinoamérica*. Signos Históricos, 2001.

Landi Antonio, *Breve historia de la institución libre de enseñanza Vol. I*, Editorial Tébar Flores, Madrid, 2011.

Larroyo, Francisco. *La filosofía iberoamericana: historia, formas, temas, polémica, realizaciones*. Editorial Porrúa, México., 1978.

Lazarín Miranda, Federico. *¿Leer y escribir para el progreso? El proceso de alfabetización y la economía mexicana (1891-1892)*, UAM-Iztapalapa, División de Ciencias Sociales y Humanidades, México D.F., 2013.

Lazarín, Federico. *Educación rural y sociedad: las misiones culturales en México, 1921-1934*. en: Tortolero, Alejandro (coordinador) Estudios históricos II,

UAM-Iztapalapa, División de Ciencias Sociales y Humanidades, México D.F., 1994.

Ledezma Juan, *Los programas hispanoamericanistas de Rafael Altamira y su primera estancia en México, 1909-1910: hacia la conformación de una red intelectual*, Universidad Autónoma de Madrid, 2013.

López Juan, *El krausismo español: perfil de una aventura intelectual*, Lumen, Barcelona, 1990 pp. 18-21.

López-Ocón, Leoncio. *Enfrentamientos hispanoamericanos en la Universidad Central.*, En línea, (noviembre 2016), Disponible en: http://eprints.ucm.es/22940/1/universidad_central_2013.pdfv

Lozada, Guadalupe, *José Vasconcelos, hombre, educador y candidato*. UNAM, México D.F., 1998.

Luzuriaga Lorenzo, *La Institución Libre de Enseñanza y la educación en España*, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 1957.

Magallón, Mario. *Positivismo vs. Panteísmo*. En línea (abril, 2016) Disponible en: <http://www.utm.mx/temas/temas-docs/nfnotas128.pdf>

Matute, Alvaro. *El ateneo y la universidad. Revisado* (en línea) [mayo 2017], disponible: http://bibliotecadigital.ilce.edu.mx/sites/fondo2000/vol2/25/htm/sec_13.html.

Monsiváis, Carlos, *Historia mínima de la cultura mexicana en el siglo XX*, México DF, Colegio de México, 2013

Nicotra, Di Leopoldo. *Pensamientos inéditos, José Vasconcelos el filósofo y el místico.*, Botas, México D.F., 1970.

Núñez, Clara. *La fuente de la riqueza. Educación y desarrollo económico en la España contemporánea*. Alianza, Madrid, 1992.

Orden Rafael, *El sistema de la filosofía de Krause: Génesis y desarrollo del Panenteísmo* (en línea) [abril 2016] Disponible en: <http://www.filosofia.org/mon/kra/k1998roj.htm>

----- *Habilitaciones filosóficas de Krause*, Universidad Pontificia Comillas, Madrid, 1996.

----- *La filosofía de Krause y su influencia: Nuevas perspectivas para el estudio del krausismo en américa latina*, Universitas philosophica 32, jun 99.

Paz, Octavio, *Los hijos del limo: del romanticismo a la vanguardia*. Seix Barral, Barcelona.,1989.

Pike, Frederick. *Hispanismo 1898-1936: Spanish Conservatives and Liberals and their relations with Spanish America*. University of Notre Dame Press, Notre Dame, Indiana, 1971.

Priego, Natalia, *Positivism, science and "The Scientist" in Porfirian Mexico, a reappraisal*. Liverpool University Press, Liverpool., 2016.

Quintanilla Susana, *Nosotros, La juventud del Ateneo de México*, Tusquets editores, México D.F., 2008.

Raat, William, *El positivismo durante el porfiriato. Secretaría de Educación Pública*, México D.F., 1975

Rezende de Carvalho Eugênio, *El krausismo en Latinoamérica y cuba* (en línea) [agosto 2016] Disponible en: http://www.academia.edu/15004613/EL_KRAUSISMO_EN_LATINOAM%C3%89RICA_Y_CUBA

Roggiano, Alfredo, *Pedro Henriquez Ureña en México*, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional Autónoma de México, México D.F. 1989.

Roig, Arturo. *Los krausistas argentinos*. José M. Cajica, Puebla México., 1969.

Rovira, Ma. Del Carmen (coordinación, edición y textos) *Una aproximación a la historia de las ideas filosóficas en México. Siglo XIX y principios del XX*. Tres volúmenes, Universidad Nacional Autónoma de México, México D.F., 1998, 1999 y 2001.

Salmerón, Nicolás. *El krausismo español. Nicolás Salmerón (1838-1908) y su Carta Filosófica.*, consultado en <http://ley.exam-10.com/literatura/27948/index.html> (Febrero, 2016)

Sánchez Antolín, *Krausismo en México*, Jitánfora, Morelia, 2003.

-----*Las polémicas en torno al krausismo en México* (Siglo XIX), UNAM, México, D.F., 2004

-----*México y la tradición del Krausismo, del liberalismo de la reforma al exilio institucionalista*, en Álvarez Lázaro, Vázquez José (coordinadores), *Krause Giner y la institución libre de enseñanza*, Universidad Pontificia Comillas, Madrid, 2005.

Sánchez-Gey Juana, *Rodó (1871-1917)*, (en línea) [Noviembre, 2016] consultado en: http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/jose-enrique-rodo-1871-1917/html/e64e4828-c23c-49a3-833e-00db56b98bbb_2.html.

Santiago, Augusto, *Las misiones culturales*. SepSetentas, México D.F., 1974.

Sicilia Javier, *José Vasconcelos y el espíritu de la universidad*, UNAM, México, 2001.

Sierra, Justo, *Discursos, Obras completas*, T. VIII, Edición de Agustín Yáñez, Universidad Nacional Autónoma de México, México D.F., 1991.

Stoetzer, Carlos, *Karl Christian Friedrich Krause and his influence in the Hispanic World*, Köln; Weimar; Wien, Böhlau, 1998.

Trejo Raúl, *Filosofía y vida: el itinerario filosófico de José Vasconcelos*, Universidad de Salamanca, Salamanca, 2010.

Ureña Enrique, *El fraude de Sanz del Río o la verdad sobre su ideal de la humanidad*, Revista Pensamiento, ISSN 0331-4749 N° 173, 1998.

-----*Karl Ch. F. Krause: (1781-1832)*, Ediciones del Orto, Madrid, 2001,

-----*Krausismo y la educación: Historia de la educación*, Revista interuniversitaria. Universidad de Comillas, Madrid., N° 7, 1988.

Valero Eva, *Rafael Altamira y la reconquista*, Editorial del Cardo, Buenos Aires, 2010.

Vargas Gabriel, *el Ateneo de la juventud y la revolución mexicana*, Lit. mex vol.21 no.2, México D.F, 2010

-----*El positivismo en México, significado, función y declinación*, en Saladino Alberto (compilador) *Historia de la filosofía mexicana*, Formas e imágenes, México D.F., 2014.

Varios autores, *Conferencias del Ateneo de la juventud. Seguido de Anejo, notas y recopilación documental*. Prólogo e índices de Juan Hernández Luna, Anejo de Fernando Curiel Defese, Universidad Nacional Autónoma de México, México D.F., 2000.

Vasconcelos, José. *De Robinson a Odiseo, Pedagogía Estructurativa*. M. Aguilar, Madrid., 1935.

-----*La raza cósmica.*, Editorial Porrúa, México D.F, 2015.

-----*Ulises Criollo*, Ediciones Botas, México D.F, 1937.

Ward, Thomas, *La teoría literaria: romanticismo, krausismo y modernismo ante la globalización industrial* University, Miss: Romance Monographs, 2004.

William D. Raat, *El positivismo durante el porfiriato*. SePsetentas, n. 228, México, SEP, 1975.

Yáñez, María de los Ángeles. *Justo Sierra, José Vasconcelos, Jaime Torres Bodet, Agustín Yáñez: ideas en política educativa*. Tesis, El Colegio de México, Centro de Estudios Históricos, 1971.

Zea Leopoldo, *El positivismo en México, apogeo y decadencia*, Fondo de Cultura Económica, México D.F, 1968.